

EL COVID-19

y las olas epidémicas en una comunidad andina

Texto bilingüe desde una escuela rural del Perú



W. Edmundo Montes Ataucuri

EL COVID-19

y las olas epidémicas en una comunidad andina

Texto bilingüe desde una escuela rural del Perú

W. Edmundo Montes Ataucuri

Nombre original del libro:

El covid-19 y las olas epidémicas en una comunidad andina.

1a. edición – Diciembre 2020

Tiraje:

200 ejemplares

Autor - Editor:

W. Edmundo Montes Ataucuri.
Calle 28 de julio S/N - Llusco
Chumbivilcas - Cusco - Perú.

Correo electrónico:

edmundo-ppo@hotmail.com

Facebook:

Edmundo Montes Ataucuri.

Teléfono celular:

974246147

Dibujos:

Niños y niñas de la I.E. N° 501193 de Hapuro
Haqaira – Cotabambas – Apurímac.

Fotos:

Edmundo Montes Ataucuri.

Se terminó de imprimir en diciembre de 2020
en Santa Cruz Impresores E.I.R.L.
Calle Pizarro 213 Int. 113 - Arequipa
Telf.: 921038362

Foto de la cubierta:

Edmundo Montes Ataucuri.

Motivo:

Niña lavándose las manos con la ayuda de
su madre.

**HECHO EL DEPÓSITO LEGAL EN LA
BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ
N° 2020-08529**

Prohibida la reproducción total o parcial
del libro sin previa autorización escrita
del autor.

Ley N° 13714 y el Decreto Ley N° 822.
Impreso en Perú / Printed in Peru

En memoria de Basilea Alvis Cruz, maestra educadora,
luchadora social y gran difusora de la cultura llusqueña.

ÍNDICE

Presentación.....	11
Prólogo.....	13
Introducción.....	17
Kay qillqasqaman pusaykukuy.....	21

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO I

LAS ENFERMEDADES Y LOS RITUALES EN EL PERÚ PREHISPÁNICO

1.1. Enfermedades incaicas.....	32
---------------------------------	----

CAPÍTULO II

INVASIÓN DE LOS ESPAÑOLES Y LAS EPIDEMIAS

2.1. Invasores y las epidemias como aliado.....	40
2.2. La primera ola de las epidemias y la muerte del Inca Huayna Capac.....	45
2.3. La segunda ola epidémica colonial.....	51
2.4. Continúan las epidemias en la etapa colonial.....	54
2.5. Los movimientos mesiánicos y las epidemias.....	57

CAPÍTULO III

EPIDEMIAS EN LA ÉPOCA REPUBLICANA

3.1. Sinopsis de las epidemias republicanas.....	66
--	----

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO IV

(Texto bilingüe)

ÑAWPA UNQUYKUNA LLAQTAYKUPI PURIKMANTA

De las enfermedades que rondaban en nuestro pueblo

4.1. Memoria de los yachaq sobre las enfermedades.....	72
4.2. Qhapaq unquy.....	73
4.3. Qaracha unquy.....	80
4.4. Uti uhu unquy.....	92
4.5. Fiebre aftosa.....	97
4.6. Sarampión.....	102
4.7. Tabardillo.....	102

4.8. Chukchu.....	103
-------------------	-----

CAPÍTULO V

LA GUERRA BIOLÓGICA Y LAS EPIDEMIAS DEL SIGLO XXI

5.1. El genocidio planificado.....	120
5.2. El Coronavirus.....	120

CAPÍTULO VI

EDUCACIÓN A DISTANCIA, PROBLEMAS Y DESAFÍOS

6. 1: Estrategia Aprendo en Casa.....	124
6.2: Experiencias de trabajo con los estudiantes de la Institución Educativa Primaria N° 501193 de Hapuro.....	127

CAPÍTULO VII

WAWAKUNAQ RIMAYÑIN

7.1. Coronavirusmanta yachayñinku.....	138
7.2. Wawakunaq qilqasqan.....	140
7.2.1. Adivinanzas (watuchikuna).....	140
7.2.2. Poesías (harawikuna).....	151
7.2.3. Trabalenguas (qallu qhipukuna).....	157
7.2.4. Canciones (takikuna).....	161
7.2.5. Cuentos (willakuykuna).....	168

CAPÍTULO VIII

LLAQTA RUNAKUNAQ LLAKIYÑIN CORONAVIRUSMANTA

8.1. Unquypa paqariyñinmanta yachaykuna.....	174
8.2. Llakiy, waqay, wañuy chayamun.....	175
8.3. Ayllu runaqa manas manchanchu unquytaqa.....	178
8. 4. Hanpikuyku nuqallaykumanta.....	179
8.5. Unquy qatimun runakunata.....	180
8. 6. Llaqtaq hark'apakuyñin Coronavirus unquymanta.....	182
8.7. Ciudadmanta kutimuqkuna cuarentenata ruwanku.....	185
8.8. Manan kanchu visitanakuy.....	188
8. 9. Paqarin llaqtapi llank'ay.....	188
8.10. Aynipi llank'ay.....	189

CAPÍTULO IX

WISQ'A CHURAKUY CORONAVIRUS UNQUYMANTA

9.1. Ritual mágico - religioso.....	194
9.2. Actividades rituales previas a la realización de la “wisq’a” contra el Coronavirus en Hapuro.....	198
9.2.1. Kuka k’intu tapuy.....	198
9.2.2. Unu apamuy.....	200
9.2.3. Almaman qaray.....	202
9.3. Mesakuna mast’ay.....	205
9.3.1. Licencia mesa.....	205
9.3.2. Despacho mesa.....	208
9.3.3. Wisq’a mesa.....	224
Fuentes orales.....	227
Bibliografía.....	229

PRESENTACION

El presente libro titulado “*El Covid-19 y las olas epidémicas en una comunidad andina*”, escrita por el profesor y escritor Edmundo Montes Ataucuri, es un texto bilingüe de mucha importancia que busca trascender y retratar desde la cosmovisión andina el proceso de las epidemias por las que atravesaron nuestros pueblos ancestrales a lo largo de su historia, así como la situación actual sobre los acontecimientos sociales y educativos de nuestros pueblos alto andinos a raíz de la aparición del Covid-19 en nuestra sociedad andina.

La obra es producto de una amplia investigación sobre las enfermedades que se han presentado a lo largo de la historia de nuestros pueblos originarios y como los han afrontado desde su saber, para lo cual, se hace un estudio y análisis de una serie de documentos de orden bibliográfico de primer orden. También es digno resaltar la investigación de campo que realiza obteniendo como fuente los testimonios de los *Yachaq* y pobladores de la comunidad de Hapuro y comunidades aledañas del distrito de Haquira, provincia de Cotabambas, región Apurímac.

En este documento, el autor plasma la situación difícil que atraviesa la educación a distancia en la zona rural en la actual coyuntura de la emergencia sanitaria por la pandemia del Covid-19. Por otro lado, desde la praxis en la escuela rural de la comunidad de Hapuro, plantea una propuesta pedagógica innovadora de investigación participativa con los niños y niñas. Gracias a esta propuesta e iniciativa del autor los estudiantes realizan actividades significativas que les permite desarrollar muchas capacidades especialmente comunicativas y de investigación con participación de todos los actores educativos.

Mediante esta producción importante, el lector podrá acceder al “conocimiento colectivo” de nuestros pueblos sobre la organización comunal, la convivencia, el trabajo colectivo (*ayni*) y a favor del buen vivir que realizan las autoridades, los sabios y población en general para afrontar adecuadamente el coronavirus aún en las condiciones más adversas.

La citada obra constituye un trabajo trascendental para revalorar nuestra identidad, idioma, historia, conocimiento, cultura y tradiciones de nuestros pueblos andinos abriendo caminos para las futuras investigaciones sobre la inmensa riqueza de conocimientos y

cultura de nuestros pueblos andinos. También desde la óptica pedagógica constituye un material valioso de consulta para la labor de los docentes de nuestra provincia de Cotabambas.

Edmundo Montes Ataucuri, como docente investigador de experiencia y escritor joven de larga trayectoria ofrece esta última producción sumando su trabajo intelectual y académico a las demás obras ya publicadas anteriormente, contribuyendo de esta manera a la cultura y educación de la región y país especialmente de las comunidades andinas.

Mg. Jorge Palomino Orosco
Director de la UGEL Cotabambas

PRÓLOGO

Si tendríamos que numerar algunos aciertos bibliográficos que narren estos aciagos tiempos, este libro del educador Edmundo Montes Ataucuri, tendría que ser el primero, sin duda alguna. En primer lugar, porque toca un tema actual de gran relevancia, pero fundamentalmente debido a que conecta este grave problema de salud con nuestra historia andina. Para ello describe sucintamente nuestra historia sanitaria desde tiempos precolombinos hasta el siglo XX sin descuidar los puntos más vitales. De esta manera el lector podrá encontrar muy buena información sobre las diferentes enfermedades que hemos experimentado, no necesariamente epidémicas, y sus formas de sanación a lo largo de estas tres grandes etapas muy claramente definidos en el libro: la autonomía andina, la colonización europea y los tiempos republicanos actuales.

Además, el libro nos trae un mensaje propio de los grandes y buenos docentes: para entender y enfrentar con mayor racionalidad y efectividad esta agresividad sanitaria que vivimos, nada mejor que el conocimiento de la historia y las huellas de las enfermedades que han afectado a lo largo del tiempo a nuestros pueblos. En ese sentido, se distancia de lo harto leído sobre la historia de las pandemias en el mundo escritas siempre con hartos sesgos eurocéntricos como si el mal llamado “primer mundo” fuera “todo el mundo”. Felizmente Edmundo Montes nos propone una lectura de nosotros mismos, de nuestra historia y de las afectaciones de muchas enfermedades algunas de las cuales se presentaron como una especie de “epidemia” y también de “pandemia”. Además de la forma de enfrentarlos y frenarlos, por ello es agradable conocer por ejemplo que había una época para tratar las enfermedades y muchos males, un tiempo de saneamiento general en el marco festivo del “Citua” (Situa) o del “Coya Raymi”.

Por supuesto que la invasión hispana no puede ser obviada en este tema. Fue una de las mayores catástrofes ocasionadas por los invasores puesto que se les recuerda trayéndonos enfermedades que al convertirse en epidémicas ocasionaron millones de muertes disminuyendo terriblemente nuestra población originaria: El *murukuy* o viruela. Además de otras enfermedades colaterales mencionados en el texto, se hizo un uso político y militar de estas enfermedades, es decir, también fueron aprovechadas para sentar su

dominio y explotación. Además, podemos encontrar pasajes de su gran desprecio por la población originaria y de los negros africanos a quienes los consideraban de insanos, de insalubres cuando esto era justamente, al contrario.

De esta manera el libro nos enfrenta a una terrible realidad en la que las enfermedades de la Colonia que va más allá de la viruela, va afectar inclusive a los animales. Además, traza una línea de tiempo desde el pasaje trágico en que el soberano Huayna Cápac muere producto de estas epidemias antes de conocer a los mismos que lo habían producido y que va ser una de las tempestades sanitarias de más larga duración pues van a durar hasta casi las postrimerías de la Colonia consiguiendo despoblar prácticamente toda la costa central y norte donde habitaban los grandes pueblos Chancay y Chimú, entre otros. Una catástrofe que ni siquiera los dioses tutelares, las huacas, los Apus, ni las divinidades cristianas pudieron detener. Y como para no dejar inconcluso esta gran exploración de enfermedades y sus impactos en la población, Edmundo continúa hasta fines del siglo XX cuando otras terribles enfermedades epidémicas también ocasionaron estragos entre nuestra población como el “cólera”.

Una segunda parte muy impresionante de este libro, son las diversas manifestaciones testimoniales que los pobladores de esta zona alto andina del Apurímac ha padecido y padece en cuanto a enfermedades, que, sin convertirse en epidemias, han impactado o impactan a los pobladores en días y tiempos “normales”. Padecimientos como la tos, el sarampión, el paludismo, etc. Los relatos que recoge el autor son realmente importantes inclusive para futuros estudios antropológicos como médicos.

Luego tenemos por supuesto, el estudio y reconocimiento del impacto del coronavirus en este territorio. Veremos cómo es que estas familias andinas han reaccionado a esta epidemia y los estragos que vienen ocasionando van más allá de lo puramente médico pues las consecuencias y secuelas son también psicológicas. Es valiosa la información etnográfica y testimonial que contiene ya que se trata de datos de primer orden que nos manifiesta las formas esenciales de impacto de esta nueva situación y como consecuencia de esta integrada vida mundial.

Luego tenemos un final bastante adecuado pues nos presenta respuestas médicas frente a esta agresividad sanitaria recurriendo a nuestras tradiciones andinas, tanto en sus conocimientos médicos como los rituales que contienen, lo que nos permite además conocer y entender que muchas poblaciones de nuestro territorio se han resistido a abandonar aspectos esenciales de su cultura que viene desde tiempos precolombinos lo que es realmente impactante en momentos que creemos que todo se debe concentrar en la llegada de una vacuna sanadora proveniente nuevamente del “primer mundo”, del mismo lugar que vino esta pandemia.

Propongo entonces una lectura obligatoria de este libro ya que está escrito para todo nivel, para todos los espacios. Es realmente una exquisitez bibliográfica que logrará trascender a esta pandemia y quedará como un testimonio de alguien dedicado al estudio y educación de su pueblo y del pueblo peruano de orígenes andinos. Van mis felicitaciones y parabienes para Edmundo por este gran producto académico.

Mg. Carlos D. Sánchez Huaranga
Sociólogo / Antropólogo
Director del Centro Universitario de Folklore
de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

INTRODUCCIÓN

Antes de entrar en los detalles del contenido del libro precisaremos algunos datos generales del ámbito de estudio. La parcialidad de Hapuro es anexo de la comunidad originaria de Patahuasi, distrito de Haqira, provincia de Cotabambas en la región de Apurímac. La misma que se ubica al extremo sur del departamento, limitando con la región del Cusco (Chumbivilcas), por lo que las relaciones comerciales son fluidas con el distrito de Quiñota.

Hapuro, es un ayllu prehispánico donde se asentaron pastores de auquénidos en los lugares de Kullkunchi p'ukru y Limaq, quedando a la actualidad cimentaciones de pequeñas viviendas y corrales. En la población vecina de Huilluca Pata se encuentra la población prehispánica más importante de la zona con existencia de chullpas y viviendas en cimentación. Esta estancia fue de los *Urin Yanawaras*, es decir de los de Patahuasi. Un primer dato ubicamos en el documento llamado deslinde de las tierras entre los pueblos de Patahuasi y Quiñota correspondiente al año 1572. En ese pleito fueron parte los caciques de las parcialidades de Hapuro y Huilluca.

A la actualidad la comunidad anexa de Hapuro se ha convertido en Centro Poblado desde el año 2016 por gestión de sus autoridades comunales incluyendo al vecino pueblo de Huilluca. Cuenta con los servicios de un Puesto de Salud, y dos instituciones educativas de los niveles básicos de inicial y primaria.

El origen toponímico de “*Hapuro*” se debe a la existencia de bofedales húmedos donde abunda una especie vegetal de raíz fibrosa y hojas pegadas al suelo, esta hierba se llama “*hapu*”. En las poblaciones altas de Challhuahuacho los terrones de *hapu* obtenidas de los bofedales es bien estimada por ser un excelente combustible.

La comunidad se encuentra a una altitud promedio de 3800 metros sobre el nivel del mar, en el piso ecológico de Suni, con una abundante vegetación del *ichhu* que cubre toda su superficie.

Hapuro y todas las comunidades anexas de Patahuasi reciben el apelativo *KANI*, debido que en tiempos de los incas fueron pueblos advenedizos plantados en esta zona, y los pobladores tendrían una descendencia norteña de los Cañaris. El quechua que hablan es bastante suave, debido a que no utilizan las consonantes glotalizadas, por ello, no se asemeja al lenguaje de las otras poblaciones vecinas quechuahablantes.

A raíz del surgimiento de la pandemia mundial del nuevo Coronavirus en el Perú, y la rápida propagación del mal a nivel del país surge el presente estudio intitulado: El covid-19 y las olas epidémicas en una comunidad andina, obra que en su integridad aborda en dos partes sobre las principales epidemias que asolaron a los pobladores de esta parte del Perú en diferentes épocas. La primera parte, en su **primer capítulo** refresca la memoria sobre la existencia de las enfermedades en las épocas precolombinas, las cuales no eran epidemias ni pandemias, por lo que eran bien tratadas; el **segundo capítulo** es clave para entender la dimensión de las epidemias que llegaron junto a los invasores de España al imperio del Tahuantinsuyo, entre ellos la viruela, el sarampión, el tifus, el catarro, la influenza, la fiebre aftosa, entre otros. El Inca Huayna Capac y su sucesor Ninan Cuyuchi murieron con estos males, de esta manera las enfermedades fueron parte y aliado de los españoles en su afán de la invasión e implantación de su dominio total, ya que millones de originarios fueron diezmados con las epidemias mortales hasta ese entonces nunca conocidas en estas tierras. Los originarios acudieron a los rituales mágico-religiosos para tratar estas enfermedades, como también surgieron movimientos mesiánicos en contra de la religión foránea y el retorno a la religiosidad primigenia, las mismas que fueron reprimidas con sangre y fuego por los malditos saqueadores y asesinos de Europa.

El **capítulo tercero**, hace un recuento de las epidemias que continuaron después de la colonia en la época republicana hasta la entrada del siglo XXI, en esta etapa de la historia peruana las enfermedades fueron combatidas a través de las vacunas.

El **cuarto capítulo**, corresponde a la segunda parte del texto, en la que resalta el trabajo de los estudiantes de los grados: 4to, 5to y 6to de la Institución Educativa Primaria N° 501193 de Hapuro, quienes realizaron la esforzada labor de recojo de información de los “*yachaq*” (ancianos sabios) sobre las enfermedades epidémicas que existieron antiguamente en la comunidad, dichas entrevistas en audio delatan en quechua sobre los síntomas, formas de curar, y los rituales sagrados para remediar los males.

En el **capítulo V**, se puntualiza sobre la guerra biológica del siglo XXI, un genocidio planificado por el sistema capitalista para eliminar por lo menos a la tercera parte de la población mundial. Entre

las armas de destrucción se revela la pandemia del COVID-19, que actualmente sigue cobrando miles y miles de vidas humanas a nivel del globo terráqueo.

En el **siguiente capítulo**, se pondera el trabajo de los docentes de la Institución Educativa N° 501193 de Hapuro con los grupos de familias en el marco de la educación a distancia.

Un **séptimo capítulo** muestra las producciones de textos de los estudiantes entre cuentos, canciones, poesías, adivinanzas y trabalenguas en el idioma originario y con su traducción al español acompañado por sus propios dibujos de los educandos, estas producciones son alusivas a la pandemia del nuevo Coronavirus.

El **octavo capítulo** de la obra está centrado en la comunidad, en la que se toca los problemas que ha generado la presencia de la enfermedad, la organización de los pobladores, los miedos, las formas de curar y las consecuencias en la economía familiar y comunal.

Por último, como en tiempos de nuestros incas, el **noveno capítulo** describe el ritual del *wisq'a churay* (cierre a la enfermedad) actividad ritual organizada comunalmente para no dejar entrar la enfermedad a la comunidad, actividad sagrada realizada en el mes de agosto.

Un punto muy importante que dejamos en claro, es el hecho de considerar en todo el texto la versión original de los entrevistados, quienes a estas alturas del siglo XXI manejan un quechua mezclado con el español, y para no variar el sentido de esas versiones han sido consideradas tal como se han registrado en los audios grabados.

Con esta modesta entrega hacemos realidad el desafío colectivo que nos propusimos con una irresistible pasión. Trabajo intelectual que nació gracias a las energías positivas que nos ha transmitido nuestras divinidades como los *Apus* y la *Pachamama*.

El agradecimiento especial a todas las familias y autoridades de las comunidades anexas de Hapuro, Huilluca y Cauquincho quienes fueron parte de esta obra que resultó difícil prepararlos por los serios problemas de salud que tuvimos que afrontarlos con coraje y valentía.

El autor.

KAY QILLQASQAMAN PUSAYKUKUY

Kaypim tarinchik huk sumaq qillqasqata. Chaytam paqarichimusqa yachachiq Edmundo Montes Hapuru yachay wasi wawakunantin, tayta mamakunantin. Qillqasqa mayt'up sutinmi kasqa; "COVID-19 Y LAS OLAS EPIDÉMICAS EN UNA COMUNIDAD ANDINA"

Kay qillqasqap qallariy t'aqanpim tarisunchik sinchi kallpayuq unquykunamanta willakuykunata. May unaymantapas unquykunaqa rikhurimullaqpuni kasqa; chay unquykunataqa runa allinta riqsin; wakinta kutichin, wakinwan kawsan, wakinmanta amachakun, wakin unquytaq pisipachiwanchikpuni. Unquykunamanta amachakunapaqpas, kutichinapaqpas, hampinapaqpas ñiraq ñiraq ruraykunam riqsikusqa; chaykunam kay qillqasqapi tarikun. Chay unquykunari, ¿mayhinataq rikhurimun? ¿Pitaq apamun? ¿Mayhinataq amachakunapas, kutichinapas? ¿Imakunawantaq chaykunatari rurana? ¿Imakunawantaq hampikunari? Chaykunatam kay qillqasqa ukhupi tarisunchik; chaypachaqa ñawinchananchik ari. Ñawinchaspañam imatapas riqsisunchik; kaqtaq ñawinchasqanchikmantaqa imallatapas umallanchikpi tapurikullasunchiktaq.

Kay qillqasqaqa iskay simipi rurasqam kachkan: kastilla simipi, kaqtaq qhichwa simipipas. Chayhina willakuyqa ancha allinmi. Chaymantapas willakullantaqmi q'uñi yunka allpakunapi unquykunamanta, kaqtaq chiri punakunapi unquykunamanta. Unquykunaqa killakunapis muyumullantaq, chaykunaqa sapanka ayllupipas ancha allin riqsisqañam kasqa.

Iskay t'aqanpiñataqmi España runakunap yaykumusqanmantawam hatun unquykunamantawan willawanchik. Kay llaqtayuy runakunaqa riqsisqa unquyniyuq kaq kasqaku. Chay unquykunataqa qurakunawanpas, kuruchakunawanpas, allpakunawanpas hampikuytaqa allinta yachaq kasqaku. España runakunañataq mana riqsisqanchik millay unquykunata apamusqaku, chay ukhupim tarikun hatun muru unquypas, ñut'u muru unquypas, hukkunapas. Wakin runaqa unqusqaña chayamuq kasqa; paykunataq chay millay muru unquykunata, hukkunatapas kaypi tayta mamanchikman ratachiq kasqaku. Paykunaqa mana riqsisqanchik unquykunata ari apamusqaku. Kaqninchikkuna hap'inankurayku paykunaqa manataqmi mayhina hampina kasqantapas rimariqchu

kasqaku. Chay unquykunaqa paykunapaq yanapaqninhina ari kasqa. Chay musuq unquykunawanqa Inka Wayna Qhapaqpas manaraq wañunanpi wañusqa. Chay unquykunawanqa mana runallachu wañusqa uywakunapas wañullasqataqmi, chaysi llamapas, wik'uñapas yaqa tukukusqa, chayqa qaracha, lliqti sarna unquywanñataq.

Inkakunaqa Pacha Mamamantapas, apukunamantapas, Tayta Intimantapas wak'akunamantapas amachakuytas mañakusqaku; chaywanpas manapunis hampikunkuchu. Chay unquykunaqa inka runakunallata hap'isqa, España runakunaqa chay unquyniyuqña kasqaku; llamk'anakunapas, qhuyakunapas mana llamk'aqniyuqsi tarikun, chaysi España mistikunaqa yana qarayuq runakunatañataq llamk'achinankupaq apamusqaku.

Kimsa t'aqanpitaq República pachapi mast'arparikuq unquykunamanta riman. Kay watakunapas ñawpaq watakunahina runaqa unqusqapuni, hukunaqa hawamanta apamusqa unquykuna, kay pachanchikipas musuq unquykuna paqarillasqataq, chaykunam: unquy allqupipas, runapipas phiñakuynin, chaymantapas, q'illu ruphapakuy sutiuyuq unquypas, yana uhupas. 1806 watapiñan chay muru unquymanta amachakunapaqqa vacunakuna rikhurimusqaña. Huk llaqtamanta wak llaqtaman purispaqa apanchikpas, apamunchikpas mana riqsisqa unquykunata; chay musuq unquykunawanqa musuq llaqtakunapi achka achka runam wañurpariq kasqa. Qallariypiqa chiri hump'ipas, ruphapakuyas, uma nanaypas hap'ikun, unquykunaqa aswanta kallpachakuspa achka runata wañuchin. Chaymantapas español runakunaqa gripe sutiuyuq chhulli unquyta apamullasqakutaq. Chaymantapas rikhurimullasqataq peste bubónica sutiuyuq unquy, chayqa paqarimusqa wamp'ukunapi huk'uchakunamanta chaytataq pikikuna runaman chayachisqa. Paqarimullasqataqmi fiebre aftosa sutiuyuq unquy; chayqa ruphapakuspa simipi phatkuta paqarichisqa, mikhuysa mana atispataq runaqa wañun. Cólera sutiuyuq q'icha unquypas kay qhipa watakunallapim paqarimun; chaypas runataqa wañuchirqanmi.

Tawa t'aqanpiñataqmi kay llaqtanchikkunaman unquykuna yaykumusqanmanta riman. Kaypim wawakuna kuraq yachaq runakunata Hapurupi, Huillucapi, Cauquinchupipas yachay wasi irqikuna tapukamusqaku. Chay tapukuyqa kasqa unquykunamantapas, hampikunamantapas. Unquykunaqa kasqa: hatun muru unquy, ñut'u muru unquy, phatku ruphapakuy, uti uhu, tabardillo, huk

unquykunapas. Runaqa chay unquykunawan wañurparisqa, chaypachaqa vacunapas, hampi pastillaskunapas mana ari kaqchu kasqa. Runaqa riqsisqanku qura hamikunallawan ari hampinakuq kasqaku. Chhulli unquypas, k'aha k'aha unquypas kaqpuni kasqa. Qarachapas hap'ikullaqtaqmi kasqa. Chaypachaqa “qhapaq unquy” sutiuyuq unquy hap'ikullaqtaq. Chay unquyqa kikin ñut'u muru unquy.

Yuyaq runakuna willakun mayhinatas ñut'u muru unquyniyuq (qhapaq unquy) runataqa hampinamanta. Qhapaqqa purinsi, paymanqa misk'itapas, t'antatapas, misk'i rurukunatapas unquqpa sawnanmansichurapuna kaq. Qhapaq ripunanpaqqa huk despachuta wakichispa karuman apaqku. Viruela unquyqa sarampión unquyqa mamanmi.

Yachay wasi wawakunaqa kuraq runakunata tapukusqaku qhichwa simipi, chaytataq kastilla simimanpas t'ikrasqata kay ñawinchana mayt'upi tarinchik. Qhipa qhipamanqa runaqa hatun wasinmanta urqkunaman uywantin ripusqaku, chaypitaq ch'ukllakunallapi uywantin tiyamusqaku. Chayta ruraspas muru unquywanqa mana ratachikusqakuchu. Chay qhipamanqa vacunas 1805 watapi kay Perú Mama Llaqtaman chayamun, chaymantataq pisimanta pisi huch'uy llaqtachanchikkunamanpas chayapullasqataq; chaywanñam runaqa chay unquymanta qispisqa. Muru unquyqa runap uyantas ch'iqchi ch'iqchita saqin, wakintaqa qachqata. Runaqa yurap sarap hak'unwansi hampikuq, chaymantapas intip manaraq rikusqan unuwan mayllakullaqtaq kasqa.

Muru unquyqa anchatam siqsikun, chaytaqa manataqmi aspikunachu kaq. Aspisqaqa astawanmi mirarpariq; aswanpas inciensowan q'usñichina kaq, kaqtaq t'ikakunawanpas hampina kaq. Hampiq runaqa qullqitawanmi karuman llanthullaman apaq. Qaracha unquymantapas willakullankutaq.

Chaymantapas qura hampikunamanta riman: imapaqchus allin kasqanta, mayhinatataq hampikuna chaymantapas.

Kay unquykunamantam willakunku:

1. Ñawpa yachaqkunap yuyasqanmanta
2. Qhapaq unquy, ñut'u muru unquy (enfermedad poderosa: viruela)
3. Qaracha unquy: sarna
4. Uti uhu unquy, yana uhu: tos convulsiva
5. phatku unquy (simi ruphapakuy): fiebre aftosa
6. Hatun muru unquy: sarampión

7. Ruphapakuymanta qallu yanayachiq unquy: Tabardillo

8. Chukchu, chirimanta, rughaymanta khatatatay: Paludismo.

Chaymantapas, mayhinatam chay unquykuna rikhurimun chaymanta iñiykunata kuraq runakuna willakullankutaq. Chukchu unquymantaqa tusuytas takiypas kasqam.

Pichqa t'aqanpiñataqmi riqsichiwanichik kay pachapi rikhurimuq unquykunamanta, kaqtaq runap paqarichisqan unquymantapas. ¿Runari unquykuna paqarichiyta atinmanchu? Ñawpa unquykunaqa yaqapas payllamanta rikhurimupas, muyumupas. Kay p'unchawkunaqa hatun llaqtakuna paykunapura chiqninaspa unquykunata paqarichimunku. Sinchi achkas ari kay pachapi kapunchik (7,700 hunus runaqa yupakunchik) Wakin llaqtapas, wakin runapas achka kananchiktaqa manas munankuchu, chayraykutaqsi paraytapas, wayraytapas, ch'akiriytapas runapuni kallpachamuchkan; hukunaqa pachanchik chhapchiytapas paqarichimunku, chaywantaqsi wakin llaqtakunapi runa pisiyachkan, Chaymi llakiqa rikhurimun.

Wakin runaqa laboratorionapis ch'iñi kawsaqkunata paqarichinku, chaykunataqsi runaman ratakuspa wañuchikuq unquykunata rikhurichimun. Wakinqa uywakunaman ratakuspa, wakintaq runatapuni achkanpi pisipachichkan.

Coronavirus sutiyuq Covid-19 unquymi kuan qhipa runata waranqa waranqanpi wañuchichkan. Kay unquytaqa EEUU runakunas 2014 watapiraq paqarichisqaku; chayqa tiqsi muyuntinpi runa pisiyananpaqpunis karqan.

Kay Coronavirus unquyqa 2019 watapi qhapaq raymi killapi Wuhan sutiyuq China llaqtapi rikhurisqa, chaymantaqa tiqsi muyuntinman utqaylla ch'iqirparisqa Perú Mama Llaqtaman, Apurimaq suyuman, qhipamanqa llapan suyukunaman. Kay llaqtachakunamanqa Rimaqmanta kutimuq runakuna apamusqaku. Perú Mama Llaqtapiqa Umalliq Martín Vizcarra 2020 watapi pawqar waray killa kuskanmanta “amachakusunchik corona- virusmanta” ñispa wasimanta mana kuyuriyta kamachikamurqan, chaywanpas chay unquyqa hasut'iwanchikpunim.

¿Imataq chay COVID-19ri? Chayqa coronaviruspa paqarichisqan unquysi. Huk runamanta wak runamansi ratakun. Ukhunchikpiña kaspaga mirarparinsi wak runakunaman chayanapaq. Covid-19 unquyqa chhulli unquyman rikch'akuqsi; chayraykus uhunchikpas ch'akita, rughapakunchikpas, umapas nanan, q'icha

unquypas hap'ikun, sayk'usqahinas kanchik; aswanqa yuyaq runakunatas hap'in, chaymantapas unqusqa runakunata. Kay unquymantaqa TVpipas, wayra wasikunapipas, qillqasqa willakuqkunapas, internetpas sinchitam willakun; chaykunapim willakuytaqa aswan tarisunchikman.

Kay Covid-19 sutiuyuq unquypaqqa manaraqmi kanchu vacuna; chayraykutaqmi wasillapi qhipana, wak runakunawan karullamanta rimana, chaypas uya pakanayuqpas, simi llikayuqpas: aswanpas makitas jabonwanpuni allinta mayllakuna. Chaykunallam kachkan kay t'aca willakuypi.

Suqta yupayniyuq t'aqapiñataqmi riman Wasillapi yachachinakuymanta, chaymantapas allin taripasqakunapas, sasachakuykunamantapas.

Kaypiqa tayta mamakunatam tapusqaku, paykunataqmi wawankup llamk'asqanmanta willakunku. Kikin yachay wasiman riyqa huk ari, wasillapi yachaytaq ancha sasapuni wawakunapaqqa kachkan; chaykunamantam kay t'aqapi riman. Hawa llaqtakunamanqa mana ari celularpas allintachu uyarikun, kaqtaq wayra wasimanta rimasqakunapas; chaymantapas tayta mamakunapas mana ari yanapakuyta atinkuchu; yachachiqkunapas may maypiqa sinchi sinchitas llamk'anatapas quykapun, chaytataq wawakunaqa mana hunt'ayta atipunkuchu; wawakunapas kallpachakuchkaspahina sayk'urqapunku, chaykunaqa sasachakuykuna ari kakchkan. Tayta mamakunaqa ñisqakutaqmi: “Kay wataqa amapas kanmanñachu chay yachaykuna, aswanpas wawakuna wasillapi awaytapas wak ima ruraytapas mat'ipankuman” ñispa mañakusqaku. Kikin ayllupi llamk'aykuna kallpachayqa allinmi kanman, chaymantapas chay rurasqankuta aswanpas yachachiq kallpachanman. Wakin tayta mamaqa pisi qullqiyuq, chayraykutaq wawankutaqa mana yanapayta atipunkuchu; chaymantapas manataq wak llamk'aykuna kasqachu. Chiqanpiqa kayhina wasipi llamk'ayqa musuq ari wawakunapaqpas, kikin yachachiqkunapaqpas; chayraykutaqmi wawakunap yachayninqa pisipunim kanqa, chaytam qhawarisunchik kay rimaykunapi.

Chaymantapas, kay watapi 501193 yupayniyuq Hapuru llaqtachapi mayhinatam wasillapi yachasqaku chaymi kay qillqasqapi tarikullantaq. Chaytaqa yachachiqkunapas, yachakuq wawakunapas, tayta mamapas willakullankutaq. Hapuru yachay wasipiqa Iskay

simipi iskay kawsaypi yachachinanku kasqa; ichaqa Ministeriop kamachikusqan Wasillapi yachanaqa kasqa yachay wasiman mana rispalla, chayqa chay Covid-19 unquy rikhurimuptin. Wayrallanta puriq yachachinakuyqa yachakuqkunaman ancha sasawan chayasqa. Chayraykutaqmi rimanakuspa tayta mamakunapas, yachachiqkunapas 8 ichhu ch'ukllata yachay wasipi hatarichisqaku, chaypitaq sapa simanapi iskay p'unchaw yachachiqkuna wawakunawan huñukusqaku.

Aswan qhipamanqa UGEL Tambobambamanta Tablet sutiuyuk makinakuna chayamusqa, chaykunapas antena qayllallapi llamk'an, 10 thatkimanta karuñiqpiqa manaña, chayqa wak uma nanay kallantaq. Wawakunaqa tabletmanta willakuykuna uraykuchiya yacharqunku, chaymantataq chaykunallataña qhawachkanku, kaqllataq pukllaykunawanpas. Wawakunaqa puka ñawintinllaña ch'isiyay p'unchaw Tablet q'apisqankupi, ch'isintapas puka ñawintinllaña mana puñuspa Tablet qhawasqankupi, yachasqankutaq mana kanchu. Tayta mamakunawan rimanakuy karqan. Yachay kananpaqqa yachachiqkuna qillqana p'anqachakunata paqarichirqanku; chaywanqa qillqasqakuna paqarichiya rurankutaqmi qhichwa simipipas, kastilla simipipas; ichaqa tayta mamakunap yanapayninwanpuni. Wawakunap llamk'asqanqa phutupi rikukun.

Qanchis t'aqapiñataqmi wawakunap rimaynintapas, siq'isqankutapas riqsisunchik. Kay t'aqapiqa wawakunam Covid-19 unquymanta llapan yachasqankuta rimanku: imataq, may sayaytaq, maypitaq tarikun, imataq ruran, mayhinataq chay unquymanta amachakunapas, hark'akunapas, mayhinataq ch'iqin, imapitaq hamun chaykunamanta rimanku. Chay llamk'asqakunaqa ancha allinmi kachkan.

Chaymantapas wawakunaqa mana rimallankuchu, qillqallankutaqmi. Qillqankuqa ñiraq ñiraq qillqasqakunata, chaykunam kanman: watuchiyykuna, kaqtaq yarawiykuna. Chaykunaqa chay millay wañuchikuq unquymanta riman, kaqtaq yarawinkupas kay hawa llaqtakunapi runap muchusqanmanta. Ancha munaymi watuchiyykunapas, yarawikunapas. Qallu khipukunapas, takiyykunapas, hawariyykunapas. Chaykunapiqa wawakuna aswan riqsichinku kay kawsay pachapi rikusqankuta.

Pusaq t'aqanpitaqmi tarinchik Coronavirusmanta llaqta runap llakikuyninmanta. Coronavirus unquytaqa runas paqarichin. Hukkuna

Chinapi paqarichin ñinku, hukkunañataq Estados Unidospim runa pisiyachinanpaq paqarichimunku ñinku. Chayhinata kuraq runakuna kay unquymanta rimanku. Sapanka runapas coronavirusmantaqa imallatapas rimanpuni. Wakinqa Dios taytap hasut'iyinmi ñinku, hukkunataq huchanchikmanta ñinku. Chay unquyqa sapallanqa manas kuyurinpaschu, karu llaqtakunamantas runa chay unquytaqa apamun. Runa mana hamunmanchu chayqa yaqapas kay hawa llaqtakunaman chay unquyqa mana chayamunmanchu.

Chay coronavirus unquytaqa manchakunkupuni, aswanqa warmikuna, llakikuymanta puñuytapas manas hap'inkuchu. Llakikunkuqa karu llaqtakunapi tarikuq wawankumanta. Hukkunaqa Ariq Qhipa llaqtapis, hukkunataq Rimaq llaqtapis llamk'anku. Paykunamanta tayta mamaqa llakikun. Chaytam kuraq runakuna willakunku. Aswanqa llakikusqaku radio wayra wasikunamanta uyarispanku; kaykunaqa mana ari allintachu willakamullankutaq; yaqapas yuyaq runakunaqa chay willakuykunata uyarispalla aswan mana allinchu kapunku. Wakin kuraq runakunaqa manam kay coronavirus unquytaqa manchakusqakuchu: “ñuqaqa kay llaqtakunapi ruruq mikhuykunatam mikhuni, chaywanqa chay unquyta atipasaqmi” ñispa wakin runaqa riman; chayqa ancha allinmi, kunan qhipa wawakunapas chayta rurananchik. Kay allpakunapi tiyaq runaqa qura hampikunata allinta riqsirqan; mayqankunachus q'uñi, mayqankunachus fresco kasqanta allinta riqsirqan; chaymanhinataq chay hampi qurakunata upyarqanku. Riqsisqakum sasawitapas, wamanripatapas, huk qurakunatapas; chay haya hampikunas ari chay coronavirus unquymantaqa hark'awanchik. Yuyaq runakunaqa allintaraq chay qura hampikunata riqsichkanku, chayhina kaptinqa paykunapas qhipa wiñaykunaman yachachichunku atisqankuta. Kay hawa llaqtamanta Ariq Qhipa llaqtaman ripuqkunaqa kutimuchkanku, chayqa kay llaqtakunapipuni ari kawsayqa tarikusqanrayku, Pacha Mamanchikqa mana pantaymi; kaypiraq qhipaq runaqa chay kutimuqkunata mana ancha allintachu qhawarisqaku. Huk llaqtakunapi kawsayqa sasallataq ari; aylluntin munanakuyqa pisiyachkanmi kay unquywan, chaykunatam kuraq runakuna rimanku. Chay coronavirus unquymanta hark'akunaykupaqa llaqta runa rimanakuspa ñuqayku kamachinakuyki, mit'apitaraq rimasqaykuta hunt'ayku. Carro ñanta yaykunanpipas, llusqinapipas wichq'ayku; chaytaqa unquy ama chayamunanpaq. Hapuruman kutimuqkunatapas

mikhuywan yanapayku, chaytaqa cuarentenapi kaqkunata, manataqmi paykunataqa qhawarpariykuchu. Ariq Qhipamanta kutimuqkunaqa Hakirapi cuarentenata ruraraqanku, imapas pisiptinqa hawa centro pobladokunapi t'aqasqaraqpuni cuarentenata hunt'araqanku; chay qhipamanraq ayllunkumanqa qayllaykurqanku Qhawarichkanchikhina imapas rimanakuymanta. Runakunaqa manam ancha llusqirqankuchu, manataqmi watunakurqankupaschu; aswanpas Challwawachumanpas, Santo Tomasmanpas bono qullqi chaskiq rirqanku, chaypas ñuqaykuman willakuspa (Saludpi llamk'aq, Rondas Campesinas umalliqnin).

Hakira llaqtapiqa kay musuq llamk'aykunata paqarichirqayku: Makillawan mina qhuyakuna llamk'ayta, ch'aska p'unchawkuna qhatunakuyta, kaqtaq uywakuna qhatuytapas. Kay hawa llaqtakunapiqa mana ari hatun llaqtakunapihinachu ñiraq ñiraq llamk'ana kan; kaypiqa imatapas aynillapi ari rurayku. Chaymi musuq wasi hatarichinapaqqa adobe t'uru tikataraqmi aysayku, chaymantaqa pirqanta sayarichiyku, qhipamantaq wasita qatayku calaminawanpas, ichhuwanpas, chayqa mana qullqimantachu, aswanpas ayninakuspalla.

Kay qillqasqa mayt'uqa isqun t'aqanpi Coronavirus unquypaq wichq'a churaymanta riman. Qallariypiqa apukunamanta yanapay mañakuy. Unquykunaqa ñuqanchikpa huchakusqanchikmantas rikhurimun; chaytaqa phiñachisqa apukunas apachimun, ñispan runaqa may ñawpaqmantaraq iñinchik. Chaymi kay Hapurupipas kamachikuqkuna yachachiqkunantin huk Wichq'ata chay unquy ama yaykumunanpaq rurayku. Ñawpaqpas paraqay saratawan kulli saratawan, llimp'i llimp'i mullukunata kutaspas unquq runawan apukunaman phukuchiuku. Kaqtaqsi Intimanpas kukata phukuqu. Chaykuna rurakuptinsi unquykunamantaqa har'kakunchikpas, amachakunchikpas. Chaykunataqa Qhapaq sitwa killapis rurana, chay killapis Pacha Mama allinta chaskikun.

Unquymanta wichq'akunapaqqa ñawpaqta kukataraqsi tapurikuna: ¿allinchu wichq'a ruray kanman? ñispa, chaymantañataq pitaq chay wichq'ata rurayman chayta, qhipamantaq hayk'aptaq rurakunanmanta. Wichq'a ruranaqaqqa ñawpaqta Apu Paqullamantaraq mañarikuna, chaypaqmi yakuta kimsa pukyumanta huqarina, chaytapas mikhunanta apasparaq. Chay yakutaqa paqur wasinman chayachina Intiwan mana rikuchispalla. Kuska p'unchawta hanku mikhuykunatapas, chayasqa mikhuykunatapas wañuqkunap

sutinpi churana: “Coronavirus unquyta hark’aychik, ama kachamuychikchu kay Hapuru llaqtaman” ñispa. Chaymantapas kukayuq alkurta aqhatawan llapan almakunapaq ninaman hich’aykuna. Risakusparaq paquqa haywasqakunap ruphasqanta q’usñinpi qhawan, sumaq kawsayta mañan, kaqtaq coronavirusmanta hark’anatapas; chaymantapaq “allintam chaskiwanchik” ñispa tukuchapun.

Chaymantapas kallasqataqmi “mesa mast’ay” sutiuyuq ruraykuna. Kay rurayqa kimsa mesa mast’ayniyuq; hukmi qallarinaq licencia mañakuy, qatintaqmi despacho mesa, tukuchantaqmi wichq’a mesawan. Qallariypiqa llapan apukunata waqyanku, chaymantapaq mikhuy t’ika p’ukukunata ch’allanku. Qhipamanqa despacho mesata wakichinku chaytataqmi llapankumanta t’inkankupas samaykunkupas. Apukunataqa waqyankupuni mañakunkutaq upyanatapas, kukatapas. t’ikatapas, inciensotapas, mesaman yaykuq huk kawsaykunatapas tapunakuspapuni. Wichq’a mesataqa tutaña tawantin yaykunaman iskay runa apan: “hark’awayku, coronavirus unquy ama yaykumuchunchu” ñispa saqimunku tragochantinta, kukachantinta, cigarrochantinta. Paqur wasinpitaq chay yaku apamusqankuwan llaqtata ch’aqchunku, ima pantaypas kaptin pampachakunapaq. Qhipantin p’unchawqa paqur wasinpi pampachayta mañakullantaq tukuy ima rurasqankupas allinpuni kananpaq. Chaypim tukun kay haywakuy. Chaytaqmi coronavirusmanta amachakuy wichq’a churay. Chay wichq’ata churaspa runaqa yapamanta kallpanta tarikapun.

Kay qillqasqaqa ancha munaytaq, ancha allintaqmi kachkan; chayqa kuisqa ari ñawinchakusunchik. Ñawinchaspaqa hukkunap hampikusqanta yachasunchik, kaqtaq huk runakunap yachayninta riqsisunchik. Runaqa mana ari kikin yachaynillayuqchu kanchik; yachayninchikqa ñiraq ñiraq ari kachkan, chaykuna riqsiyuqqa ancha allinmi; kaqllataq ñuqanchikpas, llaqtanchikpas huk ñiraq yachayniyuq; chaykunatapas ñuqanchik qillqayta atillanchiktaq, chaymantapaq wak llaqtakunaman riqsichinanchik, chaykunata ruraspa ari sumaq kawsaytaq tarisunchik, chaykunata ruraspa llakiyninchikkunata hukkunawan kuskalla atipasunchikpuni.

Kay qillqasqapiqa tarikunmi ñiraq ñiraq qillqasqakuna, chaykunataqa kuraq runakuna willakusqa, wakintaqa yachakuq irqikuna rimasqapas, qillqasqapas, hukkunatapaq yachachiqkuna

paqarichisqa: chayman rikch'akuqta llaqtanchikkunapipas rurayta atinchik. Chay qillqasqakunata yachaspaga manam uyariyllachu, manam rimayllachu, manam qillqayllachu, manam ñawinc; chaykuna rurayqa huk yachaykunaman aypaymi. Chayqa ñawinchayta ari qallarisunchik; chaymantapas tayta mamanchikman wasipi chaykunamanta willarisunchik, ¿allinchu?

Kay qillqasqapi rikuchkanchikhina, llaqtanchikkunapiqa allin yachayniyuq kasqanchik. Chay yachaykunatapas, qhichwa siminchiktapas kawsachisunchikpuni ari ñuqanchik ukhupipas, wak runakunaman yachachispapas. Qhichwa siminchikpas, qhichwakunap yachayninkunapas allinpunim ñawpaqpas karqan, kunanpas, qhipa p'unchawkunamanpas allinpunim; chayraykutaqmi ñuqanchikqa kuisqa kawsananchik. Qhichwakuna qhapaq kayninchiktaqa amapuni qunqasunchikchu. ¡Haylli qhichwa!

Kay qillqasqa mayt'upi willakuq wawakunatapas, qillqamuqkunatapas, tayta mamakunatapas, yachaqkunatapas, Hapuru llaqtapi hampikuq yayatapas anchatapunim kusipayaykichik, aswanqa yachachiq Edmundo Montesta; paytahinaqa manam tariwaqchikchu; kaqtaq anchatapuni llapaniykichiktapas riqsikuykichik; ñuqaykupas yachayniykichikta, rurasqaykichikta, kawsasqaykichikta riqsirillaykutaq. ¡Allinlla chayqa; Ñawparipaq yachachiq Basilesa Alviz Cruzpa sutinim kaypi yanapakamuyku. Kallpachamuwayku mama.

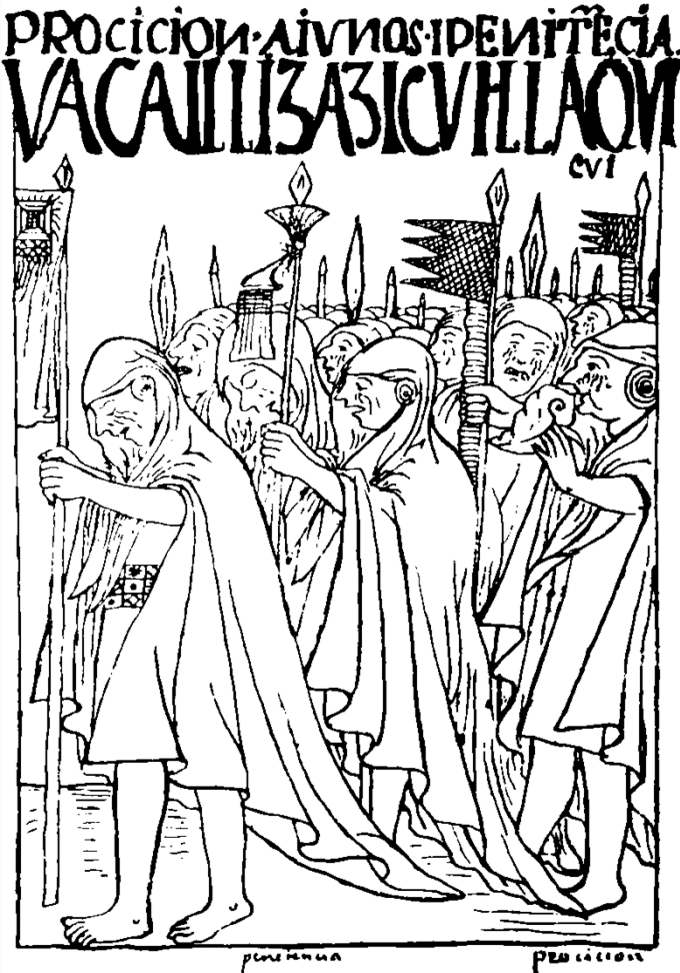
Yachachiq Nonato Rufino Chuquimamani Valer
Hampikuq mama Kati Leonisa Chuquimamani Torres

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO I

LAS ENFERMEDADES Y LOS RITUALES EN EL PERÚ PREHISPÁNICO

234



Dibujo N° 01: Guamán Poma de Ayala

Ayunos y penitencias de la gente originaria en tiempos de enfermedades.

1.1. Enfermedades incaicas. En las épocas anteriores al arribo de los españoles, es decir en el desarrollo autónomo de los pueblos originarios del Ande, hubo presencia de enfermedades, las cuales en quechua eran llamadas como *unquy*. Diego Gonzalez Holguín (1608) en su vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua qquichua, menciona que la enfermedad se conoce con la palabra *vnccoy*, estos males afectan a los hombres de los valles, de la selva, de la sierra, de la costa y a la gente de las punas. Por otro lado, en el idioma aymara se llama a la enfermedad en general con el término *usu* o *ussu*. Luduvico Bertonio en su monumental diccionario aymara publicada en el año 1612 detalla con minuciosidad las clases de enfermedades con sus respectivos nombres. Entre las principales enfermedades de esa época tenemos a los de orina (*hisp'ay p'iti*), enfermedades de los huesos como el reumatismo, artritis y dolores de muela (*tullu nanay – kiru nanay*), calenturas extremas (*ruphapakuy*), males parasitarias (*wiksa k'uyka*), entre otros males. Estas enfermedades eran tratadas con mucha sabiduría por los herbolarios (*hampik*). Además existía otra clase de enfermedades que necesitaban tratamientos de carácter mágico-religioso por parte de los sacerdotes a base de rituales complejos que más adelante veremos.

La enfermedad para los incas en palabras del Dr. Grillo (1995), “Era considerada como una alteración de las relaciones y estructuras normales de la cosmovisión andina [también era considerada] como la ruptura de esa armonía, la cual era producida por alguna falta cometida por el individuo o colectividad” (p. 79). Estas enfermedades requerían de la intervención de los *ichuris*, *watuk*, *willkas* o *ch'amakanis* u otros sacerdotes especializados en la materia.

Otra mención especial requiere la enfermedad de la sífilis que antes de la llegada de los invasores genocidas de España, esta enfermedad existía en América y por consiguiente en el Tahuantinsuyo. En la voz quechua era conocido como *wanthi*, úlcera corrosiva y sifilítica. El cronista español Antonio de Herrera respecto de la sífilis deja una referencia, la misma que fue citada por Lastres (1951):

Las enfermedades más ordinarias en Sud América, son las bubas, porque se recatan tan poco los castellanos de las mujeres naturales, porque de ordinario los heredan desde que nacen; y se ve tullirse los hombres de grandes resfriamientos, y

la medicina usada y provechosa en aquella tierra, es la zarzaparrilla y el palo de Gayacan en Castilla dicen Palo de las Indias; el zumo de la zarza bebiéndole cuando es fresca es cosa aprobada, y este mal se expele por sudores: van muchos a curarse a la ciudad de Guayaquil a donde se coge la zarza; ni por maravilla deja alguno de sanar. (p. 64)

A pesar de ello, las enfermedades conocidas en el Tahuantinsuyo fueron pocas, y no tenían la dimensión de una epidemia. La cruel invasión de los salvajes hispanos nos introdujo a estas tierras toda clase de enfermedades y pestes.

La cultura incaica ha alcanzado un nivel admirable en la ciencia de la medicina, en el conocimiento de la anatomía descriptiva y fisiológica, lo que los bandoleros de Europa no lograron alcanzar durante muchos años. Un claro testimonio es citada por el cronista mestizo Garcilaso (2009), quien menciona que, “Los indios eran en tiempo de los incas grandes herbolarios, conocían la virtud de muchas hierbas y por tradición la enseñaban a sus hijos” (p. 117). Más adelante el mismo historiador elogia a sus coterráneos por vía materna de esta forma: “Los españoles hacían curar sus heridas con preferencia por los indios” (ídem).

El conocimiento de las sustancias curativas de las plantas, minerales y animales por parte de los incas fue vasta, tradición naturista que se mantiene viva hasta nuestros días. Según el incansable estudioso italiano, Raimondi (2012):

Los indios del Perú tienen una inclinación particular hacia el estudio de la naturaleza; y aunque ellos no se valen de los medios científicos que emplea el verdadero naturalista, se ve que desde la más remota antigüedad los objetos naturales, y principalmente las plantas, han llamado la atención del indio, el que, investigando sus propiedades, ha sacado partido de un gran número de ellas, empleándolas en la economía doméstica, en la tintorería, en las construcciones, y sobre todo en la curación de las diferentes enfermedades que afligen a la humanidad. (p. 189)

Para nuestros antepasados, existía también otra clase de enfermedades como ya adelantamos párrafos atrás, y estas eran resultado de la acción de unas extrañas fuerzas externas que ingresaban en el *runa* por acción de las divinidades, o los espíritus

malignos como castigo por las faltas cometidas por el hombre, afirma Acosta (1940), “En el Pirú tenían por opinión, que todas las adversidades y enfermedades venían por pecados que habían hecho, y para remedio usaban de sacrificios” (p. 259). Además precisa que los antiguos peruanos, “Tenían confesores y diputados para esto mayores y menores [...] que ellos llaman Ichuri o Ichuiri” (Idem). A pesar del transcurrir largo de casi cinco siglos desde la brutal invasión de los bandidos barbudos de España, en los pueblos originarios de las provincias altoandinas de Apurímac, Cusco y Puno continúa la concepción que algunos males que ataca al hombre vienen de las divinidades protectoras o de los seres malignos.

Según versiones de un estudioso puneño, los indígenas del altiplano atribuyen a las enfermedades por causas diversas, así menciona Frisancho (1971):

Los espíritus o deidades enojados e irritados, que proceden generalmente de la tierra, de los cerros, de la casa, de los ríos, etc., que pueden penetrar dentro de una persona que no cumple en darles sus ofrendas, o no les rinde la debida veneración; se apoderan de ella, “la cogen”, y le producen una serie de malestares que constituyen la enfermedad. Tal es el caso del “jal’a haphisk’a”. (p. 19)

Uno de los cronistas que describió minuciosamente el proceso ritual y las prácticas mágica-religiosas en diferentes épocas festivas de los incas es don Cristóbal de Molina, el cusqueño, quien por ejemplo, da a conocer el ritual del *situwa* llevada en el mes de agosto, cuya finalidad era purificarse de todos los males caso de las enfermedades que más adelante las citaremos, en vista que es de nuestro interés. Molina también narra como los incas realizaban una fiesta ritual bastante trascendental llamada *qhapakqucha*, con ofrecimiento de criaturas al dios Sol y a las principales *wakas*. De acuerdo a Molina (2008), los sacerdotes del Sol declamaban la siguiente oración:

¡Viracochaya! “Punchau cachun, tuta cachun”, nispac nic. “Pacarichun, illarichun” nispac nic. Ppunchau churiyquieta casillacta, quespillacta purichiun. ¡Runa rurascaycayquieta ccancharin campac, quillarin canpac, Viracochaya! Qasilla quespilla ppunchau, Inka runa, yana, michiscayquieta quillariy, ccanchariy. Ama oncochispa, ama nanachispa, casicta, quispieta huacaychaspa. (p. 119)

La versión castellanizada por el cronista *q'alakunka* de la presente y hermosa oración sacra va inmediatamente con una traducción realizada por él mismo, veamos:

¡Oh Hacedor! Que diste [el Sol a los hombres], pues dijiste que haya noche y día, amanezca y esclarezca, diste a tu hijo el Sol que cuando amanezca salga en paz; guárdale para que alumbre a los hombres que criaste, ¡Oh Hacedor!

¡Oh Sol! Que estás en paz y en salvo, alumbra a estas personas que apacientas, no estén enfermos; guárdalos sanos y salvos. (Idem)

Un detalle que es digno de resaltar en la citada oración, es el clamor por la salud de la gente que mora en el reino, un ruego por el bienestar y la pronta recuperación de la salud de los enfermos.

Los ayunos en aquellos tiempos eran permanentes cuando había necesidad, pestes y hambrunas, lo hacían como una forma de purificarse y agradar a sus deidades. Afirmo el cronista Santillán (1879):

Entre los demás servicios que hacían al Sol y a las guacas, era que a ciertos tiempos ayunaban los señores y los sacerdotes, lo cual era por la mayor parte cuando había alguna necesidad, especialmente cuando era el tiempo de venir el agua, o cuando había pestilencia o cosas semejantes, ayunaban cinco días, en los que estaban muy recogidos, no dormían con sus mujeres ni bebían chicha, comían poco y sin ají, echaban chicha al sol y a las guacas y hacían otros sacrificios. (p. 35)

Las privaciones eran muchas y estrictas en tiempos de ayuno, esto bajo el orden de los sacerdotes, quienes ponían orden y autoridad. Estos datos son como pequeñas píldoras que iremos ampliando en los capítulos que vienen.

Las enfermedades que fueron tratadas por los *ichuris*, *willkas*, *ch'amakanis*, *paqus*, o sacerdotes indígenas fueron por las fuerzas del espíritu, siendo una especie de psicoterapia bien difundida. Así tenemos los males que hasta en la actualidad se conoce en los pueblos andinos: *aya unquy*, *qhayqa*, *pacha hap'isqa*, *mancharisqa*, *wayrasqa*, *pukiyusqa*, *mat'a*, *qhaqya*, *lluq'isqa*, *machu*, entre otros. Pero ya dijimos estos y las otras enfermedades conocidas no fueron epidemias ni pandemias.

Algunas enfermedades eran propias de un determinado piso ecológico, por ello los pobladores de las *yunkas* evitaban viajar a las punas para no contraer enfermedades, lo propio estos últimos se abstendrían ingresar a los montes para no chocar con los males de esas zonas. Un cronista de raíces andinas trae una especie de calendario de las enfermedades de valles y serranías del Perú, veamos lo que indica Guaman Poma (2005):

Enero. Capac raymi camaykilla: *En este mes no han de comer mucha verdura, ni los niños no coman uiro¹ porque dan cámaras de sangre y se mueren los viejos y niños, y andan pestilencias, humedades, gota y melancolía, mal de corazón, y frialdades, y en los llanos gran enfermedad, y se ha de guardar los serranos de calenturas y frío, cámara de sangre, mal de valles.*

Febrero. Paucaruarai hatun pocuy quilla: *Y se ha de trabajar en casa este mes y no salir fuera por temeridad y peligro de enfermedades, y de rayos, y de ríos, y de aguaceros; y en los llanos temblores, que viene a menudo este mes.*

Abril. Inca raymi camay killa: *Y pestilencia y muerte de los indios yungas y de indios serranos que entran y se mueren.*

Mayo. Hatun Cusqui aymoray quilla: *En este mes todas las verduras son buenas y medicina.*

Agosto. Chacrayapui quilla: *En este mes vale las verduras mucho y son sanas; y en este mes no andan enfermedades ni pestilencias.*

Setiembre. Coya raymi quilla: *En este mes andan muy listas pestilencias y enfermedades, y muerte y carga mucha romadizo y enfermedades de reuma y gota, y mal de corazones, y otras enfermedades que traen los vientos de Asia, Egipto, y de la mar, aquel hedor y pestilencias; y ellas aplaca y caen los más enfermos en la sierra, los morenos y morenas, y en los llanos salud.*

Diciembre. Capac Inti raymi quilla: *Y en este mes no puede entrar a los llanos los serranos, ni los yungas a la sierra, porque se mueren luego por las enfermedades y humedades que cría la tierra y el cielo; y desde este mes están enfermos de*

¹ **Uiro.** En quechua *wiru*, la cual alude a la caña del maíz, la cual es la golosina de los niños originarios de las quebradas.

gotas melancólicos, mal de corazón y mal de valles, cuartanas, tercianas y malos humores en la sierra, frío, trabajos en los yungas, mucho calor, enfermedad. (p. 913 – 939)

CAPÍTULO II

INVASIÓN DE LOS ESPAÑOLES Y LAS EPIDEMIAS



Dibujo N° 02: Jaime Martínez Compañón

Enfermo con el mal de viruelas.

2.1. Invasores y las epidemias como aliado. La empresa delincidental y saqueadora integrada por los bandidos españoles, tras su arribo al territorio de los incas desde los años 1532, cometieron el genocidio y etnocidio más grande de toda la humanidad. La invasión más cruel a punta de lanza y fuego fue perpetrada en complejidad con los adversarios políticos de los incas, lamentablemente. Las epidemias y las enfermedades que trajeron estos bandoleros han diezclado a la población originaria, una catástrofe demográfica jamás vivida, hecho que ha ayudado grandemente el objetivo de estas bestias humanas.

El estudioso Grillo (1995) recoge una misiva del Sir Jeffrey Amherst, mencionado por Woodward, el historiador; el cual se lee de la siguiente forma: Hará Ud. bien en intentar inocular la viruela a los indios por medio de mantas, así como ponga en práctica cualquier otra manera de extirpar tan execrable raza. Me alegraría que el plan de Ud. para cazarlos con perros tuviera buen efecto. (p. 27) Claramente podemos notar en ese documento el plan asesino de estas bandas criminales.

Conocemos que en el imperio del Tahuantinsuyo no existían enfermedades tan letales, las pocas existentes eran de amplio dominio de los naturistas en cuanto al tratamiento. Los invasores trajeron los siguientes males a nuestro territorio: viruela, sarampión, fiebre aftosa, catarro, influenza, papera, fiebre amarilla, dengue, tifo exantemático, fiebre recurrente, cólera, tétano, fiebre tifoidea, peste bubónica, tuberculosis, lepra, neumonía, malaria, paludismo, triquina entre otras enfermedades muy contagiosas y por consiguiente mortales.

Las primeras enfermedades introducidas por los bandoleros al Perú rápidamente causaron estragos, en vista que los originarios no estaban inmunizados. Según Bouysse (1987):

Las enfermedades, nuevas para la entidad amerindia, no solo diezcan a los seres humanos, sino también a los animales; es el caso de las llamas en el Perú. Al golpear la muerte a hombres y bestias a la vez, epidemias y epizootias asociadas, los estragos son aún más dramáticos. (p. 409)

Las poblaciones originarias jamás habían conocido estos males fulminantes. Incluso antes que los Pizarro pisen el Tahuantinsuyo ya se había adelantado las epidemias, es decir, alrededor de 1524 ya rondaban los males por el norte del dominio de los incas. El Inca Huayna Capac tras su proyecto expansionista de su imperio por el

norte, lamentablemente en el año 1525 fue presa de la viruela llamada en el idioma general de los incas como el *murú unquy*.

En el lenguaje cotidiano de los quechuas del Sur del Perú, se llama *unquy q'ipis* a las personas portadoras de una enfermedad. Las principales enfermedades vinieron del occidente con los invasores, estos trajeron a los esclavos negros, y ellos fueron los primeros en regar las viruelas y el sarampión en América.

Hirió Dios y castigó esta tierra, y a los que en ella se hallaron, así naturales como extranjeros, con diez plagas. La primera fue de viruelas, y comenzó de esta manera: siendo capitán y gobernador Hernando Cortés, al tiempo que el capitán Pánfilo de Narváez desembarcó en esta tierra, en uno de sus navíos vino un negro herido de viruelas, la cual enfermedad nunca en esta tierra se había visto, y a esta sazón estaba esta Nueva España en extremo muy llena de gente, y como las viruelas se comenzasen a pegar a los indios, fue entre ellos tan grande enfermedad y pestilencia en toda la tierra, que en las más provincias murió de la mitad de la gente y en otras poca menos; porque como los indios no sabían el remedio para las viruelas antes, como tienen muy de costumbre, sanos y enfermos, el bañarse a menudo, y como no lo dejasen de hacer morían como chinches a montones. Murieron también muchos de hambre, porque como todos enfermaron de golpe, no se podían curar los unos a los otros, ni había quien les diese pan ni otra cosa ninguna. Y en muchas partes aconteció morir todos los de una casa; y porque no podían enterrar tantos como morían para remediar el mal olor que salía de los cuerpos muertos, echábanles las casas encima, de manera que su casa era su sepultura. A esta enfermedad llamaron los indios la gran lepra, porque eran tantas las viruelas, que se cubrían de tal manera que parecían leprosos, y hoy día en algunas personas que escaparon parece bien por las señales, que todos quedaron llenos de hoyos. (Motolinía, 1979: 13 – 14. En: Cook, 2010; 113)

Los negros en las tierras americanas siempre fueron mal vistos, no tanto por su color de piel, sino por su rudeza, pero principalmente consideraban como el principal portador de las enfermedades “*unquy q'ipik*”, frente a los originarios se comportaba abusivamente, por ello

los españoles siempre tuvieron lejos. Ciales (1995) es contundente en señalar que con la migración negra a territorios de América, arribaron enfermedades como: la sarna, la lepra, la anemia, parásitos (como el Anquilostoma Duodenalis), el sarampión y la varicela que diezmaron a los nativos haciéndoles de éste modo, víctimas de la invasión del blanco y sus esclavos. La cuota de la raza blanca fue fundamentalmente con afecciones venéreas.

Los españoles complacidos de tener a las epidemias como aliados para saquear las riquezas de los originarios, nunca dijeron nada. Tampoco tuvieron preocupación alguna, ya que incluso estos bandidos dudaron de los indígenas que fueran personas humanas, por ello cometieron un genocidio sin nombre. Sin embargo, el virrey del Perú don Fernando Torres y Portugal, llamado como el Conde del Villar mostró su preocupación por los indígenas y los mestizos que eran diezmadados por las pestes y epidemias, esta autoridad virreinal elevó una carta al Rey Felipe II de España, dando cuenta de la forma como consumía estos males a la gente del virreinato del Perú comenzando desde Quito, Trujillo, Lima, Cuzco, Huancavelica y pueblos altiplánicos del Alto Perú. Por ser una carta de interés hacemos conocer la publicación de Leviller (1925):

Carta del Virrey Conde del Villar a S. M. con relación de una gran epidemia de viruelas y sarampión que se había desarrollado en la provincia de Quito.

Lima 19 de abril 1589.

Señor:

Escrito tengo a Vuestra Majestad la enfermedad que comenzó a tocar en la provincia de Quito de viruelas y sarampión de que comenzaba a morir alguna gente y particularmente iba haciendo daño en los naturales y que avisaría de lo que adelante sucediere y habiendo esta pestilencia, que así le llaman, por haber destruido y muerto mucha suma de indios que es la gente a quien el rigor de ella se endereza más, en particular ha venido cundiendo por diversas partes encaminándose a estas provincias y en la cuenca de Loja y Paíta se fue acrecentando su furia y ha llegado, con mucha más, hasta la ciudad de Trujillo, dejando los valles de su distrito tan arruinados que se han asolado muchos pueblos con pérdida notable de sus moradores. Según de todo esto me ha

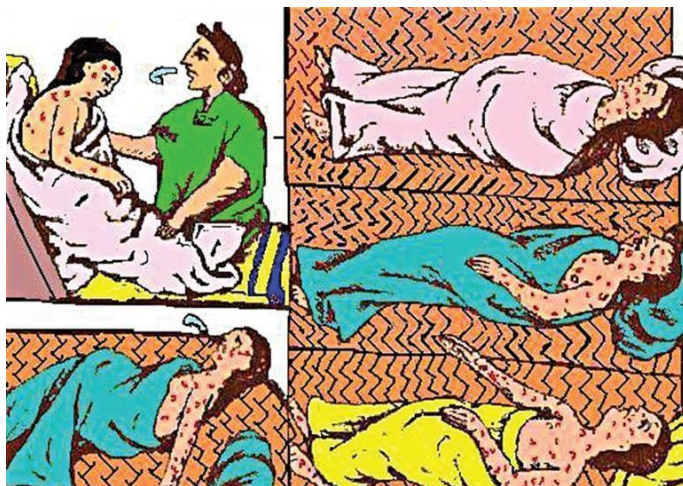
dado aviso en esta manera y aunque desde el comienzo he puesto el cuidado necesario en el reparo que ha parecido convenir visto lo que se va entendiendo, lo he puesto mayor y con los medios más eficaces que en semejantes casos suelen aprovechar, ordenando a todos los corregidores en sus distritos que con mucha diligencia acudan a la cura y el amparo de los dichos indios y provean las medicinas y sustento conveniente de las cajas de las comunidades donde está el dinero que para esto se aplica, ocupándose ellos y los demás ministros en solo lo que a esto conviene con puntualidad y diligencia que semejante conflicto ha de menester para reparar el daño irremediable que se espera de todos los llanos donde está la viruela toca y a vuelta de ella un tabardete pestilencial que a ninguno da que escape. Ordené también a los dichos corregidores los remedios que os médicos de esta ciudad parecieron convenientes, a los cuales hice juntar para ello y con acuerdo de los más experimentados se hace la cura que conviene a los enfermos en todas las partes donde llega este mal y que los encomenderos acudiesen a sus repartimientos y ayudasen a esto con la diligencia posible y mandé que fuesen a esta ciudad algunos de los dichos médicos para que con la misma entendiesen el cumplimiento de estas cosas y al corregidor de ella y a los demás de ciudades y pueblos de españoles se les ordenó que pusiesen la guarda y el reparo necesario en la que con los pueblos que estuviese tocados de esta peste de manera que aplicándose todos los medios humanos quedase el disponer el suceso a la voluntad de Nuestro Señor que se sirva por su misericordia de aplacar su ira. Me han escrito que en las provincias de arriba casi en un mismo tiempo a tocado otra enfermedad de tose y romadizo con calentura de la cual aunque hubo días que en Potosí enfermaron de ella más de diez mil indios y algunos españoles no ha hecho hasta ahora daño notable allí ni en el Cusco y Huancavelica donde de presente anda de ninguna manera de estas enfermedades mueren hasta ahora españoles y esos mozos nacidos en este reino, Nuestro Señor guarde a Vuestra Majestad, en Lima 19 de abril 1589.

El Conde del Villar (p. 207 – 208)



Dibujo N° 03: Anónimo

En la ilustración se observa un hombre y una mujer con la peste bubónica, cada uno de ellos con los característicos bubeos en sus cuerpos. La presente pintura medieval corresponde a una biblia alemán del año 1411 de Toggenburg - Suiza. En el siglo XIV, la peste negra (terrible pandemia) acabó un promedio del 40% de la población europea, considerada como una de las mayores enfermedades de todos los tiempos.



Dibujo N° 04: Códice Florentino

Con la invasión de los españoles, las civilizaciones mesoamericanas fueron aniquiladas por completo, debido a que junto a los invasores llegaron las epidemias mortales jamás conocidas en estas tierras. Tenochtitlan vivió la noche, ya que su emperador murió en 1521 abriendo el campo para que se posesionen los bandoleros de Europa. En la imagen se aprecia los originarios mexicanos con las viruelas.

2.2. La primera ola de las epidemias y la muerte del Inca Huayna Capac. Entre los años 1525 y 1559, el Tahuantinsuyo tuvo que soportar la crecida furiosa de las enfermedades como las viruelas, sarampión, tifus, peste neumónica, influenza, catarro entre otras que diezmo a su población entera. Las enfermedades no solo atacaban a las personas sino también a los animales, principalmente a los auquénidos. Bouysse (1987) da a conocer que, “Dos tercios de los rebaños de llamas y de vicuñas desaparecieron durante una epidemia de sarna que según los cronistas, duró de 1544 a 1548 en el Perú y se propagó a los zorros en 1548” (p. 410). Estos hechos ha causado el desequilibrio económico y ambiental en el mundo andino, hecho jamás visto en la historia de los pueblos milenarios de estas tierras.

La documentación es bastante amplia sobre la muerte del Inca Huayna Capac, por supuesto las variantes existentes entre un cronista español y otro sobre el tema son mínimas, ya que coinciden todos que el Sapa Inca murió en los alrededores del Norte de Quito contagiado por la enfermedad de las viruelas. Cuenta uno de los testigos de la invasión española, Pizarro (1944/1571):

Pues acabada la conquista [de Quito], el Guaina Capa mandó una fortaleza en memoria de la victoria que había habido, que así lo tenían de costumbre hacer en todas las provincias que ganaban. Pues estando en esta obra dio entrellos una enfermedad de viruelas, nunca entrellos vista, la cual mató muchos indios; y estando el Guaina Capa encerrado en sus ayunos que acostumbraban hacer, que era estar solos en un aposento y no llegar á muger, no comer sal ni ají en lo que les guisaban, ni beber chicha (estaban desta manera nueve días, otras veces tres); pues estando el Guaina Capa en este ayuno, dicen que le entraron tres indios nunca vistos, muy pequeños como enanos, adonde él estaba y le dijeron: Inga veníamoste á llamar; y como él vido esta visión y esto que le dijeron, dio voces á los suyos, y entrando que entraron desaparecieron estos tres ya dichos, que no les vió nadie salvo el Guaina Capa, y á los suyos dijo ¿qués de esos enanos que vinieron á llamar? Respondiéronle: no los hemos visto. Entonces dijo el Guaina Capa: moriri tengo, y luego enfermó del mal de las viruelas. Pues estando así muy enfermo, despacharon mensajeros a Pachacama [...] ¿qué harían para

la salud de Guaina Capa? Y los hechiceros que hablaban con el demonio, lo preguntaron a su ídolo, y el demonio habló en el ídolo y les dijo que lo sacasen al sol y luego sanaría. Pues así fue á la contra, que en poniéndole al sol murió este Guaina Capa. (p. 48)

Esta versión nos muestra los rituales que mandó realizar el Inca por su salud, pero, lamentablemente los sacerdotes imperiales al ponerse en contacto con las principales huacas caso, del *Pachacamac* no tuvieron esperanzas del restablecimiento de la salud del gobernante Inca. Hasta a tal punto de realizar procesiones de la figura del sol, divinidad máxima para nuestros ancestros, todo ello fue en vano, ya que el mal con todo su furor consumió al valeroso cusqueño.

Los invasores avanzaban sedientos por el oro y las riquezas en el Sur, y con ellos venía como un aliado las malditas pestes y enfermedades que sin compasión alguna mataba a los originarios. Por los datos referidos por los propios *q'aras* (españoles) sabemos que las primeras olas de las viruelas mataron solo en el norte más de 200 000 personas. Acá va otra versión de Cieza (2000):

Pues, estando Guayna Capac en el Quito con grandes campañas de gentes [...], cuentan que vino una gran pestilencia de viruelas tan contagiosa que murieron más de doscientas mil ánimas en todas las comarcas, porque fue general; y dándole a él el mal, no fue parte todo lo dicho para librarlos de la muerte, porque grande Dios no era dello servido. Y como se sintió tocado de la enfermedad, mandó se hiciesen grandes sacrificios por su salud en toda la tierra y por todas las huacas y templos del sol. (p. 201)

Según Esquivel y Navia (1980), en sus noticias cronológicas de la gran ciudad del Cuzco, el Inca Huayna Capac murió en el año de 1523 en la ciudad de Quito, a los 72 años de edad, reinando un promedio de 40 años como gobernante, su deceso fue de una fiebre que contrajo al bañarse en un lago, llegó a los últimos términos de su vida.

Otro pasaje casi lo mismo de Pedro Pizarro, es de otro padre, quien replica sobre el estado de salud del Inca Huayna Capac en Quito, pensamos nosotros que fue copiado por el cura por considerar de interés, Cobo (1956):

Poco después desta primera llegada de los españoles a esta tierra, estando el Inca en la provincia de QUITO, dio a los suyos una enfermedad de viruelas, de que murieron muchos. El Inca, de miedo, se encerró a hacer sus ayunos como acostumbraban en semejantes necesidades. Durante este ayuno dicen que entraron a su aposento, no hallándose nadie con él, tres indios nunca vistos, muy pequeños, como enanos, y le dijeron: “Inca, venimoste a llamar”. El asombrado con esta visión, dio voces llamando a sus criados, y entrando gente a su llamada, desaparecieron los enanos, sin que nadie los viese más que el rey; el cual dijo entonces a los suyos: “¿Qué es de esos enanos que me vinieron a llamar?” respondiéronle que no los habían visto. Entonces dijo el Inca que se moriría, y luego le dio el mal de las viruelas. Estando muy enfermo, despacharon sus criados dos postas al templo de PACHACAMA a preguntar qué harían para la salud del Señor. Los hechiceros, que hablaban con el demonio, consultaron al ídolo, el cual les respondió que sacasen al sol al Inca y luego sanaría. Hicieronlo así, y sucedió lo contrario, que en poniéndolo al Sol, al punto se murió. (p. 215)

El soberano inca al verse en un serio deterioro de su salud, bajo la recomendación de su concejo imperial decidió dejar su trono a su hijo Ninan Cuyuchi, pero, la enfermedad no respetó tampoco al flamante gobernante proclamado, sino en lo breve también acabó con la vida del sucesor. Situación que llevó a un desconcierto de quienes conformaban la élite gobernante. El español Sarmiento de Gamboa (1942), a pesar de ser uno de los primeros invasores se ve envuelto en una inseguridad de la enfermedad que acabó con Huayna Capac, dice que pudo haber sido por calenturas, pero también menciona que murió con el sarampión y las viruelas, estas últimas son enfermedades distintas, aquí su anote: “Mas llegado que fue a Quito, dióle una enfermedad de calenturas, aunque otros dicen que de virguelas y sarampión” (p. 150). En el mismo capítulo cuenta que el Inca antes de sucumbir con el mal convoca a la gente de la nobleza para decidir al futuro gobernante, menciona Sarmiento (1945):

De la cual como se sintiese mortal, llamó a los orejones sus parientes, los cuales le preguntaron a quien nombraba por su sucesor. Y él respondió que su hijo Ninan Cuyochi, si la

suerte de la calpa daba buena muestra de que le sucediera bien, y si no, a su hijo Guáscar. (p.150)

Era costumbre de los sabios sacerdotes pronosticar los hechos que se venían en el futuro, para ello después de pasar con el cuerpo de un animal al enfermo o inmediatamente se abre el vientre de un camélido para realizar la lectura correspondiente, a ello se conoce como *kallpa* o *muda*, en otras palabras es similar a una radiografía, también se utiliza para este efecto los cuyes, vizcachas o en su defecto el ratón del campo. En la lectura que hicieron los *ichuris* sobre la sucesión de Huayna Capac no encontraron buenas noticias, ya que los dos hijos quienes asumirían el máximo cargo sucumbirían. Se venía una historia negra para el reino del Tahuantinsuyo, por cierto todo fue así, ya que el primer escogido (Ninan Kuyuchi) murió con las viruelas al igual que su progenitor, y el segundo sucesor (Huascar) fue eliminado por su propio hermano Atahuallpa por la disputa del reinado. Una vez más indica Sarmiento (1942):

Y para ello mandó que se hiciese la ceremonia de la calpa, la cual fue a hacer Cuxi Topa Yupangui, a quien ya Guayna Capac había nombrado por mayordomo mayor del Sol. Y hecha la primera calpa, halló que no le sucedería bien a Ninan Cuyoche. Y luego abrió otro cordero y sacóle los bofes, y mirando ciertas venas, halló que tampoco le sucedería bien a Guascar. Y tornando con este recaudo a Guayna Capac, para que nombrase otro, hallaronle ya muerto. Y como quedasen suspensos los orejones en el nombramiento, dijo Cuxi Topa Yupangui. “¡Curad vosotros del cuerpo, que yo voy a Tumibamba a dar la borla a Ninan Cuyoche!”. Y cuando llegó a Tomibamba, halló que era muerto Ninan Cuyoche de la pestilencia de las viruelas. (p. 150)

Los testimonios son muchas sobre los efectos de la epidemia de la viruela, enfermedad producida por un virus. Para los originarios el *murú unquy* y los otros males como el sarampión, y la *qaracha* fue resultado de la ira de los dioses andinos, quizás por el descuido o como castigo por los males entre los integrantes de la élite imperial. Asevera Betanzos (1999):

[Cuando Huayna Capac] estuvo en Quito le dio una enfermedad la cual enfermedad le quitó el juicio y entendimiento y dióle una sarna y lepra que le puso muy

debilitado y viéndole los señores tan al cabo entraron a él paresciéndoles que estaba un poco en su juicio y pidieronle que nombrase señor a su hijo Ninancuyochi. [Guayna Capac] murió después de cuatro días. Y luego que acabó de expirar volvieron los mensajeros que habían hallado muerto que aquel día que llegaron había muerto de la misma enfermedad de lepra como su padre. (p. 184)

Antes de la llegada de las viruelas y las otras enfermedades, los sacerdotes pronosticaran sucesos fatales que iban a ocurrir en el Tahuantinsuyo, las cuales se delataban a través de los sueños, y en las comunicaciones que mantenían con las huacas y otras divinidades. Antes de cerrar esta parte de la muerte de Huayna Capac con la maldita viruela, también tomaremos las pinceladas del cronista “indio” Pachacuti (1993):

Y entonces llega la nueva del Cuzco que como abía pestilencia de sarampión, y de allí parte para las conquistas del nuevo reyno de Opaluna. Y assi llega hasta los Pastos y de más adelante, y en donde, estando caminando el ynga, da rayos a los pies, y de allí buelbe para Quito, teniendo por mal agüero. Y quando yba hazia la mar con su campo, se vido a media anoche vesiblemente cercado de millón de hombres, y no saben [ni supieron] quienes fueron. A esto dizen que dixo que eran almas de los bibos que Dios abía mostrado, significando que abían de morir en la pestelencia tantos, los quales almas dizen que venían contra el ynga de que el ynga entiende con su campo, y haze fiesta de Capac raimi, solemnisándole. Y así a oras de comer, llega un mensajero de manta negro, el qual bessa al ynga con gran reverencia y le da un pputi cajuela tapado y con llabe. Y el ynga manda [al mismo yndio] que abra, el qual dize que perdone, diciendo que el Hazedor le mandava el abrir solo el ynga. Y visto por el ynga la razón le abre la cajilla, y de allí sale como maripossas o papelillos bolando o esparciendo hasta desaparecer, el qual abía sido pestilencia de sarampión. Y así dentro de dos días muere el general Mihicnaca Mayta con otros muchos capitanes, todos las caras llenos de caracha. Y visto por el ynga, manda hazer una casa de piedra para esconderse, y después se esconde en ella, tapándose con la misma piedra. Y allí muere, y al cabo de

ocho días saca casi medio podrido, y los embalsama y trae al Cuzco las andas como si fuera bibe, y bien bestido y armado, y en la mano con su ttopa yauri o suntur paucar, y mete en el Cuzco con gran fiesta. (p. 252)

Pachacuti, casi en la última parte de su escrito precisa que los restos del Inca Huayna Capac, desde Quito fueron trasladadas a la ciudad del Cusco entre una multitud de gente en medio de llantos y lamentos. Como la enfermedad era tan contagiosa tuvo que propagarse entre esa gente y muchos morían en los caminos. La viruela llegó al Cusco con la gran delegación mortuoria que acompañó los restos del finado gobernante.

Una vez que los pillos españoles llegaron al Cusco, capital del imperio del Tahuantinsuyo, junto a ellos también arribó las enfermedades más temidas que cobraba miles y miles de víctimas, tanto era la matanza que ya no había espacio para los entierros. Cusco se convirtió en un foco de contagio de donde salía todos los males. De acuerdo al historiador español de la época colonial, Esquivel y Navia (1980):

Demás de la calamidad de guerras y tiránicas facciones, se experimentó también por este tiempo en todo el Perú, principalmente en este año de 1546, la de una epidemia de fiebre tan violenta y voraz que consumió gran parte de sus habitantes [...] vino una enfermedad pestilencia por todo el reino del Perú, la cual comenzó de más adelante del Cuzco y cundió toda la tierra, donde murieron gentes sin cuento. La enfermedad era que daba un dolor de cabeza y accidente de calentura muy recio, y luego se pasaba el dolor de la cabeza al oído izquierdo, y agravaba tanto el mal que no duraban los enfermos sino dos o tres días, etc. (p. 141)

Los males eran diversos y desconocidos para el originario, quienes acudían a rituales para mejorar el estado de cosas en los pueblos, las comarcas alrededor de la ciudad y sus provincias vecinas se veían desoladas por la muerte masiva de sus habitantes, otros por el temor de adquirir la enfermedad se escapaban a las selvas y punas, donde encontraban una muerte fatal. La crisis se generalizó por las sequías y hambrunas que remataron a estas pobres gentes.

Atahualpa una vez emboscado en la plaza de Cajamarca por los genocidas venidos de tierras lejanas fue encerrado en un ambiente

seguro. Después de unos días el inca en su prisión sintió muchos malestares en su cuerpo, hecho que requirió la presencia de grandes sabios en la medicina, quienes con un tratamiento eficaz hicieron sanar. La enfermedad caracterizaba por excesivas calenturas generalizadas en todo el cuerpo. El mal fue infectado por los españoles. Respecto del mal del inca y la forma de curación, menciona Garcilaso (2009):

Los españoles [a Atahualpa] le sacaron de la prisión, y llamaron a los indios principales, que avía. Los cuales trajeron grandes hervolarios, que le curaron, y que para certificarse de la calentura, le tomaron el pulso, no en la muñeca, como los médicos de acá, sino en lo alto de la nariz, a la junta de las cejas, que le dieron a beber zumo de yervas de gran virtud. Llama payco, a la una dellas, y no nombra otra. Dice, que la bebida le provocó un gran sudor, y un sueño profundísimo, y largo, con que se le quitó la calentura, y recordó sin ella, y que no le hicieron otro medicamento, y que en pocos días volvió en sí, y que en pocos días volvieron a la prisión. (p. 47)

Lastres (1951) muy acertadamente indica que los invasores españoles tuvieron que afrontar con las poblaciones originarias, y por otro lado con las malditas epidemias, a ello se sumó los rigores del clima propio de cada piso ecológico.

La literatura no fue ajena a la propagación de las enfermedades que mataban sin compasión a los originarios. Lastres (1951) recoge interesantes testimonios sobre las composiciones centradas en las epidemias en la colonia, dice que la Musa popular, ha dedicado temas cantados sobre la presencia de los huéspedes indeseables, llamada así a los males mortales. Este tema es citado por el mismo autor:

*Sarampión toca la puerta,
viruela dice ¿quién es?
y escarlatina contesta:
¡aquí estamos las tres! (p. 75)*

2.3. La segunda ola epidémica colonial. Algunos estudios demuestran que durante los años 1558 y 1559 una ola de viruela se propagó rápidamente en los pueblos del Sur del Perú causando destrozos en la población originaria. Años más tarde, es decir, entre los años **1585 al 1591** estos mismos pueblos situados en el Sur

nuevamente fueron aniquilados terriblemente por las epidemias. Según Cook (1999), “Una de las series epidémicas más devastadoras de todo el siglo XVI ocurrió en el periodo comprendido entre 1585 y 1591” (p. 353). Entre las enfermedades que se prendían como el fuego a gran escala estaba la viruela, el sarampión y las paperas.

En varios pasajes de este libro mencionamos que algunas enfermedades se asentaron en la ciudad del Cuzco, desde allí se propagaron a diferentes provincias. Según Esquivel y Navia (1980):

Desde el mes de abril de 1585 años, corrió en esta ciudad [del Cuzco] una peste de tabardillos [o tifus] y paperas, que aunque duró poco tiempo, dio bastante cuidado. Hicieronse las rogativas acostumbradas, en especial juraron ambos cabildos con toda solemnidad al glorioso mártir San Sebastián, por patrón y abogado contra la peste. (p. 251)

“San Sebastián” para los españoles representaba la figura que espantaba las epidemias. Hay versiones que señalan que en el siglo VI, en una ciudad italiana durante una epidemia, el cuerpo inerte del santo fueron trasladados a un templo, y milagrosamente la epidemia había cesado inmediatamente. Desde aquel entonces, el santo gozó de la popularidad, y por consiguiente, los españoles trajeron esas creencias a América, así como lo hemos podido ver en la cita del español Esquivel y Navia.

La enfermedad de viruelas afectó seriamente a la población originaria, pero los españoles casi no adolecían de este mal, en vista que habían desarrollado un sistema de inmunidad. Juan Manuel Balcázar, señala en un informe al Rey, que fue elevado por el Virrey del Perú, Marquez de Avila, donde explica las razones del exterminio de la población aborígen. Señala Criales (1995):

Física y natural se encuentra en el homicidio contagio de las viruelas que no se había conocido hasta 1588, en que el indio había sido víctima de ésta exterminadora plaga y que las epidemias del siglo XVII y la del año 1719 había asolado pueblos enteros; y que la conducción de los negros era el vehículo que transmitía el contagio de las viruelas, más funestos en las Américas y principal motivo de su despoblación. (s.p.)

Por esos años hubo presencia de muchas enfermedades que terminaba pueblos y pueblos, los enfermos morían por doquier, sus

cuerpos abandonados despedían olores nauseabundos. Algunas personas que se recuperaban eran atacadas por otras enfermedades, realmente fue años de lucha incesante con las pestes traídas por los foráneos tanto por los negros como también por los *q'alakunkas* españoles.

Un español levanta una minuciosa documentación de todos los acontecimientos ocurridos en el Perú y especialmente, en dicho trabajo consigna incluso los años. Así cuenta este español Esquivel y Navia (1980):

Por julio y agosto de este año de 1589 se hicieron muchas rogativas en esta ciudad por estar amenazada de peste, que ya corría en Quito, Lima y otras partes aquilonares [...] esta y otras prevenciones fueron inútiles porque dentro de breves días entró en esta ciudad la epidemia, que se experimentó en todo el Perú y gran parte de América. El accidente fue extraño e insólito; de unos tumores, lobanillos o postillas de sarna o bubas muy asquerosas, que se levantaban en todo el cuerpo, y rompiéndose, arrojaban costras de putrefacción, dejando llagas muy fétidas, causadas de la intolerable comezón que obligaba a rascarlas, aun en los ojos, que por sí también se ulceraban, de que resultaban una fealdad monstruosa en rostros y cuerpos. Añadiéndose a esto el no poder hablar los enfermos, porque ulcerados los labios y sofocaba la respiración apenas podían producir unas voces muy flacas y suspiros tenues, ahogándose a cada paso, tanto que el alivio de la bebida no se les podía introducir, sino por artificio. Además de esto padecían una interior congoja que pasaba a desesperación, sin que bastase consuelo alguno. Crecía más y con el contagio, si bien al mismo tiempo se experimentó en distancia de ochocientos o mil leguas, y sólo por los nativos de este reino que cada mes morían a millares, en especial los muchachos, que los más peligraron, enfermado muy pocos o raros de los europeos. (p. 257)

Las actividades mineras tuvieron un declive importante, porque no había mano de obra, la población originaria iba disminuyendo con las enfermedades mortales. Era una preocupación para los invasores, no por la salud de los hombres, sino les afectaba sus intereses económicos. Por otro lado, es esos años hubo una sequía que afectó

seriamente los cultivos, las personas enfermas no podían trabajar, dejaron los campos botados, y por consiguiente se presentó una hambruna bien fuerte, la gente comenzó a morir más, otros sobrevivieron alimentándose de lo que sea. Según Tamayo (1992):

En 1693 se presentó una mortandad causada por la hambruna, porque hubo una gran esterilidad de la tierra, escasez de frutos cosechados, de modo que los pobres indígenas tenían que comer toda clase de hierbas. Vino unida a esta hambruna, una epidemia de sarampión con gran mortandad entre los naturales, debilitados por la falta de alimento. (p. 249)

El estudioso Criales (1995) precisa que las enfermedades traídas por los hispanos, extensos núcleos poblacionales desaparecieron, y paradójicamente fueron reemplazados por los sujetos de color, es decir por los negros aduciendo ese hecho, a que éstos eran más resistentes a los flagelos naturales y calificando injustamente a los aborígenes de débiles orgánicos, todo ello era una farsa.

Entre otras enfermedades que ingresaron con los españoles destaca el tifus exantemático (peste de guerra), el tabardillo, tabardete o chavalongo, esta última fue un mal endémico en la sierra, se curaba esta enfermedad con la piedra zar, también con las hojas de la oca las cuales se consumían en forma cruda.

En este periodo epidémico surgieron movimientos mesiánicos en pos de restaurar los antiguos adoratorios dejando de lado a todo elemento occidental, por que a las enfermedades achacaban como el castigo de los dioses andinos.

2.4. Continúan las epidemias en la colonia. Posterior a la segunda ola furiosa de las enfermedades que diezmó a los originarios del Tahuantinsuyo siguieron estos males, y se sumaron otras pestes peligrosas. Para una visión general de estos hechos reproduciremos los datos citados por el español Diego de Esquivel y Navia sobre los males en el Cuzco, los mismos datos que fueron tomadas por el cusqueño Tamayo (1992):

En el mes de mayo de 1714, se presentó otra epidemia de garrotillo, aunque no como con la intensidad de un siglo antes, en 1614. La gran mortandad fue en agosto, y setiembre de 1717; meses famosos por enfermedades y epidemias en el

Qosqo. A consecuencia de ella murió el alcalde del cabildo cusqueño, muchos vecinos, y el general don Gabriel de Somiano. (p. 250)

En 1715, volvió la epidemia de garrotillo, con tanta intensidad como el año anterior murieron, siempre en agosto y setiembre, meses trágicos, tanto españoles como indios de diferentes edades. (p.250)

En 1720 se abatió sobre el Qosqo la más grande de las epidemias del periodo colonial. Desde el mes de abril de 1720, se experimentó en el Qosqo, una epidemia general de fiebre, que comenzó en Buenos Aires a principios de 1719 (probablemente traída de África por un barco que conducía esclavos), que abarcó hasta Huamanga. Faltan voces para ponderar la calamidad, como sobran lágrimas para llorar, tan violenta, letal y voraz fue que no admitía remedio alguno, ni acertaba la medicina, pues siendo de tabardillo con fiebre intensa, con vehemente dolor de miembro, del vientre y de la cabeza, a unos les causaba frenesí, a otros vómito de sangre, siempre mortíferos. De las mujeres embarazadas fue rara la que escapó indemne. Fue tan eficaz y violento el contagio mórbido que más presto morían los que lo recibían, como se vio en los que asistían a los enfermos o sepultaban los cadáveres. Ya no se observaban los ritos funerarios por la falta de tiempo. Muchas veces había cadáveres comidos por los perros en las calles, por la falta de apetencia de estos animales. En las provincias del Qollao, la epidemia fue tan fuerte que muchos pueblos quedaron desiertos, muriendo cada día en cada doctrina, 20, 30 o 40 personas, quedando las casas vacías, los ganados sin dueño, y las heredadas incultas. Murieron, sólo en la ciudad del Qosqo, 20,000 personas, y entre 40,000 a 80,000, en el obispado. (p.250)

Esta epidemia fue tan terrible, como no se había visto desde 1589. Duró de marzo a noviembre de 1720, murieron inclusive los jumentos y llamas que llevaban a los muertos. La enfermedad afectó sobre todo a los indios. El climax de la epidemia, fue el 10 de agosto de 1720, en que hubo en un solo día en la ciudad del Qosqo, 700 muertos, siendo el número menor de 100 al día. Donde quiera que se ponía la vista sólo se

veían muertos. Los cementerios se hallaban al amanecer llenos de cuerpos. Ya no había lugar para las sepulturas en las iglesias y así se abrían zanjas con bastante cal, en el cementerio de la catedral. El obispo, creó dos cementerios de emergencia, en los extramuros de la ciudad, en Konchopata y Ayawayko, a donde se trasladaban los cadáveres, de los templos, calles y plazas, en carretilla. (p. 250)

Después de esta verdadera hecatombe cusqueña, en 1726, se presentó otra epidemia de fiebre y tabardillo, de la cual murieron más de 400 personas de toda edad, condición y sexo. (p. 250)

Hasta aquí importantes detalles sobre las enfermedades que cundieron a los aborígenes, las cuales fueron mencionadas por Esquivel y Navia. Ahora, será turno de mostrar los apuntes de Morner, lo propio fue tomado en cuenta por José Tamayo (1992) quien indica que en el año 1730 cayó sobre el Cusco una epidemia de sarampión que afectó, especialmente a los niños.

Según Tamayo (1992) se especifica que no solo la epidemia de 1720 asoló la población, sino que los dos años siguientes a la peste (1721 – 1722), fueron años de mucha escasez y hambruna, no por la esterilidad de la tierra, sino por la falta de hombres para que labrasen la tierra. Faltaron tanto los indios, muertos por la epidemia, que no hubo quien produjera la tierra para llevarse la comida a la boca, por lo cual se perdieron la mayoría de las sementeras, que quedaron estériles, sin sembrarse ni recogerse los granos.

Estos mismos males se propagaron por todos los pueblos del virreinato del Perú. Lastres (1951) señala que en el año de 1708, hubo en Lima una epidemia, motivo por el cual el Cabildo dispuso que saliese en procesión San Roque y se hiciese un “octavario”. Los campos se volvieron estériles y se hicieron rogativas para su nueva fertilidad. Los europeos veneraban a San Roque como el curador de las pestes, por ello cada vez que había estos males sacaban en procesión por las plazas y calles.

Lastres (1951) afirma que una epidemia se desarrolló en 1796, en Andahuaylas, la cual fue objeto de muchos comentarios. Esta enfermedad fue llamada como “tabardillo” que causó mucha mortandad. Entre otras enfermedades cabe mencionar a la gripe, escarlatina, paludismo entre otros.

2.5. Los movimientos mesiánicos y las epidemias. Datos muy reveladores sobre la epidemia del año 1589 demuestran la ferocidad del mal que diezmó a gran sector de los originarios del sur del Perú. Estas epidemias espantosas para los originarios representaba el mismísimo castigo colectivo de los dioses por los pecados cometidos, por tal razón surgieron muchos movimientos indígenas en los pueblos en contra de las costumbres religiosas de los invasores, y el retorno al culto de las huacas antiquísimas. Un sacerdote de la región de los Condesuyos (Arequipa) en su declaración por los años 1667, menciona que desde que los invasores españoles impusieron a los indígenas su dios occidental dejaron de adorar a los dioses nativos. Aquí el extracto de un pasaje citado por Masferrer (1978):

Ayúdame Vampuvilca, favóresceme, que te lo pido muy de corazón porque desde que hay otro dios, te hemos dejado y te ofendimos; y pues eres el dios de mis antepasados y de los yngas, has por mí, dame maíz y plata, que tu eres el creador de todo. (p. 167)

Los dioses andinos no fueron del todo vencidos, estuvieron en la memoria del pueblo, y muchos sacerdotes seguían clandestinamente rindiendo culto, a pesar de las prohibiciones y los procesos de extirpación de idolatrías encabezadas por los curas españoles que llevaban las sotanas bañadas con sangre. Las enfermedades de esos años alcanzaron picos sorprendentes en el sur, al respecto cuenta Cook (1982):

En el año 1589, hubo un fuerte brote de viruelas en el sur del Perú, “el inicio de la enfermedad daba varios dolores de cabeza y dolores al hígado. Algunos días después los pacientes quedaban estupefactos, luego deliraban y corrían desnudos por las calles gritando. Los pacientes a quienes les salían ronchas tenían gran oportunidad de recobrase, mientras que los que no lo tenían pocas esperanzas. La garganta ulcerada mataba a muchos pacientes. Los fetos morían en el útero. Incluso los pacientes que tenían las ronchas podían perder pedazos de carne con movimientos rápidos. No era posible llevar una contabilidad de víctimas en Arequipa, donde habían enterrado en fosas abiertas en las plazas públicas durante los tres meses que duró este episodio. (p. 358)

Uno de los movimientos nativistas de carácter religioso y cultural fue el conocido *Taki unquy* que inició por los años 1564 y alcanzando una expansión bastante importante el siguiente año. Su principal líder Juan *Ch'ukñi* proclamaba la resurrección de la huacas de los incas para vencer al dios de los asesinos españoles. *Taki Unquy* se extendió por territorios de Chuquisaca, La Paz (en Bolivia), Huamanga, Huánuco, Lima, Cusco, Arequipa y algunas provincias vecinas de la costa, sierra y la ceja de la selva. **Una de las principales causas fue la terrible epidemia conocida como gripe (*chhulli*) que asoló los pueblos esto por el año 1558.** Los indígenas *Taki unquy* a la cabeza del ladino *Ch'ukñi* predicaban no creer en el dios y elementos cristianos como la cruz, y que prohibía a los originarios ingresar a las iglesias para confesarse, y en adelante la veneración sería a las antiguas huacas. Los ritos consistían en ayunar cinco días no consumiendo sal, ají, ni maíz, absteniéndose del sexo y bebiendo solamente la chicha especial preparada para este efecto. Hacían ofrendas a las huacas de Titicaca y *Pachacamac* con carneros de la tierra. Lamentablemente este levantamiento fue traicionado. Cristóbal de Albornoz se convirtió en un detractor de este movimiento y el principal destructor de los cientos de huacas sagradas de los aborígenes. Los líderes fueron enjuiciados y castigados a la usanza de los bandoleros españoles.

En setiembre de 1590 hubo fuertes oleadas de epidemias del *Muru unquy* y la influenza en el sur del Perú, la última enfermedad presentaba como síntoma el hinchazón de la cara y las dificultades en la respiración. El cabildo del Cuzco ordenó que los principales puentes sobre el río Apurímac sean cortados para evitar el contagio de la gente de Cotabambas, pero aún la gente siguieron cruzando el gran río, con ello diezmó a los naturales de la zona, entre ellos a los Qutapanpas, Qutaniras, Yanawaras y Ch'unpiwillkas.

El movimiento religioso nativista llamada *Muru unquy* surgió en el pueblo de Huaquirca jurisdicción de Aymaraes (hoy provincia apurimeña) bajo el liderazgo de un sacerdote ladino y caciques importantes de ese pueblo, esto ocurrió por los años de 1590. La causa para que la gente originaria se levantara en contra de la religión y costumbres hispanas, fue la presencia de la enfermedad del *Muru unquy* que estaba causando estragos con los pobladores, cada día morían los *runas* infectados por el mal. Los sacerdotes nativos dijeron

que la enfermedad que había venido era por castigo de las *wakas*, estas divinidades andinas estaban coléricas para los indígenas por adorar al dios español, y haber olvidado los cultos primigenios.

Un cura anónimo (1600) en su importante libro da a conocer los pormenores del levantamiento nativo del líder ladino en el pueblo de Huaquirca, bajo el título: Misión a la provincia de los Aymaraes del Cuzco, y lo que se trabajó en ella por extirpar la idolatría. Veamos solo un pequeño extracto en su versión original editado por Mateos (1944/1600):

Y para que se entienda el valor que da Dios a su palabra y la fuerza que haze en los corazones, diré en dos o tres casos el miserable estado en que esta provincia estaba siguiendo la ciega idolatría. Aviendo pasado en esta ciudad la enfermedad de viruelas, que llaman los yndios moro oncoy, y teniéndose en aquella provincia noticia de la mortandad y fallecimiento de seis mil yndios que en esta ciudad murieron, se levantó en la provincia de los Aymaraes un yndio ladino y enseñado en la escuela de Satanás, grande lengua y experimentado en hazer enbustes y traer y llevar almas al demonio; este yndio hizo pregonar en el pueblo de Huaquirca que es la cabeza de toda esta provincia, que todos los hombres y mugeres se juntasen y subiesen a un cerro a adorar y sacrificar a una guaca o ydolo llamada Pisi, la qual enojada de que avían quitado su adoración antigua y la avían dado al dios de los cristianos, prometía que si no volvían a sus antiguos ritos y ceremonias con que tantos años le avían adorado y sacrificado animales, avía de destruyr toda la provincia enbiandoles la enfermedad de moro oncoy que son las viruelas dichas. Dijo también este yndio persuadió a todos los curacas principales que él venía de parte de esta guaca y de la enfermedad, y que luego pusieron por obra un sacrificio y ofrecimiento de oro, lanas y otras cosas. Pudo tanto el demonio con las razones y eficacia de palabra de este su mensajero, que luego se juntaron para el día señalado quatro pueblos, y subiendo a un cerro muy áspero todos los yndios dellos hasta los viejos, los cuales por las pocas fuerzas y dificultad de la cuesta del medio de ella, y los demás desde arriba adoraban la guaca al modo dicho antiguo poniendo la mano izquierda en el serebro y con la derecha

delante del rostro hacia la parte donde la guaca estaba, haciendo cierto ruido con los labios y ofreciendo lo que llevaban, otros se tiraban y pelaban las cejas y se postraban en el suelo. En lo alto de este cerro avía una llanada enfrente del ídolo adonde tenían una hoguera, y el yndio dicho estaba junto a ella recibiendo los sacrificios de ropa, oro, ganado, cuies y otros animales, los cuales degollaba y aspersaba con la sangre la guaca y quemaba la carne de algunos, y los yndios que yban a sacrificar venían enbijados y afeitados los rostros, y con unas danzas al modo antiguo y con unas redes de lana que les cubrían todo el cuerpo y en las cabezas unas maneras de señales como cuernos, cada aylo y parcialidad seguía su modo y ceremonias cantaban sus endechas y dezían cosas en honor de la guaca levantando uno solo la boz y respondiendole los demás; todos ofrecieron mayz, que es su comida, de diferentes colores, y así mesmo el que llaman parasa que es de mucha estima entre ellos, y con ello hacen una masa que llaman sancu de que forman los ídolos, como adelante se dirá. Estando en este sacrificio con grande ruido de atambores y otros instrumentos de flautallas a su modo dando gran gritería, pasando una pobre yndia devota de la iglesia, la qual siempre rezaba su rosario en ella antes de yr a la puna y estando en medio del cerro, tubo noticia dello el yndio que estaba haciendo el sacrificio, el qual se alborotó y dijo que si no la mataban que no podría yr adelante con el sacrificio, por ser devota de yr a la iglesia y hazer lo que los cristianos hacían; luego viniendo todos en ello a puras pedradas la mataron, y un curaca de los que estaban entre estos, yndio cantor y muy ábil en leer y escribir, remordiéndoles la conciencia por lo hecho y por la gran ofensa que estaban haciendo contra Dios en mochar aquel ydolo, y por escusarse del castigo que el Corregidor le podía hazer , disimuladamente se fue a su casa y dio cuenta de todo lo hecho. El cura y el corregidor con otros españoles e yndios subieron al cerro donde hallaron a los yndios dichos y gran cantidad de lanas, vestidos, mayz y un rimero grande de los animales que iban ofreciendo, prendieron a los culpados y hizieron algunos castigos aunque muy sobre peyne, y fue mucho de llorar que se puso más los ojos en

recoger lo que allí se halló que no en remediar un peccado tan abominable; mas Nuestro Señor envió el remedio dentro de pocos días. (p. 107 – 114)

El líder de este movimiento religioso convocó a los seguidores indígenas a un *Apu* (*waka*) llamada *Pisti*, donde cumplían con los rituales ancestrales, y derribando las cruces hispanas las quemaban para triunfar sobre ellos y retomar a las creencias antiguas, por que las divinidades estaban enojadas. Pues, este movimiento no tuvo alcance a otros pueblos, en sus inicios fue develado y enjuiciado los protagonistas. Según algunos informes se sabe que este movimiento haya podido extenderse hasta Vilcashuaman, de la que se sabe a través del español Antonio de Vega.

Seis años después, es decir, en el año 1596 surge el cacique Yanawara como lugarteniente del dios andino que se levantó en los pueblos de Mara, Piti y Haqira de la antigua etnia de los Yanawaras. Dice Macera (1985):

Un cuarto de siglo después de la muerte de Tupac Amaru I, se desarrolló otro movimiento indio en Cotabambas (Apurímac). El líder de Yanawara era un tullido pero de gran carisma religioso. Se decía lugarteniente de Dios. Con poder sobre las lluvias y los temblores. Aseguraba que las enfermedades (viruelas, sarampión) eran un castigo contra los indios por haber aceptado la religión católica. Predicaba comparando el tiempo de los españoles con el buen tiempo de los incas. (p. 62)

Los españoles documentaron estos hechos en sendos documentos. Dice el español Ramos (1621):

En los pueblos de Piti y Mara Provincia de los Yanaguaras sucedió el año de mil y quinientos y noventa y seis, siendo Obispo el señor don Fray Gregorio de Montalvo, que un Indio enseñado del espíritu maligno, cual otro Anticristo, decía que era lugarteniente de Dios, predicando esto a los Indios, que como noveleros traían mucho a su doctrina, haciéndoles creer que una general peste de sarampión y viruelas, que pocos años antes había corrido la tierra, era azote y castigo de su mudanza a la Fe de los Cristianos. (p. 56 – 58)

Montes (2019), menciona que el cura Bernabé de Torres en su libro primero, capítulo IX (Pág. 58 – 66), bajo el título: *Prosigue la misma materia, y declarase de q' manera en demonio, y sus ministros hacen obras maravillosas, q' el vulgo nombra milagros*, da cuenta sobre el movimiento nativista surgida en el pueblo de Yanawara, con el liderazgo del cacique del mismo nombre, a quien califica de hechicero y discípulo del demonio. También, precisa que la lluvia, la nieve y el temblor fueron reales y no fantasías, fueron por causas naturales y no por obra del hechicero, así de esta forma niega los poderes sobrenaturales del YANAWARA.

El tema del levantamiento del líder Yanawara fue estudiado por historiadores de renombre a nivel de nuestro país, quienes coinciden que la principal causa para el surgimiento de sacerdotes que pedían la restauración al antiguo culto de las *wakas* y los dioses incaicos fue las terribles enfermedades de viruelas, sarampión, *qaracha* y otros. Dice Espinoza (1973):

*El de 1596 brotó en los pueblos de Mara, Piti y Aquira, pertenecientes a la desaparecida provincia de Yanahuara, la cual estuvo ubicada en lo que ahora es la provincia de Cotabambas en el departamento de Apurímac. Fue un movimiento mesiánico, pero sin espíritu de renovación; un movimiento de retroceso, de retorno a los antiguos valores materiales y espirituales de la cultura andina. **El principal argumento con qué el líder Yanahuara atrajo adeptos, fue porque logró convencer que la epidemia de viruela y de sarampión de 1539-1591, que casi asoló a la población andina, había sido un auténtico castigo por haber aceptado a los misioneros españoles y a la religión católica, en desmedro de la religión nativa.** (p. 146), las negritas son nuestras.*

En las ceremonias rituales rendían culto a sus *wakas* pidiendo disculpas por haber dejado de venerar, y haberse pasado al bando de los invasores no porque querían sino eran obligados bajo serias penas de castigo. Se realizaba sacrificios, se tomaba chicha sin jora, se consumía el *kallpa* y el *qimi*, los sacerdotes oraban y clamaban que las *wakas* puedan desterrar y alejar a las enfermedades para que no afecte a sus hijos. Todos estos hechos eran considerados por los españoles como satánicos, como actualmente ocurre, cuando los “hermanos de

las sectas religiosas” tildan a los católicos que realizan sus rituales como hijos del diablo y servidores del satanás.

En otras provincias del virreinato del Perú también hubo sacerdotes indígenas que rechazaron el dios de los barbudos y optaron por adorar a sus *wakas*, caso en Conchucos – Ancash y en el Alto Perú (Titicaca), extendiéndose este último hasta los territorios de Charcas, todas ellas al ser descubiertos fueron erradicadas con mano fuerte por los invasores.

CAPÍTULO III

EPIDEMIAS EN LA ÉPOCA REPUBLICANA



Dibujo N° 05: Olger Washinton Hanampa Huamani

Waynacha muru unquywan puñunanpi ñak'arishan. Uma qayllanpitaq misk'i quqawñinkuna paypaq, hinallataq unquy mallinanpaqpas.

3.1. Sinopsis de las epidemias republicanas. Las enfermedades en la época de la república continuaron afectando la salud de los peruanos, ya sea las traídas por los españoles como también aparecieron otras nuevas, como la rabia humana y canina que surgió en nuestro país en 1803; por los años 1818 hace su presencia la tos convulsiva. En 1821 en algunas ciudades como en Lima la gente padece de fiebres que causaron muchas muertes. Otra enfermedad fue la fiebre amarilla la cual causó estragos en el año 1851.

Menciona Lastres (1951), El tifus exantemático hace estragos en la sierra en 1854, 55 y 56. En 1864 nuevamente el tifus en Condesuyos y las provincias del sur.

La enfermedad de la viruela es un mal sumamente infecciosa, causada por el virus de la variola. Los sobrevivientes del mal quedaron con serias afecciones sobre todo a los ojos, muchos quedaron ciegos, con marcas en el rostro (fieros). El último caso en el país fue identificado en 1977, en adelante no volvió. Este mal y muchos otros males fueron combatidos con las vacunas. La vacuna contra la viruela en el Perú aparece aún todavía en el año 1806.

La enfermedad de viruelas se propagó en el Perú y por ende en todas las provincias del país en dos formas, una de ellas era bien temida, el otro se caracterizaba por tener consecuencias leves. Según Lovell y Cook (1999), “La viruela aparece en dos formas: variola mayor, generalmente con índices de mortandad de 40 y 50 %; y variola menor, con niveles de mortandad mucho menores” (p. 230).

La Isla de Pascua fue descubierta recién en el mes de abril de 1722 por el almirante holandés Roggeween, aquí vivían los nativos. Desde ese acontecimiento diferentes expediciones de varios países llegaron a la Isla. La historia cuenta que durante el periodo gubernamental de don Ramón Castilla, buques peruanos arribaron a la Isla de donde trajeron a sus pobladores para utilizar como esclavos en trabajos forzados acá en el Perú, y justos esos años las viruelas estaban afectando seriamente a los peruanos. La cantidad aproximada de 1500 nativos de la Isla fueron diezmados casi por completo, solo tres volvieron con vida a su tierra de origen. Según Philippi (1873):

En 1859 o 1860, seis o siete buques peruanos habían llevado, como refiere el oficial del Topaze, por engaño i por fuerza, de 1200 a 1500 hombres de la isla i los habían vendido en el Perú bajo el nombre de “trabajadores libres” al mejor

postor, lo mismo que a naturales de otras islas de la Polinesia, hasta que el gobernador de Tahití, hizo cesar este tráfico escandaloso, haciendo aprehender varios buques que hacían este negocio en las islas Marquesa i Pomotú. También los habitantes de la isla de Mangareva, del archipiélago de Gambier, se apoderaron de uno de estos buques piratas i lo llevaron a Tahití; en este buque se hallaron algunos indígenas de la isla de Pascua. El gobernador del Perú, mientras tanto, había sido inducido por el gobernador de Tahití a devolver a su patria a los infelices que vivían todavía; mandó unos 100 indígenas de los que habían sobrevivido del Callao a la isla de Pascua: de éstos murieron 55 de la viruela durante la travesía; los demás llevaron a la isla el germen de esta terrible enfermedad, que diezmó más aun la escasa población que había escapado al enganchamiento forzoso de los peruanos. Según la narración del oficial del Topaze, solo tres individuos de los 1200 o 1500 lograron volver a su patria. (p. 3)

La forma de transmisión de la viruela era generalmente por el contacto directo con una persona infectada con el mal o por el contacto con los utensilios u objetos de un paciente. Los síntomas característicos de la viruela son los escalofríos, la fiebre, dolor de cabeza, molestias articulares y musculares, náuseas y vómitos. Después de varios días la piel erupciona tras los síntomas que hemos mencionado.

Otra enfermedad mortal bien difundida en el Perú desde la llegada de los invasores hispanos es el sarampión, que incluso se consideraba como hijo de las viruelas, por presentar unos granos menudos a comparación del otro; sin embargo la mortandad que causaba no era mucho, generalmente atacaba a los infantes. Mencionan Lovell y Cook (1999):

El sarampión es una infección viral aguda de periodo corto. Sus síntomas comprenden la fiebre, la aparición de erupciones en forma de grano, y tos. La enfermedad es muy contagiosa, pero tienen un nivel de mortandad relativamente bajo para aquellas personas que ya han estado expuestas a ella durante generaciones. El sarampión es muy peligroso para los niños menores de tres años, los fetos, y en segundo lugar, para los adultos. (p. 233)



Foto N° 01: Archivo, Child with Smallpox Bangladesh.jpg.

Niña infectada con la viruela en Banglades en 1973. Los estudios indican que la enfermedad de la viruela surgió entre India y Egipto hace 3000 años. Desde donde se propagó por todos los países del mundo. Al Tahuantinsuyo arribó en el siglo XVI junto a los invasores españoles cobrando la vida del Inca Huayna Capac y su descendiente. Esta enfermedad es considerada entre las enfermedades más devastadoras que jamás hayan existido en la historia de la humanidad. Después de muchísimos años se ha erradicado recién en 1979 después de un programa de vacunación que está considerado como una de las victorias más importantes de la medicina moderna.

Otra enfermedad que vino a estas tierras vírgenes junto con los barbudos de España a quedarse con nosotros fue la gripe. La misma que es producida por un virus, la que se transmite a través de las gotitas de saliva al estornudar o toser. Los síntomas son la fiebre, el malestar general del cuerpo y el agotamiento, posteriormente acompañan la tos y el moquillo.

La peste bubónica se presentó por primera vez en el Perú en los primeros meses de 1903, fueron infectados los trabajadores del Puerto del Callao y Pisco, las causantes fueron las ratas enfermas y muertas, y las pulgas que vivían a expensas de los roedores y estos habrían contagiado a los hombres, esta enfermedad causó varias muertes, y no había una vacuna para frenar el mal, ya posteriormente remediaron.

La fiebre aftosa, enfermedad caracterizada por la excesiva fiebre causada por un virus. Los síntomas se asemejan al mal de los animales. Después de la incubación, se manifiesta por una sed incontrolable del paciente producto de la alta fiebre, luego se producen unas llagas muy dolorosas en la boca llamadas aftas, las que no permiten al paciente tomar sus alimentos, así mismo la lengua se ennegrece pareciendo estar cocinado.

La tos convulsiva o la tos ferina, es otro mal infeccioso causado por una bacteria muy contagiosa, la que causa una tos terrible, violenta e incontrolable. Este mal cuando no es tratada a tiempo dura semanas hasta incluso meses. Mayormente se contagian los niños. El contagio o la transmisión son de persona a persona por contacto de las secreciones nasales. Los niños más pequeños se complican y llegan a fallecer.

Otra enfermedad que se propagó en el Perú en la década de los 90, exactamente a fines de enero de 1991, fue el cólera, esto durante el gobierno dictatorial de Alberto Fujimori, este mal rápidamente comenzó a atacar con furia a los habitantes de la costa, de allí se trasladó a la selva y a la sierra. La enfermedad se caracteriza por ser un mal diarreico causado por una bacteria de nombre Vibrio Cholerae que se produce a través de la ingestión de alimentos o el elemento líquido contaminado. El principal síntoma es la diarrea, y la deshidratación grave. Precisa Cueto (2000):

Durante dos meses fueron registrados entre quince y veinte mil casos de cólera en el país. Durante todo el año 1991

enfermaron 322,562 peruanos, de los cuales 2,909 murieron. Para una población de veinte millones de habitantes esto significó que poco más del uno por ciento experimentó de alguna manera los estragos de la enfermedad. Para fines de ese año la enfermedad se había extendido a catorce países de América Latina y del Caribe sumando un total de 366,017 casos. (p. 175)

Para combatir el mal se realizaron a través del Ministerio de Salud grandes campañas de medidas de limpieza y los buenos hábitos de alimentación. Además el consumo de agua hervida y clorada.

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO IV

(Texto bilingüe)

ÑAWPA UNQUYKUNA LLAQTAYKUPI PURIKMANTA

De las enfermedades que rondaban en nuestro pueblo



Foto N° 02: E. M. A.

Hamawt'a Oscar Hanampa Chahua, willashan ñawpa
unquykunamanta Sunyu warmaman.

4.1: Memoria de los *yachaq* sobre las enfermedades. En los pueblos de Hapuro, Huilluca y Cauquincho, comunidades de nuestro estudio, desde tiempos pasados hubo una serie de enfermedades, la mayoría virales que ha diezmando a su población, pero los originarios tuvieron que recurrir a la medicina tradicional de alguna manera para remediar, no solo eso, sino los sabios o los *paqus* acudieron a los rituales para cada mal. En esta parte del trabajo mostraremos las entrevistas realizadas por los niños y por nuestra parte. Los audios grabados con celular fueron transcritos en la versión original, es decir, en el quechua y traducidos al español cuidando acercarnos a la primigenia versión.

“Ñawpakqa kay Hapuro llaqtapi, hinallataq lliw llaqtakunapi imaymana unquy puriran: qhapaq nisqa, sarampión, aftosa, uti uhu, tabardillo... Runakunan wañuqku mana allin hanpiyusqaqa, manataq karanchu vacuna, ni pastillapas, nitaq postapas karanchu, chay pachakunaqa runakuna hanpikuqku qurallawan”.

“Antiguamente en este pueblo de Hapuro, así mismo en todas las poblaciones rondaba toda clase de enfermedades: la llamada viruela, sarampión, [fiebre] aftosa, tos convulsiva, tabardillo... Morían la gente sin una cura adecuada, no había vacuna, pastilla, ni mucho menos existía una posta de salud; en esos tiempos la gente se curaban solamente con hierbas”.

Oswaldo Hanampa Huayhua¹, 74 años (Hapuro).

“Nuqayku ñawpaq riksirayku imaymana unquyta, pasaqtaqa hap’iwaqku chhulli, chaymanta jamuran sarampión ninku chay, ñut’u qhupuchakunallan cuerpupi hatarik, hinamanta hamun muru, jmuru unquyqa aywaqtaq! machu qhupukunan, chhaynallataq karan k’aka uhu, chay uhu hap’imuktinga, k’aq, k’aq, k’aq... nispaywa wañunkiraq; qarachapas kallarrantaq”.

“Antes nosotros conocíamos varias enfermedades, cada vez nos daba la gripe, de la misma forma vino el sarampión con granitos pequeños que brotaban en el cuerpo, después vino la viruela, ¡esa

¹ Entrevista realizada la noche del 4 de agosto de 2020, en su domicilio. Al son del masticado de las hojas de la coca, sentados en un pellejo de cordero sobre un pequeño estrado nos accedió la entrevista. Su esposa Apolinaria Anaya Huamani, al principio escuchaba y escuchaba, pero al final tuvo que participar agregando a la intervención de don Oswaldo. Esa vez nos acompañó el niño Olger Hanampa Huamani, quién se nutrió de la sabiduría del señor Oswaldo.

viruela es pues otra! Asimismo existía la tos convulsiva, cuando le daba esa tos, el paciente tosía así: cac, cac, cac... moría todavía, también había la ccaracha”.

Felipe Dávila Romero¹, 77 años (Chihuacmarca).

4.2. Qhapaq unquy. *Qhapaq* en el idioma quechua desde tiempos inmemoriales servía para nombrar al poderoso, próspero, glorioso, o a los de la nobleza real. En el contexto sureño, principalmente en la zona *Kañi* (comunidades de Patahuasi), se le considera al hombre económicamente poderosa, sea poseedor de extensos campos de cultivo o ganados en cantidad. Pero, en este mismo espacio geográfico con la palabra *qhapaq* también se designa a la enfermedad de las **viruelas**, probablemente por sus efectos poderosos y letales.

“Ñawpaq warmachallaraq kashaktiyqa, kay llaqtakunapi puriran qhapaq unquy, supay manchana karan. Hinaspan nuqata aqhuwan chay unquy. Llapa cuerpuypin hatariruran muquchakuna, mana rimayunan kaq, tupayunki chayqa mamacharukuspa t’uqyaruk, hinaspan uyapipas qhipaq q’ala t’uqu t’uqu icharallaraq, anchata siksik, chaymi mana raskakunachu kaq”.

“Antes cuando yo era niño, en estos pueblos se propagaba la enfermedad de viruelas, era demasiadamente temida. Así pues yo me contagié de esa enfermedad. Unos granos brotaron en todo mi cuerpo, no se podía tocar para nada, si en caso topabas entonces se infectaba rápidamente y reventaba, la cara quedaba muy fieroso parecido al cernidor, escocía demasiado, y no era permitido rascar, sino soportarlos nomás”.

Isaías Quispe Huamani², 72 años (Hapuro).

“Sumaqchallata chay unquqtaqa atendiqku, incienschallawan q’uyaspa visitatapas chaskina kaq, mana intik rikusqan p’ukyu unuwantaq bañaqku munaychallata. Manan chay unqukpa

¹ La tarde del 19 de agosto, en nuestro trayecto a pie de Hapuro hacia Llusco, nos cruzamos en las alturas del puente Molino con el sabio Felipe, con quien entablamos una amena conversación, él pastaba su rebaño de ovejas. Muy gustoso respondió a nuestras preguntas que formulamos sobre las enfermedades que existía en su época. El entrevistado es nacido en el sector de Chihuacmarca, jurisdicción del distrito de Quiñota, provincia de Chumbivilcas.

² Entrevista concretada en su domicilio el martes 14 de julio de 2020, don Isaías ya no tiene hijos a su lado, vive con su esposa. En varios pasajes su pareja la señora Agustina refuerza con detalles sobre las enfermedades. Así mismo menciona que el esposo perdió la memoria por haber estado al borde de la muerte a causa de una enfermedad.

qayllanpiqa rakhu rakhu kunkawanpas rimawaqchu sino llap'ullamanta, nitaq k'aminakuwaqchu, mana hinaqa qhapaq phiñarikuspan sipiruk unqukta. Parqay sara kutawantaqmi ch'akichiuku sasuspa, yuraq clavel t'ikachawantaq hanpina kaq, chaymantapas llap'unwan llanp'una qhaliyananpaq”.

“Unquqku quqawñiyuk, sawnapi kaq misk'i hinallataq t'antapas. Kay llaqtapi qayllatan hap'iran, wañuchirantaq wakin runata, chay unquymanta qhaliyaqkuna qhipanku millay qhasqa uya, qhapaqmi markata saqitamuran”.

“Al paciente bonito nomás se atendía, cuando algún visitante llegaba a la casa entonces sahumando con el incienso se recibía, con las aguas del manante que aún no se había hecho ver con el sol se bañaba el cuerpo despacito nomas. Al lado del enfermo nunca se hablaba en voz alta sino despacito y con calma, ni tampoco podías discutir con alguien, sino la viruela se enojaba y lo mataba. Las heridas causadas hacían secar con la harina del maíz blanco esparciendo por el cuerpo, también con el clavel blanco curaban, de la misma forma se pasaba con las conchas marinas para que sane”.

“Los enfermos permanecían en la cama teniendo en su sauna fiambre consistente en caramelos y panes. En este pueblo casi de canto a enfermado a la gente, a algunos los mataba, y los que vencían este mal quedaban con un rostro algo monstruoso llena de poros, decían que las viruelas dejaba sus marcas”.

Agustina Álvarez Huamani¹, 66 años (Hapuro).

“Qhapaq unquyqa runata saqitamuq ñawsata ima. Unquchisqaku karan sumaqhallata, misayukta chaypin mast'asqaku karan misk'ikunata, frutakunata ima. Llapa cuerpupin lluksin muqukuna chay supayta siksik, chay rascakuktinkuqa millay t'uqu

¹ En principio precisaremos una vez más que la señora Agustina es esposa de don Isaías, ambos naturales de la comunidad de Hapuro. En una parte de la entrevista la señora manifestó que antes sus padres le vendieron a un hombre a los catorce años contra su voluntad. Isaías en su breve intervención sobre el *qhapaq unquy* menciona los síntomas, pero la esposa más se centra en la forma de atender al paciente, menciona igualmente las formas de curar el mal. Otro detalle es el fiambre que se colocaba en las saunas del enfermo. Esta costumbre viene desde las épocas precolombinas, porque decían que las enfermedades eran como especie de seres malignos que andaban hambrientos, y esos alimentos eran ofrecidos a él. También indica que era letal, los sobrevivientes quedaban con marcas, es decir con un rostro fieroso como señal de haber sido atacado por las viruelas, a esa gente lo llaman como *qhapaqpa puchun* (la sobra de la viruela).

t'uqu uyapas qhipaq qhasqa, payqa marcayukta runata saqitamuk, hank'ata y ñawita ima taparatamuk".

“La enfermedad de la viruela a algunos pacientes dejaba ciegos¹. Atendían al enfermo bonito nomas, con una mesa², en aquella tendían caramelos (chancaca), así como frutas. En todo el cuerpo sale granos que escuecen mucho, y cuando rascaban los granos estos al reventar dejaban feas huellas porosas en el rostro, él (se refiere a la enfermedad) dejaba con su marca típica, hasta cojo dejaba, como también lo tapaba el ojo”.

Oswaldo Hanampa Huayhua, 74 años (Hapuro).

“Qhapaqmi hap'ikuk mancha manchata, muqukunan cuerpupi hatarik karu karullapiraq chaymantataq kinsa p'unchaymanta llapan cuerpupi qaqaruk, yaqa pusaq p'unchayta hap'ikuk, chaymantataq tasurapun hinamantataq qarapakun, chaytataq yuraq sarawan ch'akichiaku, santa cruz nispa pasawaqku. Huk hanpicha karan chaywanpas ch'aqchuwaqku. Mana runa haykunakuqkuchu unquy hap'iruwasanman nispa. Llapanta runata hap'ik mast'a qarata hina. Mamaku Lucía bañawaqku. Qarakamun chaytataq botonchakunata hina urquyku, hinamantaq huk hanpik qurpata despachaq inshinshuwan inshinshuspa qharuman apapuqku. Qhapaqpa sarampiunpa mamanni”.

“La viruela brotaba en el cuerpo como manchas y manchas, en principio los granos salían un poco alejados nomas todavía, y después de tres días estos granos brotaban copando todos los espacios del cuerpo, duraba el mal algo de ocho días, después de ese tiempo los granos comenzaban a secar poco a poco, y en adelante se hacía secar con harina de maíz blanco (servía de talco) nos pasaban diciendo que sea como la Santa Cruz. Había una medicina con eso también nos rociaba sobre las partes afectadas. La gente no quería visitarnos por temor a contagiarse. Aún así las personas se contagiaban y los tumbaba en la casa como si fueran cueros tendidos para sentarse. Nos

¹ De manera reiterada el entrevistado menciona que las viruelas dejaba a los pacientes recuperados con el ojo tapado (ciego), esto debido a que cuando los granos salen encima del ojo y al ser rascada se infecta y lo afecta seriamente a la vista hasta dejar ciego.

² Mesa en la ritualidad andina se refiere a una manta tendida en el piso o en este caso va en la sauna del paciente, allí va la comida, frutas y golosinas. En otro canto de la mesa es infaltable un *llanp'u* (concha marina) dicho material ritual utilizan los visitantes para pasar suavemente al paciente en señal de paz y tranquilidad.

bañaba la abuelita Lucía. De la piel salía especie de escamas salía del cuerpo y eso sabíamos extraer como botoncitos, luego el curandero despachaba preparando una mesa ritual sahumando con incienso, llevaban a un lugar lejano. La viruela es madre del sarampión”.

Alejandro Hanampa Condori¹, 78 años (Huilluca).

“Muru unquypiqa hatun muqukunan cuerpupi lluksikuk, q’iya umayuk kama uqi muqukuna, puquspataq yuraqyapuk hinaspach’utikapun, supay calormi karan, hinaspapasaq runakuna wañuran wasiwasiipi. Hanpiqkun yuraq sara kutawan, clavel t’ikapiwan incienschuchakunayukwan, estimana kaq, quqaw sawnanpi kaq conpitis hank’akuna, imaymana mihuykuna. Chay muqukuna ch’akiktintaq yuraq sara kutawan sarnakunata thañichina kaq”.

“Con la enfermedad de las viruelas salían granos grandes en todo el cuerpo, granos plomizos con puntas de pus, madurando se convertía en blanco, y salía especie de escama, era de fuerte calor, por ello mucha gente moría en todas las casas. Curaban con la harina del maíz blanco, con las flores de clavel más incienso, estimaban mucho al paciente, hasta el fiambre estaba en la sauna consistente en maná y muchas otras golosinas. Esos granos cuando ya comenzaban a sanar entonces se ayudaba con la harina de maíz para que sane por completo”.

Ladislao Huamani Hanampa², 75 años (Hapuro).

“Qhapakqa runa tukuk unquymi kasqa karan. Kawsaqkunaqa millay uya waqlisqa qhipanku, qhasqa uya”.

“La viruela era un mal que terminaba matando a la gente. Los sobrevivientes quedaban con un rostro malogrado llena de poros o fieroso”.

Dámaso Huayhua Rojas³, 63 años (Pachucani).

¹ Entrevista realizada por el niño Yeferson Fray Hanampa Huamani, acompañado por su padre. Don Alejandro cuenta de los rituales que se realizaba para el tratamiento mágico-religioso, esta actividad era responsabilidad de un *paqu* muy conocedor de este oficio.

² La entrevista fue realizada por el niño Eberson Rojas Huamani, quien con los dones innatos de un investigador ha formulado muchas preguntas a manera de conversación en su casa del señor Ladislao ubicada en uno de los extremos de la población, en las faldas del cerro *Limaq*.

³ Destaca la letalidad de la enfermedad, sino mataba la viruela, entonces dejaba con serios daños en la piel del sobreviviente.

“Huch’uy irqillaraq kashaqtiy hap’iruwan muru unquy. Rezanamanmi rik karayku irqikuna sapa tutamanta, hinan Vicente Mallmaqa qhipachataña haykuyramun iglesiaman, hinaspa polleraypa cantunpi qhunqurchayrakamun rezananpaq, qhawayruktiyya uyamanta warkukamushasqa watu watu, mancharikuni. Wasiyman rispa mamayman willayrukti niwan chayqa muru unquymi, kunanqa aqhuramusunkichá riki nispa. Chaymi tutayaykuyllataraq ruphapakuy hap’iruwan, hinaspa unquyuni. Ña qhaliyashaqtiyña huk warmi hamusqa mediuntin¹ chaywan rantitakamuspa² apan wasinman chay saphisaphi uyaymanta lluksimukta, kay muru unquychaqa llanp’ulla kasqa nispa. Chay pachaga puriran iskay clase muru unquy, huk karan yana, chaymi karan millayllaña runa sipik, uqitaqmi llanp’u llanp’ulla³”.

“Cuando era aún niña me dio la enfermedad de la viruela. Todas las mañanas sabíamos ir a rezar, siendo así Vicente Mallma entró a la iglesia ya tardecito, y aplastando el canto de mi pollera se arrodilló para rezar, cuando me fijé en su rostro vi que una especie de hilos o raíces se colgaban de su cara y me dio miedo. Retornando a mi casa conté a mi madre sobre este caso, ella me dice que es la enfermedad de viruelas, seguro que me habría contagiado, al anochecer rápidamente me dio calenturas en el cuerpo. Cuando ya estaba sanando vino una señora y se compró con un medio esas raicillas y llevó a su casa, diciendo que esa enfermedad era leve. Esas veces existía dos tipos de viruela, uno que era de color negro, esta era muy

¹ *Mediotin* se refiere a la moneda de **Medio Sol** (1/2), unidad monetaria de nuestro país que tuvo vigencia entre los años 1863 y 1985.

² La gente humilde de los ayllus de la década de los cuarenta del siglo pasado, ya tenían el conocimiento sobre una enfermedad y sus tipologías, cuando había más de uno, entonces preferían inocularse con el virus del más simple. En el caso que ocurrió en esa época es curioso, cómo las personas compraban con unas monedas simbólicas la enfermedad de un paciente recuperado, así evitaban contagiarse con el otro tipo que era más agresivo. Un importante dato es citado por Criales (1995):

Pero el verdadero protagonista de muchos acontecimientos históricos, fue la viruela, que llegó con los africanos. Ellos no sentían mucho ésta pavorosa enfermedad porque conocían un método de autoinocularse, costumbre que llamaban "la compra de la enfermedad" y que les determinaba una inmunización rudimentaria. (s.p.)

³ De las clases de viruelas que existía en esa época son mencionadas por la señora Eusebia, podemos corroborar con este dato citado por los estudiosos Lovell y Cook (1999), “La viruela aparece en dos formas: variola mayor, generalmente con índices de mortandad de 40 y 50 %; y variola menor, con niveles de mortandad mucho menores”. (p. 230)

mala que mataba a la gente, y el otro de color plomo era suave nomas”.

Eusebia Ataucuri Challco, 81 años (Llusco).

“Muru unquyqa manchanan karan, runa rimaqku Santo Tomaspñan kashan niktinku runaqa urqukunaman llusqiku¹ chaypi ch’ukllakuspa uywantin ayqikuqku mana contagianakunankupaq, hinaspas mana chaymanta kutiyamuqkuchu chaywan salvakuqku riki. Vacunañan chay unquytaqa combaten². Chaymi runa rimayuk kanku estadunchismi vacunata chayachimunqa nispa chayta suyayuqku. Ñawpakqa chay unquykunallawanmi runa tukukuk”.

“La enfermedad de la viruela era bien temida por todos, cuando la gente hablaba que la enfermedad ya está por Santo Tomás (Chumbivilcas), entonces algunos pobladores salían a la punta de los cerros, allí construían sus chozas y junto a sus ganados se trasladaban de la comunidad para no contagiarse de la enfermedad, y de allí no entraban a la población, así se salvaban del contagio. Ya la vacuna combatió esa enfermedad. También la gente hablaba diciendo que nuestro Estado peruano ya nos hará llegar, diciendo esperaban. Antiguamente con esas enfermedades la gente se exterminaba”.

Fredy Huamani Quispe³, 61 años (Huilluca).

“Muru unquyqa uyakunapi saqitamun yana manchakunata. Hanpiqku yuraq sarawan, mana unu inti rikusqanwan. Ñawpak qurallawanmi hanpikuqku⁴, kunanmi ichaqa manaña riksinkupasñachu, sino pura pastillallaña”.

¹ El aislamiento social fue una regla importante para no contagiarse con la enfermedad. En esas épocas la discriminación a las personas que contraían un mal era bien fuerte, le adjetivaban con rabia como “unquy q’ipi” (persona cargador de la enfermedad).

² La vacuna contra la viruela llegó al Perú en octubre de 1805. Pero pasaron muchísimos años para que esta medicina sea llevado a las comunidades más lejanas del país.

³ La entrevista fue realizada por el niño Cristian Paris Hanampa Huamani. Don Fredy conoce muy bien sobre las enfermedades que ha diezmado en su comunidad. La memoria tiene muy lúcida prueba de ello da importantes detalles sobre el curso de las epidemias, rituales, formas de tratamiento, las prohibiciones e incluso las consecuencias.

⁴ Antiguamente los males y enfermedades eran tratadas a base de la medicina herbaria, lo propio utilizaban los rituales para los tratamientos, pero de un tiempo a esta parte, mucho ha cambiado, la juventud de esta época ya no conoce las propiedades curativas de las plantas, sino buscan el facilismo de acudir al hospital, a la posta de salud, cuando están enfermos, allí son tratados a base de pastillas, jarabes, inyectables o vitaminas artificiales. La medicina tradicional efectiva va quedando atrás.

La enfermedad de la viruela dejaba unas manchas negras¹ en la cara. A esa enfermedad curaban con la harina del maíz blanco, con el agua que no era todavía visto por el sol (agua de madrugada). Antes la gente se curaba solamente con las hierbas medicinales, ahora creo la generación de este tiempo ni conocen, sino acuden a las pastillas nomas ya.

Oscar Hanampa Chahua, 75 años (Huilluca).

“Muru unquyqa karan hatun qhupukunan supayta siksik, huk hawaman, huk hawaman supik, mana raskanachu kaq, raskanki chayqa phiñarikuspa sipillaqña runataqa. Inciensullawan q’uyakuna kaq, chaymanta chaman unuchata t’inpuchispa bañakuna kaq. Chay qirichakunata pallaruspa qharuman despachana kaq t’inkayuspa ripunanpaq, pero manapuni ruphaymanqa chay despachutaqa churanachu sino llanthullaman. Chaymantapas hanpikuna kaq t’ikachawan mudakuspa, incienschawan, despachana kaq ch’uyachayukta apana karuman, chaytapas apanki qulqi payayukta ripunanpaq. Hanpikmi apan chayta, payqa mana pakanmanchu chay qulqitapas mana hinaqa payman kutirinman chay unquy². Muru unquyqa sarampiunpa maman riki”.

“La enfermedad de viruela se manifestaba a través de unos granos grandes que escocían bastante, se trasladaba de un lugar a otro del cuerpo, era prohibido rascar, si rascabas entonces se molestaba la enfermedad y mataba sin compasión al paciente. Solamente se sahumaba con el incienso, después con el reposado del chamán se lavaban. A esas pequeñas escamillas que se desprendían del cuerpo se recogía y se despachaba a un lugar lejano haciendo unos rituales para que el mal se vaya de la casa y de la comunidad. Ese despacho siempre se dejaba a un lugar fresco con sombra y nunca a un lugar expuesto con sol. También se curaba a los pacientes con flores de clavel haciendo una “muda” se despachaba ahumando con incienso, se llevaba con una paga de aguardiente, también se trasladaba con un

¹ El término *murú* es sinónimo de las manchas negras que dejaba la viruela. También este mal es conocido como la enfermedad de las manchas. Abundante información hemos considerado en el primer capítulo de este libro.

² El hombre andino piensa que todas las enfermedades son males personificados que descargan sus iras con las personas que se comportan mal. Asimismo la propagación de estas enfermedades es el resultado de la ira de los dioses por algún pecado o falta del *runa*, por ello los rituales son cuidadosos dirigidos a las *wakas* y divinidades.

pago de dinero para que se vaya definitivamente. El que lleva es el sacerdote andino, él nunca puede ocultar ni tomar para sí el dinero, caso contrario la enfermedad volvería con él y acabaría. La enfermedad de la viruela es madre del sarampión”.

Felipe Dávila Romero, 77 años (Chihuacmarca).

4.3. Qaracha unquy. Lastras (1951) menciona que la epidemia que cundió los soldados del ejército de Huayna Capac, fue la “*ccaracha*” en la piel, a parte de las viruelas que también hacía su faena. Por otro lado, existe una cita de la colonia que hace conocer sobre el mal de *ccaracha* que diezmó a los auquénidos de los indígenas del Perú. La cita del mestizo Garcilaso de la Vega es reproducida por Bouysse (1987):

En tiempos del visorrey Blasco Nuñez de Vela, año de mil y quinientos y cuarenta y cuatro y cinco, entre otras plagas que entonces hubo en el Perú, remaneció en este ganado la que los indios llaman carache, que es sarna; fue crudelísima enfermedad, hasta entonces nunca vista; dábales en la bragada y en el vientre; de allí cundía por todo el cuerpo, haciendo costras de dos, tres dedos en alto. Fue mal muy contagioso; despachó, con grandísimo asombro y horror de indios y españoles, las dos tercias partes del ganado mayor y menor. (p. 411).

“Qaracha unquyqa tukuy runaq manchananmi karan, supay contagioso kaq. Yawartan mana rikuyta munaqchu chay unquy, chay tiempo mana ovejata nak’anachu kaq, nak’anku hinaqa yawarñinwanmi phiñarikuspa astawan unquy, hinaspa sipirullaqña runata. Wiqsayuk warmikunata wañuchik, chaymantapas honrominkuwan apachikuk warmikunapas unquywan hap’ichikuspaqa wañullaqkuña. Unquy riki phiñakuk chay yawarwan. Chay kuti taytamamay qhuchita nak’aruran wayqiy unqushaqtin hinaspa chay yawarwan unquy phiñaririkuspa paqarisllantin sipirapun”.

“Mana uchuyuqtachu mihuna kaq, ni imatapas friyinchu kaq, ima mihunatapas pishi kachichallayukta mihuna kaq¹. Chaymantapas mana wasipi phiñachinakunachu kaq unqukpa qayllapin mana hinaqa

¹ Como en tiempos antiguos los enfermos con la *ccaracha* estaban privados de consumir el ají, la sal, y otros alimentos conocidos, también se dice que se abstendían del sexo, por considerar enfermedades limpias, y el hombre paciente debía comportarse debidamente.

phiñarirukuk unquy, tranquilulla kana kaq. Mamaykupas sumaqchallata atendiwaqku unquqtaqa. Renegón unquq utaq waqati irqipas chayqa mana qhaliyayta atikchu unquy millayta hap'ik, wakin pacienciayuqkunata mana imanaqpaschu tanto¹".

"Ñawpakqa machukuna unquqtaqa hanpiqku bañaspa yuraq sarawan incienschuyuspa hasta fiebrinta urqunakama, hinamantan simi patapi ampolla hina brotaramuk, cuerpupipas hinallataq chayqa qhaliyanapaq kaq chay muquchakuna q'iya puntachayuk kama, chaytataq sara kutawan sasuyku ch'akichinapaq".

"Chay unquywanqa llapa cuerpun ñut'u kaq, ruphapakuspa, chaki maki p'akisqa, q'ala mana ganasñiyuk purina kaq, supaytataq ch'akikuk, chirichakuk, hinaspa ruphaychaman llusqsinayakuk, hina linaza unuchata, q'umir manzana unuchata llanp'uchawan llanp'uyuspa ukyachiwaqku². Yaqa semanata hap'ikuk. Bañaspalla illarichiqku unquqta qhaliyanapaq. Hanpiqkunataq chaskiqku qhaliyachisqankumanta huk ovejata utaq arroba ch'uñutapas, mana riki paykunaqa mediante ecografiachu qhawaqku sino hisp'ayta qhawaspalla, niqku kayqa makiypas icha mana, eran como científicos, venanta llapch'aspa yachaqku chay unquqmanta. Ñawpakqa manan vacunapas ni pastillapas karanchu, qhipatañan chaykunaqa rihurimun, lliw atisqanta unquy ruwaqtiinña".

"Hinan chay watakuna runa mana achhuyanakuqkuchu, oveja michiqkunapas iskapanakuqku".

"La enfermedad de la ccaracha era temida por todos, era sumamente contagioso. Esa enfermedad no quería ver la sangre, en esa época no era recomendable degollar las ovejas, si degollaban, entonces con esa sangre la enfermedad se enfurecía peor y mataba al paciente. Mataba a las madres gestantes. También las mujeres que se contagiaban en plena menstruación entonces casi seguro alcanzaban la muerte. Esa enfermedad renegaba con la sangre. Esa vez mi padre degolló un chanco cuando mi hermano estaba enfermo con la

¹ Cuan importante era que el paciente y los demás integrantes de la familia mantengan la calma, y nadie reniegue porque eso agravaba la salud hasta complicarlo seriamente.

² Es admirable como la gente conocían las propiedades curativas de las plantas para contrarrestar la fiebre, los malestares y toda clase de afecciones que mermaban la salud. Bien claro manifiesta don Fredy que los curanderos o los *yachaq* eran como científicos que podían detectar los males y el grado de complejidad de la misma, incluso podía determinar si él podía curar o era para otras manos.

ccaracha, e inmediatamente la enfermedad se encolerizó y lo mató al día siguiente nomas”.

“Teniendo un paciente en casa se comía sin ají, ni se fría cosa alguna, cualquier comida se consumía con poquita sal. También al lado del paciente no se permitía discutir, sino la enfermedad comenzaba a renegar, se evitaba todo y tenían que vivir tranquilo. Nuestras madres a los pacientes nos atendían bonito nomas. Si el enfermo es renegón, o el niño es llorón entonces no podían sanar rápido, el mal acompaña por buen tiempo. Y a los pacientes tranquilos de carácter suave no les causaba mucho daño”.

“Antes los abuelos curaban al enfermo bañándolo con harina de maíz blanco, sahumando con incienso hasta que baje la fiebre, después de eso brotaba sobre los labios especie de ampollas, y lo propio en el cuerpo eso era señal para que sane, esos granitos cada uno con puntas donde se percibía el pus, a ello esparcían con la harina de maíz que servía de talco natural”.

“Con esa enfermedad el paciente sentía un malestar general en el cuerpo, los brazos y piernas parecían como fracturados algo así, se caminaba sin ganas, daba bastante sed, se sentía escalofríos y daba ganas de salir al solcito, se tomaba agua de linaza, agua de manzana verde con una raspada ritual de la concha marina (*llanp'u*), esta enfermedad daba casi una semana. Hacían amanecer al paciente bañando para que sane. Los curanderos recibían un borrego por curar al paciente, o algunas veces eran acreedores por sus servicios de una arroba de chuño, ellos no utilizaban la ecografía para ver el estado de salud de una persona, sino sabían de la enfermedad observando el orín, decían si era para que trate él o no también, eran como científicos, de la misma forma tomaban el pulso en las venas del enfermo para saber la gravedad. Antes no existía vacunas ni pastillas, esos medicamentos aparecieron ya muchos años cuando la enfermedad hizo trizas como quiso con la gente”.

“Es así que esos años la gente no se acercaba entre ellos, mantenían el distanciamiento, entre los ovejeros de rebaños también se escapaban entre ellos”.

Fredy Huamani Quispe, 61 años (Huilluca).

“Ñawpaq irqichallaraq kashaqtiy chayamuran huk unquy, qaracha nisqa sutiyuk, llapan wasin wasinta runata tukuran, supayta

ruphapakuqku unquqkuna. Nuqakqa awlachay hanpik karan, paymi qhaliyachiwan chay qarachamanta, paytaqa supayta runa wasiwasiman apaykachaqku huk wasiman huk wasiman hina. Tutapas manan tutachu kaq paypakqa, allin makiyuk karan, vinapi q'apisa waputa riparaq unquktaqa. Calurmanta kaqtinqa yuraq sara kutata hisp'aywan chapuruspa bañaq llapa cuerpunta urayman, chaymantaqa muqumanta chaki puntaman, hinamantaq kachiwan chaki plantaman laq'aruspa chaskik. Chiri pasaruktintaq relahun kay nispa bañaq alusimawan, salviawan, kuka hach'uwan alcohol t'iktiipi¹".

"Chay huch'uy muquchakunan nishuta ruphapakuk, nuqata aqsachallataraq hap'iwan chaymi riksini qarachataqa, ñawi pataypin huk muqu hatarirun, hinaspan hanpiyuwanku nuvirunmanpas nispa".

"Antes cuando era aún yo niña llegó una enfermedad, decían que era *Ccaracha*, casa por casa terminó a sus habitantes, los pacientes malamente padecían de una fiebre alta. Felizmente tuve a mi abuelita, ella era curandera, me hizo sanar de esa enfermedad de la *ccaracha*, a ella mucho buscaban la gente y llevaban de casa en casa, de una a otra. Para mi abuelita ni la noche era noche, tenía buenas manos para la medicina, detectaba los males de los enfermos tomando las venas. Del calor o de la fiebre curaba a los enfermos preparando la harina del maíz blanco con el orín de la gente bañaba todo su cuerpo para abajo, y luego desde su rodilla hasta la punta de sus pies, en seguida ponía tipo emplasto a la planta de sus pies y así la recibía. Y cuando el frío ha pasado el cuerpo decían que era relajo, y bañaba con las

¹ El oficio de naturista o mejor dicho curandero en los Andes se ha heredado de padres a hijos, de generación a generación. El conocimiento de las sustancias curativas de las plantas de los diferentes pisos ecológicos fue amplio, no solo eso, sino insumos obtenidos de los animales, sustancias minerales y otros elementos. Bien dijo el padre Lira (1985):

Hanpiy para el médico tradicional es tratar al ser humano como un viviente-senciente-consciente; no sólo como pura materia orgánica en función. Los mismos remedios (hanpi – medicamento) participan de ese mismo sentido para el cual el creador les dio virtud o don. Ellos son los profesionales, médicos por vocación y no por conveniencia temporal, para salvar al que oscila entre la vida y la muerte. No olvidan ni por un momento que el hombre es un senciente unido a un pensante o espíritu-alma. En torno a estas nociones gira el saber tradicional del hanpik – médico o curandero. (p. XXV)

Los curanderos sean varones o mujeres son unos depositarios del saber de un noble corazón, por ello se les llama como *sunquyuk*. Basta con mirar a una persona en sus ojos puede hacer una lectura de la salud y el estado emocional. La señora Agustina cuenta que su abuelita fue una de esas sabias que conocía la ciencia del curanderismo tradicional legado de sus ancestros, por ello era bastante cotizado no solo en su ayllu, sino también era llevado a otras poblaciones vecinas.

hierbas de salvia, alhucema las mismas que se aplicaban calentando fuertemente a fuego la coca *pikchada* en alcohol”.

“Esos granitos demasiadamente calenturaban, a mí me dio cuando era muy tierno por ello yo conozco a la *ccaracha*, sobre uno de mis ojos brotó un grano, por ello mis familiares muy preocupados se pusieron a curarme porque decían que podía afectar y tapar mi vista”.

Agustina Huamani Hanampa¹, 66 años (Hapuro).

“Qaracha unquyqa fuerte calormi karan, ichaqa ñut’u muqchakuna aquhina cuerpupi hatarik, muru muruta uyatapasaqitamuran. Hanpinakuqku bañanakuspalla kisawan, yuraq sarawan chapuruspa maylliqku. Kinsa p’unchayta, kinsa tutata calenturaq, usqaychallan cuerpupas ch’akiyramuk nishu ruphaywan. Chaymi ñawpa hanpiqkuna riparaqku venata llapch’aspa, ñan bajarunña nispa clavel t’ikawan linpiyaqku despachasun nispa. Wakin runata hap’ik fuerfuer wakintataq mana ancha”.

“La enfermedad de *ccaracha* se caracteriza por la fuerte fiebre, unos menudos granitos salían en la piel como la arena del río, dejaba el rostro con pequeñas manchas. Se curaban bañándose con ortiga, lavaban el cuerpo con la harina del maíz blanco preparado en agua. Durante tres días y tres noches daba la fiebre al paciente, el cuerpo bañado rapidito secaba por el excesivo calor. Es así que los curanderos antiguos tenían un reparo fácil del mal tomando las venas, decían que ya está bajando la fiebre, limpiaban el cuerpo con flores de clavel y esto despachaban. A algunas personas les daba fuerte el mal, a otros no”.

Oswaldo Hanampa Huayhua, 74 años (Hapuro).

“Qaracha unquypiqqa llapa cuerpupin hatarik ñut’u muqchakuna, umakunapi, hasta qallukunapipas, supayta siksik, chay mana rascana kaq. May chika wañuqku hanpiwan pantarachikuspa, chiriwanpas pasarachikuspa may pachaqa”.

¹ Entrevista realizada la tarde del miércoles 15 de julio de 2020. En sus versiones podemos leer que ha heredado parte de la sapiencia de su abuela, ya que narra la forma de curar a los enfermos con la *ccaracha*, también habla de las complicaciones por el mal empleo de las medicinas y la forma de remediar.

“Con la enfermedad de la *ccaracha* en todo el cuerpo sale menudos granos, en la cabeza, hasta incluso en la lengua, escuece mucho, y se recomendaba no rascar. Algunas veces moría la gente cuando en el afán de curar se confundían”.

Agustina Álvarez Huamani, 66 años (Hapuro).

“Qarachaqa qharu qharullapiña hap’iwan ñataq qhapaq unqyta pasaniña chayqa¹. Askha runan chay unquywan wañun, ruphapakuspan chay unquy hap’ikun. Hanpiqku cebadata kutaruspa chaywan emplastuqku chaymanta waraquwan. Qhaliyaqku kinsa semanamanta, chaymi qara t’ikllakuk”.

“Me contagié de la *ccaracha*, pero esta vez las ronchas que salieron en mi cuerpo eran ya mínimas, como ya he pasado la otra enfermedad de la viruela, es por eso. Varias personas murieron con este mal, caracteriza la fiebre fuerte. Curaban poniendo emplasto a base de harina de la cebada, también lo propio hacían con el *huaracco* (especie de cactus), sanaban después de tres semanas, y de la piel salía como escama”.

Alejandro Hanampa Condori, 78 años (Huilluca).

“Qaracha unquyqa caluryaspan hap’ikuk, ñut’u khupuchakuna llapa cuerpupi hatarin, qhaliyaqtiykitaq cuerpo llulluchallaña kaq imaynan mamanchismanta nacimunchis anchhayna. Tayta mamay aparamuran hampiwankupaq Hapurumanta Vicente Hanampata, Blaspa² papanmi karan pay, chay runan venata llapch’aspa riparaq hinasp qhaliyachiwaranku”.

“La enfermedad de la *ccaracha* cuando contagia a uno le da una fiebre alta, unos pequeños granitos salen en todo el cuerpo, y cuando ya estás camino a sanar, la piel es muy blandito así como uno nace del vientre de su madre. Mis padres trajeron a don Vicente Hanampa, él

¹ En cierta medida una persona ya desarrolla el sistema inmune contra una enfermedad cuando vence, por ello, otro mal muy parecido ya no afecta mucho, así como en este caso. Todas las personas con quienes hemos conversado cuentan de la misma forma. Es más, dicen a la viruela como la madre del sarampión.

² Blas Hanampa, es uno de los *paqus* muy afamados que tiene la comunidad de Hapuro, según nos contó en una oportunidad él heredó directamente de su padre la tradición del curanderismo. A la fecha lamentablemente ya no se encuentra en la comunidad, se trasladó a la ciudad de Arequipa donde vive con sus hijos. El año 2016, cuando por ultima vez nos contactamos nos comentó en esa ciudad sigue dedicándose a ese oficio.

era padre de Blas Hanampa, ese hombre detectaba el mal tomando la vena, él nos ha hecho sanar”.

Dámaso Huayhua Rojas, 63 años (Pachucani).

“*Qaracha unquymantaqa hampiwaranku clavel t'ikachawan incienschuchapiwan sarachapiwan basñaspalla qhaliyachiwaqku*”.

“De la enfermedad de *ccaracha* nos curaban con las flores del clavel, con incienso y nos bañaban con la harina del maíz blanco disuelto en agua, y así sanábamos”.

Julia Condori Menor¹ (Hapuro).

“*Llapan cuerputan granuchakuna tukuk, chaytan hanpiqku tutachallamanta mana intik rikusqan unuchata hap'iqpa p'ukyumanta chayman yuraq sara² kutachata chapuyuspa bañaqku unquqta, chayllawanmi qhaliyaqku*”.

“Unos granitos pequeños terminaba todo el cuerpo, el mal curaban con el agua traído del ojo de un manante sin que vea el sol eso mezclaban con la harina del maíz blanco, bañaban con eso al enfermo, y con lo cual sanaban”.

Oscar Hanampa Chahua³, 75 años (Huilluca).

¹ Entrevista realizada por la niña Ruth Zaida Huamani Laguna.

² *Yuraq sara* es el maíz blanco, llamado en quechua como *parqay*. Según los pobladores este grano andino se caracteriza por ser muy fresco, por lo que es bueno para bajar las fiebres. No solo eso, sirve como un insumo sagrado para purificar toda clase de males. Los incas utilizaban el maíz blanco para curar los males. Al respecto menciona el cronista Molina (2008), “Cuando algún indio o india está enferma los llamaban para que los curen y les digan si han de vivir o morir, dicho lo cual mandan al enfermo que le traigan maíz blanco que llaman paracay sara” (p. 132).

³ Entrevista hecha por el niño Sunyu Hanampa Lima en la comunidad anexa de Huilluca.



Foto N° 02: Mirian Huamani

Hapuro Ilaqtapi, Mirian willachikushan papaku Zacarías Quispiwan chukchu unquymanta.



Foto N° 03: Cesar Hanampa Suca

Huilluca Ilaqtayuk Alejandro Hanampa, Misa rumi patapi tiyayuspa unquykunamanta willan hawayñin Yeferson Hanampaman.



Foto N° 04: E. M. A.

Olger Hanampa, suqta ñiqipi yachay atipaq rimarishan Coronavirus unquymanta taytaku Oswaldo Hanampawan wasinpi intipi q'uñirikuk hina.



Foto N° 5: E. M. A.

Michichanta munamunayuspa mamaku Julia Condori yachayñinta mast'arishan unquykunamanta Saida Huamani warmachaman. Payqa tiyan Limaq urquk punchun cantuchapi, Hapuro llaqtapi.



Foto N° 06: E. M. A.

Agustina Alvarez, Isafas Quispe qusanpiwan, unquykunamanta willashan Olger Hanampa warmaman.

“*Qaracha hap'ikuran chayqa huk qara cuerpupi hatariran, mana qhupuhinachu, sarna hina, imaynan cawalluta hap'ishan khiki chay hina, chaymantataq qaraparukun, cuerpumanta q'alata ch'utirakamuktintaq hanpikun parqay sarawan bañaspa, chaymantapas runtuk yuraqñinta batiruspa chaywan emplastuqku. Mana chay unquywan kaspaga phiñakunaykichu, ni mayqin unquy pipas, machu inciensusullawanmi q'uyakuna, machu cawallu akawan pasakuna ñut'uruspa entero cuerpuykita, chaymantapas mudata ruwachikunayki, según kukawan tantiyaspa qharuman apana. Clavel t'ikawan mudakuna, uñachatapas¹ ruwana, alcanzuchatawan ruwaspa suq'uchakunapi mast'ana kinsapi yuraq clavelwan, kinsapitaq pukawan, hinaman churana quri libro, qulqi libro inciensusuyuk, sarachapas haykun kulli, parqay, ch'unpipas chamanñiyuk, chaywan mudakuspa qharuman apana, llapan cuerpuykita qhaqurukuspa, chay despachupin huk qhipuchapi wakichinayki huk iskay kinsa qirichata pallanayki t'iqwakamukchakunata urquspa cuerpuykimanta apanayki ripunanpaq chay unquy. Chaytan qharuman saqimunayki, por lo menos Llusqumanta apawaq haqay Huascja chinpaman hina, mayutan chinpachinayki, hinaspataq llanthuchaman chayta churatamunayki, mana ruphaymanqa churawaqchu, sichus chayman saqitamaq chayqa aswantan chay unquy hapuramunman, chayqa anqhayna llanthuchapiqa chiriyapun unquy, pero chaytapas t'inkanayki sumaqta inciensuswan churayuspa, llanp'uwan llanp'uyuspa, kaq chay alcanzuchatapas ahachawan mana wiñapuyukwan ch'allayuspa, hinamanta apanayki cuarta traguchantinta, chaychata mast'aritamunki, t'inkayatamunki, manan imatapas kutichimunaykichu, ni trago, ni botella, chaypin saqitamunki llapanta, kukachatataq akulliyuspayki wikch'utamunki. Kay despachuta ruwan allin yachaqyá riki²”.*

¹ Dos miniaturas de toro hechas del cebo de llama mezclada con harina de maíz blanco.

² Don Felipe, con sus 77 años es un sabio que conoce no solo los síntomas, sino el tratamiento de la *ccaracha*, como también describe perfectamente los rituales que se hacían para contrarrestar la enfermedad como en tiempos prehispánicos tal como narran los cronistas, o mejor dicho los extirpadores de idolatrías. Nosotros queremos analizar varios aspectos descritos. 1. El alcanzo o la mesa ritual se despacha a un lugar lejano para que el mal se vaya lejos y no vuelva a la comunidad, la misma que no se debe dejar en la intemperie a pleno sol, porque el calor significa la mayor propagación del mal, entonces la regla allí es bastante clara, que el despacho siempre se tiene que dejar a la sombra para que el mal sea erradicado y se enfríe. 2. El despacho siempre debe ser dejado en la otra banda, es decir haciendo pasar un río que tenga un regular caudal, esto

“Cuando la enfermedad de la *ccaracha* daba a una persona, entonces en la piel se formaba como escama, no era como grano, era como sarna, así como le da la sarna al caballo algo así, y luego sale esas “cascarillas”, cuando se acaba de pelarse todo, recién curan bañándolo al paciente con la harina del maíz blanco, también ponían emplasto con huevo batido. Estando con esa enfermedad no debes de molestarte, lo propio también con otras enfermedades, se debe ahumar con incienso viejo, igualmente se pasa todo el cuerpo con la bosta desmenuzada del caballo viejo, asimismo tienes que mandar hacer la “muda”, haciendo ver previamente las hojas de la coca se lleva lejos, se hace la “muda” con clavel, también se prepara miniaturas de toro, se tiende el despacho en pancas de maíz en tres de ellos con clavel blanco y en los otros tres se pone clavel rojo luego se acompaña con el *quri libro*, *qulqi libro* con un rociado de incienso, allí entra también maicitos de los colores morado, blanco, amarillo con chamán, con eso se hace la muda y se traslada a un lugar lejano, sobando todo el cuerpo, en ese despacho debe ir en un pequeño mantelito dos a tres escamitas salidas del cuerpo (*ccaracha*), eso debes llevar para que se vaya la enfermedad. Se lleva a un lugar lejano, si llevarías de Llusco tendrías que dejar por lo menos en territorio de Huascja (al frente señala con el dedo), tienes que hacer pasar el río, y ese despacho debes dejar a un lugar fresco con sombra, y no a un sitio donde haya sol, si en caso dejarías en pleno sol entonces esa enfermedad se propagaría peor como el fuego, si dejas a la sombra entonces el mal se enfría (desaparece), ese despacho debes ahumar con incienso y raspar con la concha marina, también debes de rociar con una chichita sin jora, también se deja un cuartito de trago más, el despacho queda tendido y con esos insumos se hace los rituales, no debes hacer retornar absolutamente nada, debes dejar todo allí, *picchando* coquita debes despedirte. Este despacho hace un sabio de verdad”.

Felipe Dávila Romero, 77 años (Chihuahua).

significa que el agua purifica y luego no permite el retorno. 3. Los restos, o mejor dicho las pequeñas escamas eran objeto de rituales en el despacho junto a los insumos muy conocidos.

4.4. Uti¹ uhu unquy:

“Uti uhu puriran kay Hapuro llaqtapi ñawpaq watakuna, hinaspan irqikunata uhu hap’ispaqa uqiyarachispa sipikraq, uhu, uhu, uhu.... nispa yuyayñinta chinkachik runataqa, chaymantaña yuyayman kutimuqku. Q’illu t’ikaq llawlli hinallataq papelilla nisqatan t’inpuchispa hukyaqku chaywanmi qhaliyaqku. Chay llawlliqa haqay urqu patallapin kan Qiwna pallanaman rina chaypi”.

“Antes en este pueblo de Hapuro se propagaba la tos convulsiva llamada *uti*, este mal daba mayormente a los niños, tanto era la tos que hasta el color de la piel se transformaba en plomizo y se desmayaban, *uju, uju, uju...* diciendo perdían hasta el razonamiento, después de un rato ya se recomponían. Hacían reposar en mate la flor amarilla del llawlli mas la hierba del papelillo para hacer tomar al paciente, solo con eso se curaban. Ese *llawlli* solo crece en aquel cerro del frente como para ir al lado de Queuña pallana”.

Agustina Huamani Hanampa, 66 años (Hapuro).

“Uti unquywanqa lliwtan uhuspa uqiyaspa yuyayñinkutaraq chinkachikuqku, hora horata hap’imuk chay uhu, mastaqqa irqikunata hap’ik. Nuqata irqillaraq kashaktiy hap’iwan chaymi mamitay hanpiwan k’illu llawllita apamuspa ukyachiwaq matipi, hayanmi ichaqa. Chaymantapas hap’imuq kayku q’isqichata² chayta hank’aruspa kutaruqku chayta mihuchiwaqku, hinallataq yuraq t’ikaq³ llawllita reposachispa ukyachiwaqku. Chay llawlli Quchapatapi kunan wiñashan huk muntucha, papellillutapas

¹ La enfermedad en la comunidad anexa de Hapuro y otras poblaciones vecinas de Haqira tomó el nombre de “*uti*”, en cambio en el lado de Chumbivilcas le llamaba como *k’aka uhu*. Con la tos los pacientes convulsionaban y perdían todavía el conocimiento. Esta enfermedad se curaba tomando infusiones de la flor de una especie de planta vegetal llamada *llawlli* (Bernadesi horrida mushler). Arbusto espinoso de la familia de las compuestas, de hojas lanceoladas de flores amarillentas. Hay otra plantita denominada papelillo que crece en los cerros con sustancias curativas para los males bronquiales y especialmente para esa tos ferina.

² *Q’isqi* es una cigarra que vive en las zonas quechuas como también en el piso suni. El ruido que hace *q’is, q’is, q’is...* ha dado origen onomatopéyicamente a su nombre. Vive generalmente en las partes medio rocosas, sus alas le permite volar máximo como tres metros, su color es gris. Antes utilizado para combatir la tos convulsiva.

³ El *llawlli* con flores de color blanco son muy escasos, no se encuentra, sus propiedades curativas son muchas. La gente consideran como santo remedio para la tos. Don Oswaldo indica que conoce el lugar donde crece esta planta dentro de la comunidad. Ccochapata es la parte fronteriza entre las regiones de Apurímac y Cusco (Haqira y Quiñota respectivamente), en esa zona dice crece esa planta de *llawlli*.

akullichywaqku, qallariytaqa hayanraq chaymantaqa misk'iyapun chayllawanmi qhaliyachiwanku".

“Con la tos ferina lamentablemente los pacientes tomaban el color gris y perdían el conocimiento, daba de una hora a otra, más atacaba a los niños. A mí me dio cuando era niño, y mi mamá me curó trayendo las flores del *llawlli*, me hacía tomar haciendo reposar en mate, esa infusión es bastante agria. También sabíamos chapar unos insectos llamados *quisquis*, tostaban y molían eso nos hacía comer, de la misma forma tomábamos el reposado de la flor blanca del *llawlli*. Ese *llawlli* hasta ahora está creciendo solo un montoncito en la zona de Ccochapata, también nos hacían masticar las hojas del *papelillu* al inicio entraba agrio, pero luego endulzaba en las mandíbulas, con esas cosas nomás sabíamos curarnos”.

Oswaldo Hanampa Huayhua, 74 años (Hapuro).

“Sasawi riki chaypaq hanpiqa, rikraykuman sirawaqku asnapa unquyta manchachinanpaq. Uña irqichakunaqa yaqa llapan wañuq karanku manaya aguantaqkuchu karan. Ñawpakqa manaya postapas ni pastilla ni vacuna manan imapas karanchu, qurallawanmi hanpinakuk kayku, kunanña imaymana rikhurimun”.

“[Para la tos ferina] es buena la hierba de *sasahui*, nos cosían en nuestros hombros (a la chompa) y con su profunda aroma hacía espantar el mal. Las pequeñas criaturas casi todos morían con la enfermedad no aguantaban. Antes no existía la posta de salud, ni pastilla, ni vacuna, no había nada, solamente con las hierbas nos curábamos, ahora de todo ha aparecido”.

Apolinaria Anaya Huamani¹, 68 años (Hapuro).

“*Chay unquywanqa uhuspa wañuyratamuqkuraq, ichaqa mana sipikchu. Mana uti uhu hap'iwankupaq taytayku rikraykupi sirawaqku sasawita² chaysi q'apayñinwan manchachik unquyta*”.

¹ Doña Apolinaria es esposa de Oswaldo Hanampa. Ella indica que es originaria de la otra comunidad de Huilluca, vino como yerna a Hapuro. Ella pondera la efectividad de las hierbas medicinales y el tratamiento natural, pero en estos tiempos ya existe una medicina química y la posta de salud también está en la puerta de la casa, refiriéndose que en la comunidad existe un puesto de salud con un equipo de personal permanente.

² *Sasahui* o *sasawi* es una planta que crece en las punas, es difícil de encontrar porque no se encuentra mucho, además crece en lugares conocidos. Su nombre científico es *Leucheria Daucifolia*. Es una plantita muy mentada, todos los *runas* aprecian, es sumamente caliente y cura los males pulmonares e infecciones. Su aroma espanta algunos bichos. Como en este caso, la gente de Hapuro antiguamente amarraban a la prenda de los niños para que no se contagien con

“Con esa enfermedad tosiendo hasta se desmayaban quedando casi moribundos, pero menos mal no mataba. Y para que ese mal no nos contagie, nuestros padres nos amarraban sobre nuestros hombros una ración de la hierba del *sasawi*, decían que el aroma penetrante hacía espantar a la enfermedad”.

Agustina Álvarez Huamani, 66 años (Hapuro).

“Nuqata hap’iwan uti uhu 1960 chay watapi, q’illu llawlli t’imputa tumaspalla qhaliyani, papelillutawan y q’isqichatawan mihuspa. Chirimantan¹ karan chay unquy”.

“A mi me dio la tos ferina en el año 1960, tomando el llawlli de flor amarilla sané, también el papelillo era bueno como también consumí para sanar al insecto *quisqui*. La tos daba por el frío”.

Ladislao Huamani Hanampa, 75 años (Hapuro).

“Uhuspalla sipiran irqikunata, wakinqa qhaliyaqku a punto hanpisqalla, chay unquykunawanqa wañuqku borrego hina runa, mana karanchu posta kunan hina. Solo kaykunallapi hanpiqkuna karan, paykuna qurakunawan, hanpiqku venata llapch’aspa riparaqku, hisp’ayta qhawaspka, imayna inteligente runakunas karankupas², kunanqa mana kankuñachu”.

“La tos mataba a los niños, a punta de curaciones con hierbas sanaban algunos, con esas enfermedades morían la gente como borregos, no había la posta como ahora. Acá solo existía herbolarios quienes acudían a las hierbas medicinales para curar las enfermedades, detectaban los males tomando las venas, observando el orín del paciente, eran bien inteligentes esa gente, ahora ya no hay como esas personas”.

Dámaso Huayhua Rojas, 63 años (Pachucani).

“Uti uhu mayormente hap’ik irqikunata uhusqankupi hina wañuqkuraq kay epilepciawan hina, uhu, uhu, uhu... nispa uqiyaspa wañuywañusha qku. Irqichakuna pusllasqankupi hina uhuwan

la tos. Hasta se ha tejido una canción sobre el *sasahui* de las siguientes letras: *ay sasawi, sasawi/ sasa maskanas kasqanki/ chaynachapuni kaspacha/ kunankamapas sapayki karanki*.

¹ La tos ferina era una de las pocas enfermedades que requería de un tratamiento a base de hierbas calientes, es decir no llevaba fiebre.

² El entrevistado lo recuerda con mucha nostalgia a los afamados y nobles curanderos que existía en cada comunidad. Pero en estos tiempos existen contados y casi ya no dan importancia la juventud, porque ellos van al facilismo, cuando alguien se pone mal, entonces inmediatamente van a la botica a comprar pastillas.

hap'ichikuspaqa wañuqku chaymantaña sayarimuqku, phusuquchata aqtuspa, mamankutaq wasachanta qhakuqku. May chika mihukushaqtinpas hap'imuk chayqa platu chaskina kaq"¹.

*"Hanpikuqku q'illu llawliwan, papelilluwan, huk'ucha chupawan*², *chaymantapas q'isqichata hap'imuqku, chay unquk irqi hap'ik rispa may chika uhuwan hap'ichikuspaqa wañukraq chaykamaqa q'isqipas maytachá riki siqayuk. Chay q'isqichata kuskachanta chayachiqku q'aspaspa kutaqku chaytataq unuchapi tomana kaq. Yaqá killatan hap'ikuk chay uhu*".

“La tos convulsiva daba más a los niños, ellos tosiendo desmayaban, como si estarían con el ataque del corazón (epilepsia), tosiendo así: *uju, uju, uju...* cambiaban de color. A las pobres criaturas a veces daba la tos cuando ellos jugaban, se desmayaban y luego retomaban a la normalidad botando espuma por la boca, y sus madres sobaban la espalda. Otras veces les daba la tos cuando estaban comiendo, entonces tenían que recibir el plato antes que se derrame”.

“Curaban con el *llaulli* de color amarillo, con *papelillu*, con la cola del pericote (hierba), también con el *quisqui*, los mismos niños iban a coger ese insecto y en plena faena les daba la tos y los infantes se tumbaban mientras eso los animales se perdían. Ese *quisqui* se consumía tostado la mitad y la otra cruda, molían eso y tomaban en agüita hervida. El periodo de la enfermedad casi llegaba a un mes”.

Fredy Huamani Quispe, 61 años (Huilluca).

*"Uti uhutaqa hanpiwaqku q'isqichata q'aspaspa mihuchiwaqku, kaq nanrananrachapi kan uqi uqichatawan*³ *tumachiwaqku*".

“La enfermedad de la tos convulsiva nos curaban haciéndonos comer el *quisqui* tostado, también hay una hierba llamada *uqi-uqi* eso más nos hacía tomar en mate”.

Julia Condori Menor (Hapuro)

¹ La tos en cualquier momento le daba al paciente, sea cuando esté tomando sus alimentos, o en pleno juego, hasta incluso cuando uno está haciendo sus necesidades fisiológicas. Era un mal terrible sobretodo para los niños.

² *Huk'ucha chupa*, es una hierbita que tiene unas características muy parecidas a la cola del pericote, muy valorada por los campesinos para curar los males bronquiales y la tos.

³ *Uqi-uqi* según indica la señora Julia es una hierba que crece entre los pedregales, lleva el nombre por su color plomo pálido.

“*Uti uhutaqa q’isqintuchata q’aspaspan kutaruqku chaytataq q’illu llawlli matichapi tumaqku, chayllawanmi hanpikuqku¹”.*

“La enfermedad de la tos ferina se curaba así: molían el *quisqui* tostado, y tomaban esto en un reposado de la flor del *llaulli* amarillo, con eso nomás se curaban”.

Oscar Hanampa Chahua, 73 años (Huilluca).

“*K’aka uhu nuqata hap’iwan warmiyuktaña, sipiwaqraq uhu, warmiytaq asipayawaq, ña paytaqa hap’isqaña karan chayqa manaña yapamanta hap’inchu, pasankiña hinaqa mana munasunkiñachu. Hanpiwaqku papel kuchuwan² (ichhu urqupi wiñan), chayta tumachiwaqku t’inpuchispa, hinallataq yuraq llawlli matitapas. Chayllamanmi consejyramusqaku mamayman q’isqichan allin nispa, chaytan hap’iramuspa kuskan hanku kuskan chayasqa mihuruni, chayllapaq kasqani, qhaliyapuni hasta kunankama. Pero mana yawarpakqa allinchi, manan aychata mihunaykichu, ni ovejata nak’anaykichu ni imatapas, yawarwanqa phiñakunmi unquy. Chay unquytapas mudakuspan apaqku, thuqasqaykuta suq’uchaman uqarispa ch’uya pagachayukta qharuman apaqku como despacho nisqata³, chaypitaq llanthuchaman saqimunku, machu ajuspas allinllataqmi kaq”.*

“A mi me dio la tos convulsiva cuando ya tenía mi esposa, me revolcaba con la tos y mi pareja me miraba riéndose, a ella ya había dado, por lo que esa vez ya no le dio de vuelta, cuando ya pasas esa enfermedad entonces ya no te quiere. Me curaban con papel cucho (crece en los cerros cubiertos de *ichu*), esa hierba me hacían tomar en mate, también el reposado del *llaulli* blanco. Cuando estaba así, le habían aconsejado a mi mamá que el remedio era el *quisqui*, tal es así que cogiendo ese animalito comí mitad cruda y otra mitad tostada, para eso no más había estado, sané hasta ahora. Pero la enfermedad no quería ver la sangre, no tenías que comer la carne, ni debes degollar la oveja ni nada, porque con la sangre la enfermedad reniega. Haciendo

¹ Las versiones de los sabios o los *yachaq* son similares que se repiten, pero lo más importante en cada participación podemos ver precisiones y puntos importantes que nos clarifica sobre los síntomas, tratamiento y rituales que se hacían con la presencia de estos males en las comunidades de Huilluca, Cauquincho y Pachucani.

² *Papel kuchu* es la misma hierba denominada por los de Hapuro como *papelillu*. Los nombres de estas plantitas medicinales varía de una comunidad a otra.

³ En años anteriores los rituales eran parte del tratamiento de toda clase de enfermedades que existía en la comunidad, más aun cuando el mal venía procedente de otros sitios.

la *muda* llevaban junto a la saliva que botábamos recogían en la *panquita* del maíz con un pago de licor trasladaban muy lejos como despacho, allí dejaban a un lugar sombreado, de la misma manera era bueno el ajo viejo”.

Felipe Dávila Romero, 77 años (Chihuacmarca).

4.5. Fiebre aftosa¹:

“Hinan unay wata hamuran calor unqy, llapa cuerpun ruphaphakuk, uma nanaq mana awantayta hasta simipas lawayarukraq, puñusqaypin nusphapayukuq kani, kurkukunapas, k’aspikunapas qhawarikitiy runa tukuyushaq, esquinakunamantapas mana riksiska runakuna wahayamuwashaq. Mana tanto ima hanpipas atipaqchu. Yuraq sara kutallawanmi bañawaqku². Chay watakuna kasqaña karan vacunakuna, hinan Willuka llaqtapi karan Teófilo Hanampa, pay vacunaruwaran, chaywanñan salvawan³. Manan yuyay hap’iyta atinichu, irqicha hinan purik karani wikapakuspa wikapakuspa mana kallpayuk”.

“Así en tiempos de antaño vino la enfermedad de la (fiebre aftosa) enfermedad del calor, la temperatura del cuerpo era tan fuerte, la cabeza dolía como para no aguantar, hasta incluso la boca parecía cocinado, en mi lecho alucinaba entre sueños como en sonámbulo, hasta los palos parados de la casa cuando miraba se transformaban en personas, de las esquinas de la vivienda me llamaban personas extrañas. Casi no combatía ninguna medicina casera. Solo nos lavaban con la harina del maíz blanco. Esos años ya existía la vacuna, y es así que don Teófilo Hanampa de la población de Huilluca me aplicó una vacuna, con eso me salvó. No pude recuperar fácilmente mi salud, caminaba como un niño que recién está aprendiendo a dar sus primeros pasos y me caía a cada rato porque no tenía fuerzas suficientes”.

Agustina Álvarez Huamani, 66 años (Hapuro).

¹ Esta enfermedad también se conoce con el nombre exantema vírico de manos, pies y boca. Mal caracterizado por ser contagiosa, causada por un virus. Los síntomas son las ulceraciones en la parte interna de la boca, fiebre alta, garganta bastante irritada que no deja pasar los alimentos y deshidratación. El enfermo por la excesiva fiebre alucina y el sueño es profundo.

² Los pacientes mostraban mucha fiebre alta, por lo que todo tratamiento con medicina natural era a base de hierbas e insumos frescos sea el tratamiento interno a base de mates y emplastos por fuera.

³ En la década de los 40 ya había vacunas, según la señora Agustina había gente aficionada que sabían aplicar vacunas, el señor Teófilo Hanampa de la comunidad Huilluca fue uno de ellos.

“Aftusaqa supay calentaruyukmi karan, unquqqa ruhpapayukuk nusphapakunankamaraq. Chhaynan nuqa unqushaspa musqupayukushani, mulyai sillayukuspa maytapas pasanani vivuchalla. Huk tuta musquyñiyipitaqmi¹ kinsa wasita pasanay kasqakaran hinan, hukmanta llusqiruspa chawpikaq wasiman haykurushaqtiy oveja llusqiramun hinaspa lliwta akayatamuwan, chayllamanmi rikch’ariramuni hinaspa rayqawashasqa. Ovejaqa qullu, sichus chayayman karan qhipa wasiman chayqa wañuyman karan. Pukatan hisp’arani kay pollerata hina, simi apiyakuk calurpi”.
“Unqusqaymanta tawnachayuk sayarini, mana kallpayuk, kallpata supayta apakuran²”.

“La aftosa era una enfermedad con mucha calentura, el paciente combatía con la fiebre hasta delirar y soñanbular. Así yo cuando estaba enfermo soñaba con mi mula ensillada en la que me trasladaba raudamente a cualquier lugar. Otra noche en mis sueños tenía que pasar tres cuartos, cuando ya estaba llegando al cuarto del medio, de allí sorpresivamente salió una oveja y hasta me cagó con su excremento, en eso desperté y tenía bastante hambre. La oveja es obstáculo, si en caso hubiera llegado al último cuarto entonces seguro hubiera muerto. Los pacientes orinan rojo como el color de esta pollera (señala la pollera de su esposa) la boca se muestra como cocinado”.

“Me recuperé lentamente pero con bastón caminaba, sin fuerzas, aniquila todas las energías”.

Oswaldo Hanampa Huayhua, 74 años (Hapuro).

“Aftosaqa millay unquymi karan, calurpin simipas phataruk mana mihunapaqpas allinchu kaq. Mana kallpayukta saqikuk, irqikuna hinan pata hawanta hap’ipakuspa purina kaq. Santo Tomasta rini Mendivil inyeccionta churaman chaywanñan qhaliyani”.

“La enfermedad de fiebre aftosa era terrible, el calor reventaba la boca, no permitía consumir los alimentos. Dejaba sin nada de fuerza, como los niños pequeños que recién aprenden a caminar así

¹ Para el hombre andino el soñar es importante porque mediante ellas las divinidades dejan sus mensajes de lo que va a ocurrir. Los sueños son interpretados por el *runa* previo algunas interrogantes al *musqukuk* (el que sueña) tomando en cuenta la hora del sueño, y algunos detalles.

² Mas que las otras enfermedades que llegaron a la comunidad, la fiebre aftosa dejaba a los pacientes sin nada de fuerzas, mencionan hasta los cabellos se caían por tanto calor o fiebre.

más o menos sabíamos caminar agarrándose de estrados y paredes. Fui a la población de Santo Tomás, allí el señor Mendivil me colocó una vacuna con eso ya sané”.

Alejandro Hanampa Condori, 78 años (Huilluca).

“Calor unquyqa ultimun karan mana allinchi, llapa runata k’unpaq, nishu calor cuerpupi kaq. Chayta hanpikuqku yuraq sarallawantaq bañakuspa, chaymanta waraquta ninapi kiskanta rupharachispa papata hina cuchilluwan ch’iktarunku, chaywantaq churaqku wasakunaman, sikipata chaykunaman, chaki wallwachakunaman, chayllawan pasaq chay ruphapakuy”.

“La enfermedad de la fiebre aftosa era del todo fuerte, a toda la gente lo tumbaba, demasiado calor había en el cuerpo. Curaban con el maíz blanco bañándolo, después cogían el *huaracco* quemaban las espinas en el fuego, partían de la mitad y con eso colocaban en la espalda, en la parte de las nalgas y en los pies, con eso nomas pasaba la fiebre”.

Ladislao Huamani Hanampa, 75 años (Hapuro).

“Fiebre aftosapiqa manan allinchi simipas lliwta apiyaq, qallutaq papa wayk’u hina kaq¹”.

“Con la enfermedad de la fiebre aftosa la boca parecía como cocinado, la lengua eran tan igual que papa cocinada”.

Dámaso Huayhua Rojas, 63 años (Pachucani).

¹ Tanto era la fiebre que afectaba a los principales órganos de la boca como a los paladares, las encías, los labios y la lengua. Muchas personas murieron cuando los familiares descuidaron con el tratamiento. Los originarios de estas tierras, a la fiebre aftosa lo denominan como el *calor unquy* (enfermedad del calor). Algunas personas afirman haberse curado tomando el vinagre y medicinas frescas. Tenían mucho cuidado en las curaciones con infusiones de hierbas o aplicaciones externas como emplastos, porque una mala aplicación agravaba la enfermedad y el paciente se complicaba y en muchas oportunidades moría.



Foto N° 07: E. M. A.

Agustina Huamani, kururata qhiwishan Willian Huayta hawayñinwan yanapayachikuspa. Hapuru llaqtayuk. Payqa awlanchanmantapacha yachan hanpiyta imaymana unquykunamanta.



Foto N° 08: Eberson Rojas

Tayta Ladislao Huamani, allin yachayniyuk Hapuro llaqtamanta. Eberson irqichamanmi willan imaymana yachayta unquykunamanta.



Foto N° 09: E. M. A.

Uwiha michiy patapi tayta Felipe Dávila, Chihuacmarca Ilaqtayuk. As allin yachayñiyuk, unquykunawan tupaq.



Foto N° 10: Mirrian Huamani

Fredy Huamani, Huilluca ayllupi tiyaq. Llapan yachasqanta willaykun Cristian Hanampa hawayñinman Huilluca patapi.

4.6. Sarampión¹:

"Saranpión unquypas calurllataq karan, nusphapakunkiraqmi calurpi. Warmi almayukmi chay unquyqa. Nuqata musquyñitypi huk warmi ñit'iyuwan, hinaspa tutamanta unquruni. Yuraq sarallawan bañawanku, cuerputaq q'ala ñ'utu".

“También la enfermedad del sarampión se caracterizaba por la fuerte fiebre, aún deliras todavía en el calor. Tiene alma de mujer. A mí en mis sueños una mujer me aplastó, al día siguiente me puse mal con el sarampión. Me lavaron con la harina del maíz blanco, sentía un malestar general en el cuerpo”.

Oswaldo Hanampa Huayhua, 74 años (Hapuro).

"Sarampiónqa ñ'utu granullan karan, qarachata imaynatan hanpinku chhaynallatan hanpiqku²".

“El sarampión se manifestaba a través de unos granitos bastante pequeños, así como curaban a la *ccaracha* así más o menos también la remediaban”.

Oscar Hanampa Chahua, 73 años (Huilluca).

4.7. Tabardillo:

"Kay unquypiqa qallun yanayaramuk nishu ruphapakuypi, chaymi niqku relahun sunqupi. Waraquwanmi chakiman emplastuta churaqku, calurta urayman aysananpaq".

“Con esta enfermedad la lengua se ennegrecía por tanta fiebre, por ello decían que en el corazón se centraba el relajo (calor). Utilizaban el *huaracco* para poner emplasto en los pies del paciente, para que baje el calor para abajo”.

Agustina Huamani Hanampa, 66 años (Hapuro).

"Tabardillu unquyqa iskay clasen karan: Chiri relajo tabardillo, q'alata cuerputa wayk'urukraq, simipas lawayaq, ichaqa"

¹ El sarampión es una enfermedad causada por un virus. Sus principales síntomas son la fiebre alta, así como también la aparición de unas erupciones con puntos blancos, rodeados de un halo de inflamación rojo, y en otros casos dolor de garganta. Es altamente contagiosa a través de las gotitas de saliva. Algunas personas entrevistadas confunden el sarampión con la *ccaracha*, es más, mencionan que no fue tan letal como la viruela o la fiebre aftosa.

² La forma de curar las enfermedades tanto las viruelas, la *ccaracha* y el sarampión se asemejaban, debido a que todos estos males tenían parecidas síntomas. Un dato importante que cita el señor Oscar son los granitos menudos.

hanpik salvaqraq. Chay huktaq ruphay tabardillo chayta mana awantaqkuchu mayoría wañuqku”.

“Había dos clases de la enfermedad del tabardillo: relajo del frío, casi cocinaba al cuerpo y la boca, pero el curandero aún podía curar y salvar. El otro era conocido como tabardillo del calor, este mal casi nadie podía soportar, rápidamente fallecían”.

Fredy Huamani Quispe, 61 años (Huilluca).

4.8. Chukchu. La enfermedad del paludismo en el lenguaje indígena, es decir en el quechua es conocido como *chukchu*¹, es propio de los valles de la costa y la selva. Antigüamente la gente de la sierra viajaba a estos lugares para traer principalmente el ají, las frutas o la coca, es allí donde se contagiaban con ese mal caracterizado por la tembladera del cuerpo.

El cronista Garcilaso (2009) menciona que, “al frío de la terciana o cuartana llaman chucchu, que es “temblar”. A la calentura llaman rupa, “r” sencilla, que es “quemarse”. Temían mucho estas tales enfermedades por los extremos, ya de frío, ya de calor” (p. 117).

El maestro Demetrio Roca Wallparimachi en su libro: Tres temas del folklore cusqueño, en la última parte del estudio considera el mito del *chukchu* (origen de la enfermedad del paludismo) en donde registra datos sobre la génesis y los mitos que se ha creado del *chukchu*. Así cuenta Roca (1992):

En 1932 se generalizó la epidemia del chujchu, donde los campesinos morían en la forma más dramática, al extremo que ya no había sitio en los cementerios, para enterrar a los muertos. Así, se exterminó gran parte de la población, sólo algunos fueron testigos y sobrevivientes de esta tragedia. Los perros daban buena cuenta de los cadáveres. El enfermo moría vomitando coágulos de sangre de color negro, se cuenta que en muchos casos la madre muerta era lactado por el bebé. Al parecer el mal empezó por Chirumbia, donde aún sigue latente

¹ Aquí la mención de Lastres (1951):

Respecto del paludismo, se puede decir que fue frecuente en la costa y en sus valles. A favor de los pantanos y de la ninguna protección del indio contra los mosquitos, es creíble que existiera en mayor proporción que en tiempos modernos. La llamaron en su lengua por chucchu; y por el término chayapuc, ruphay oncco, designaban el escalofrío y la fiebre. (p. 152)

la posibilidad de reactivación del temible mal [...] Por los testimonios orales de las víctimas del mal, se ha comprobado que esta enfermedad abarcó también el sur del País, como la provincia de Abancay, en el departamento de Apurímac; Lares – Calca y Paucartambo en el departamento del Cusco; algunos sectores del departamento de Madre de Dios y el valle de Majes¹ en Arequipa. (p. 176)

Más adelante el mismo estudioso cusqueño precisa que los indígenas de las provincias del Cusco y Apurímac, despojados de sus terrenos por los hacendados, tuvieron que internarse en las *yuncas* de Quillabamba, Puerto Maldonado u otras zonas de la selva para trabajar y traer algún sustento a la familia.

En las denominadas “provincias altas” del departamento del Cusco y aún de Apurímac, la situación del campesinado no fue mejor: Los hacendados y terratenientes fueron apropiándose de las tierras comunales. Simples gamonales semianalfabetos, aparecían de la noche a la mañana como grandes hacendados. Los comuneros muchas veces, aceptaron el abuso con resignación y otras iniciaron juicios de reivindicación y algunas veces organizaron movimientos de recuperación de tierras. La cárcel o el destierro fueron las sanciones más frecuentes a estas reclamaciones. Por ejemplo, a los campesinos de las provincias de Anta y Paruro los deportaban al Pongo de Mainique o a Q’osñipata. Otras veces por decisión de ellos mismos abandonaban la comunidad para internarse en la selva, emprendiendo viajes largos y penosos que duraba semanas y aún meses. De esta forma muchos de estos desterrados se convertían en colonos o asalariados de las haciendas del “infierno verde”. (p. 85)

Los pobladores de la comunidad de Hapuro – Haqira, narran hechos importantes sobre la enfermedad del *chukchu*, síntomas, formas de curar y las ceremonias mágico religiosas, veamos:

¹ Los originarios de Haqira y de otros pueblos chumbivilcanos viajaban al valle de Majes en Arequipa de donde traían el ají, como también las frutas, los *winkus* y otros productos propios de los valles.



Foto N° 11: Edmundo Montes Ataucuri

Chukchu tusuy. Chanchaylla, Tintay barrio runakunaq tususqan Centro Poblado Santiago de Patahuasi reconocimiento chaskisqan p'unchaypi.



Foto N° 12: Edmundo Montes Ataucuri

Fotopaq sumaqta qhawarichikushanku llapan chukchupi tusuqkuna, hinallataq tukaqkunapas, tayta Lucio Sotoq umallisqan.



Foto N° 13: Edmundo Montes Ataucuri

Riksinapaq kay fotopi *chukchupi* tusuqkunamanta (lluq'imanta pañaman). Geringuero: Rosas Alvarez, lluk'i nieto: Danny Condorimay, machu chukchu: Domingo Hanampa, paña nieto: Wilmer Quispe y sillero: Antonio Condorimay.



Foto N° 14: Edmundo Montes Ataucuri

Chukchu tusuy. Kinsa y tawa ñiqipi yachay atipačkuna, Patahuasi yachaywasi raymichakuyñin p'unchaypi.



Foto N° 15: Edmundo Montes Ataucuri

Tusuyta, takiyta y tukayta wawakunan yachananku mana chinkanapaq. I.E.P. N° 50678 – Patahuasi. 2015 watapi.

“Arequipa valle riqkuna kutimuqku wakinqa chukchu unquywan, hinan kaypi khatatayuspa wañuqku qarr... nispa, rimaqku chukchu pay patapi tushushan nispa. Hinaspan unqukta suq’ayukku wasanpi waka qarawan caronaruspa laq, laq laq nispa qarqusun chay unquyta nispa, chaymi disparachiqku. Color mitamanta ruwaqku runachata chaywan despachaqku¹. Rimaqku qhaynata: kay runatan warmi qatikamusqa uchu viajiman risqanmanta nispa. Ñawpakqa lliw riqku vallita frutaman, uchuman², winkuman, piara mulakunapi, kaymantataq ch’ark’ita, morayata apaqku”.

Los que viajaban al valle regresaban algunos contrayendo la enfermedad del paludismo, aquí morían temblando, gritaban así: *ccar....*, decían que el paludismo baila encima del paciente. Al enfermo colocaban en el espaldar un cuero de ternero y azotaban en su espaldar *lac, lac, lac*, así golpeaban, decían vamos a hacer espantar a la enfermedad, así hacían disparar. De unas lanitas de diferentes colores elaboraban un muñeco con eso despachaban. La gente hablaban así: a este hombre (paciente) había seguido una mujer cuando viajó a traer ají de la costa. Antes toda la gente iba al valle por frutas, por ají, por *huinco*, en pias de mulas, y de acá llevaban charqui y *moraya* también”.

Agustina Álvarez Huamani, 66 años (Hapuro).

“Kaymanta riqku vallita uchuman tres de mayupaq, chaymanta kutimuqku ñut’u cuerpuntin. Cirilo Quispik papantan hap’iramusqa chukchu unquy hinaspan mudayuranku, hak’akllukunata hap’imuspanku chaywan despacharanku, waka qarawantaq wasanman churaruspa waqtayuqku ripuy carajo imatan qatikamuranki kay runata payqa warmiyukmi nispa, haqay chinpapi llamakunaman enpullellapi montarachispa unqukta arrastrayachiqku, llamaman ratachun nispa, chaymantapas wakakunawan waqrayachiqku, unquy mancharikuspa cuerpumanta llusqispa

¹ Los rituales en esas épocas estaban a la orden del día, coincidentemente con la realización de estas ceremonias mágico-religiosas el paciente sanaba misteriosamente, por lo que las prácticas de este tipo eran varias para el *chukchu*.

² El ají (*uchu*) desde tiempos muy antiguos junto a la sal fue un ingrediente sagrado, en los rituales se abstenían de su consumo. En los siglos XIX y XX el hombre del campo se acostumbró a consumir el ají de manera diaria y más en las actividades laborales, o después de haber tomado licor (al día siguiente) consumen ají molido con carne (*uchu llaqwana*), dicen cura la cabeza y libera la resaca. En la casa era infaltable, y cuando escaseaba realizaban largos viajes para traer cargas y cargas de este fruto de los valles de Arequipa.

disparapunapaq. Mach'aqwaykunawan kachayuqku unquqpa cuerpunman chay mach'aqway muyuruk chakikunata, runataqa locomanraq tukuchik, ninku mach'aqwaymansi chay chukchu ratanman”.

“Papay don Ramon Hanampa Juño paypas hap'ichikamun primeruta trupapi kashaspa Locumbapi, chaysi hanpichikusqa Arequipa llaqtapi, huk doctor inyeccionta churaspa chaywanña qhaliyasqa, mana chayllachu, chaymantapas kaymantaña vallita uchuman rispa kaq chukchuwan hap'ichikamusqa, hinas pay patapi chukchuqa tusuyushaq, paytaq sapa hap'imuktinga qhatataq, chhapchichikuk hinaspa panpa tukuytaraq siqayuk. Chaysi huk kutinqa sara chaqrata papayqa risqa, chaysi qunqayllamanta huk qaraywa pantalunñinta wicharusqa hasta runtu k'uchukamaraq hinaspas runtutapas uqlarukusqaraq (risas), paytaqsi yaqaraq imanakunpas, hinas chukchuta qarqurusqa y chaqramantaqa kutipusqa qhali¹”.

“Chay chukchuqa huch'uychalla warmichas q'illu pulliracha, musquypipas supaychata enamurakunku qharimanta pay patamanraq qispiruspa ñit'ikun. Chaysi mana vallipiqa purina manchamanchachu sino liso, mancharikunki imanwanpas chayqa chukchus qatikamusunki”.

“De acá viajaban al valle por ají para el tres de mayo, de allí regresaban con el cuerpo bien ñuto. Al padre de don Cirilo Quispe había dado el paludismo, entonces acá hicieron la *muda*, agarrando los pájaros pitos con ello despacharon, y colocando en la espalda del paciente un cuero de vaca azotaban con chicote diciendo váyase carajo *chucchu*, para que sepas este hombre tiene su esposa, en aquella banda haciendo montar a la llama lo hacían arrastrar al enfermo, decían que la enfermedad se apegaba al animal y el paciente quedaba libre del mal, hasta soltaban al cuerpo del enfermo una culebra, este animal lo enrollaba al hombre y lo sacaba todavía loco haciendo asustar fuertemente (risas), para que el paciente se asuste y salga del cuerpo el

¹ Según los relatos de la gente de Hapuro y las versiones que hemos recogido en muchos pueblos sureños, sabemos que el *chukchu* ingresa al interior de un varón generalmente y se apodera de él, en otras palabras se convierte en su esposa. Y la única forma de separar o botar del cuerpo del paciente es haciendo asustar, por ello hacían una serie de faenas con ese fin, y lo lograban, sumada a los rituales de *despachay*, es decir, hacer regresar el mal de donde vino.

paludismo, dicen la gente que el *chukchu* se pega al animal salvándole al hombre”.

“Mi padre don Ramón, él también contrajo el paludismo, primero estando en el ejército en Locumba, se había hecho curar en la ciudad de Arequipa, un doctor le había aplicado una inyección con eso ya había sanado. No solo eso, después de acá ya había viajado al valle por el ají y nuevamente se había contagiado con el paludismo, y así el *chucchu* bailaba encima de él, cada vez que le daba la tembladera se revolcaba por todo el piso. Me cuenta que una vez había viajado a la chacra de maíz, en eso dice de manera repentina una lagartija había subido por su pantalón hasta los huevos, había empollado sus testículos (risas), y él casi había enloquecido, el animal había botado al paludismo del cuerpo, y de la chacra regresó a la casa todo sano”.

“Ese *chukchu* dice es una mujercita muy pequeña de pollera amarilla, en los sueños se enamora de los varones, incluso subiendo al varón lo apachurra. Por eso en el valle no debes andar asustadizo, sino uno tiene que andar liso y valiente, cuando te asustas con algo entonces inmediatamente el paludismo te sigue”.

Oswaldo Hanampa Huayhua, 74 años (Hapuro).

“Chukchu unquytaqa qarquqku unquqpa cuerpunmanta asaltupi hina haykuspa, runakuna puñukushaqta p’anayuqku, hayt’ayuspa urquqku, chaymi huk hawaman apaqku, hinas chukchu unquyqa puñunanpi qhipan, unquqtaqmi qhaliyapun”.

“A la enfermedad del paludismo hacían disparar del cuerpo del paciente entrando como en asalto, los hombres ingresando a donde duerme el enfermo lo golpean, propinando varias patadas por doquier sacaban, así llevaban a otro sitio, con eso la enfermedad se queda en la cama, y el paciente sana”.

Oscar Hanampa Chahua, 75 años (Huilluca).

“Ñawpa tiempo viajita riqku maytapas chakillapi, manaya riki ñawpakqa carrupas kaqchu, vallikunata riqku mulakunapi. Chaymi huk kutin vallimanta viajerukuna kutimusqa karan uchu cargantin, hisnaspas chawpi ñanpi ch’in urqu patapi huk viajero wañunayayun chukchu unquywan, hinaspas compañerunkunaqa ninku hinaya wañuchun hakuchu saqitamusun kaypi nispas churayatamunku lardonman mihunakunata hinallataq cuchilluchatapas. Chaysi huk

condorqa muyupayayun mihunanpaq unqukta, achhuyuspas ch'akayun, chayllamansi chay runaqa kunkanmanta hap'iruspas condorpa kunkanta kuchurun cuchillunwan, hinas yawarñintataq hukyarun, chay condorpa cuerpuntaqsi saq'aq, saq'aq, saq'aq nispas urayta haykuyatamun. Huk ratumansi qhaliyarun chay runa hinaspa kutimun allillamanta llaqtaman condorpa umanta apayukuspa, chay chayaramuktinga familiankunaqa apostultaña uywayushasqaku¹ wañunmi chay unquk nispa. Chaysi chay runakuna mancharikunku condenakamunmi nispa”.

“En tiempos pasados la gente partían de viaje a pie, antes no había carro, iban a los valles en pjaras de mulas. Una vez regresaban unos viajeros con cargas de ají, y dice en medio camino, en un desiado cerro, un viajero se puso muy mal, ya agonizando para morir con el mal del paludismo, sus compañeros de viaje habían dicho, bueno que se muera, mejor dejemos acá nomás, así fue, dice lo dejaron en su lado algunas comidas, de la misma forma entregaron un cuchillo. En eso un cóndor aterrorizó en su lado y rondaba a su alrededor para tragar al convaleciente, acercándose le metió un picotazo, pero el hombre tomó valor y cogió del pescuezo al cóndor y tomando su cuchillo cortó la cabeza y rápidamente tomó la sangre, el cuerpo del ave vivo se revolcó por toda la ladera *sacac, sacac, sacac* diciendo. Después de un rato sanó el hombre y retomó el camino a casa llevando consigo la cabeza del cóndor, cuando llegó a su pueblo dice sus familiares ya habían estado cumpliendo el ritual mortuorio de *apóstol uywana* diciendo que el hombre había muerto. La gente se había asustado al ver al hombre pensaron que se había condenado”.

Zacarías Quispe Pilares², 67 años (Hapuro).

En torno al origen de la enfermedad del paludismo se ha creado una serie de mitos en diferentes lugares, las mismas que son citadas por Roca (1992):

Un campesino, está en edad de casarse, por eso consulta a la madre solicitando el permiso para contraer matrimonio

¹ *Apóstol uywana*, es una costumbre mortuoria que se practica al día siguiente del entierro de un difunto. Los familiares cocinan una serie de platos entre ellas sopas, caldos, segundos u otros bocaditos y todo este banquete es ofrecido a los concurrentes. Dicen es para que el difunto se traslade al más allá bien alimentado para sortear los difíciles caminos hasta llegar a *Qurpuna*.

² Entrevista realizada por la niña Mirian Nataniel Huamani Quispe.

con una joven del pueblo. Ella escucha la consulta, pero se opone aduciendo que las dos mujeres (ella y su hija) quedarían en el desamparo, no habría quien trabaje la chacra ni quien cuide los animales puesto que, Juan Cuchillo iría necesariamente a formar un hogar aparte con su futura esposa. Para evitar el desamparo la madre, argumenta que es viuda y joven, y que su hermana es soltera. En consecuencia, no debe buscar otra mujer para su matrimonio, pues quería gastar mucho dinero pudiendo convivir con su hermana y con ella. Ante esta respuesta el joven campesino todo ofuscado y pensativo toma la decisión de convivir con la madre y la hermana. Después de un tiempo el hijo incestuoso cae enfermo y muere. El incestuoso muere y después del entierro “vuelve a esta vida condenado en carne y hueso”, llevando a la madre y la hermana a caminar por lugares apartados de La Convención. Por donde pasan “los condenados”, devoran a los niños. En su caminar llegan hasta el sector de las tribus nativas donde son prendidos y quemados. De las cabezas mal incineradas salen moscas que después producen la peste del paludismo [...] Otra variante narrativa señala que una familia, en la zona de Lares – Calca cometió el incesto entre madre, el hijo y la hija. Al morir los tres fueron castigados por Dios, convirtiéndose en tres moscas venenosas denominadas: Puka chupa (de rabo rojo); Q’ello chupa (de rabo amarillo) y Nina chupa (de rabo incandescente). Estos insectos al picar a la gente les producían la enfermedad del paludismo. (pp. 76- 81)

Por la zona de Cotabambas se cuenta que en los interiores de la selva, un atrevido gendarme había cometido el delito de incesto con su propia madre y hermana de sangre. Después de este hecho, los Apus que todo lo veían se enojaron mucho y como castigo ejemplar lo convirtió al hombre en un zancudo, que desde entonces es objeto de odio por toda la gente de las zonas tropicales, mientras la madre fue trasformada en un mosquito color rojo, y la hermana del gendarme en un mosquito de color amarillo, este ultimo animalito avergonzado tuvo que recorrer muchos kilómetros hasta llegar a los valles costeros. Por ello dicen la gente, que el *chukchu* de la selva tiene el alma de una mujercita con vestimenta de color roja (*puka pollera*), mientras que el

chukchu de los valles de la costa lleva la vestimenta de color amarillo (*q'illu pollera*).

El año 2008 visitamos la comunidad de Antuyo, jurisdicción del distrito de Tambobamba, y es en esa vez cuando tuvimos la oportunidad de conversar con el anciano Florentino Huamani, él muy lúcido de memoria nos contó esta historia relacionada con el *chukchu*, que presentamos a continuación:

Mariano Huamani peoninkunawan kуска kutimusqaku Antuyu llaqtaman qharu viajimanta huk piara mulakunapi. Illariytan Huanacalla¹ muqutaña wasaparamunku, chaypin tuparamusqaku huk huch'uy p'asñachawan puka p'achachayukwan, t'anpa umacha, tusuyushasqa takiyuspa, yana wallpachata² lluk'iyukuspa, rikranpitaqsi apasqa yana bultuta, chaysi takisqa qhaynata:

- *Apakamunichu manachu yanachayta, masachayta, pusakamunichu manachu parischayta, huknichayta.*

Chay irqicha kasqa chukchu, chaysi huk runaq almanta apashasqa karan rikranpi. Marianos nin runankunata esquilakunata urquychis mulakunamanta nispa, chaywansi ch'aqinku qaparispa anqhaynata:

- *Pikpa almantan apamushanki yaw t'anpa, kachariy, kunanmi alquywan mihurachisayki.*

Chaymantapas achuqallachata³ alfurgankumanta urquruspas qhawachinku, hinas qatiyunku afanllaña, chaysi t'anpachaqa kacharparin bultu apasqanta panpaman, waqayuntaqsi saltakachayuspa:

- *Ama qichuwaychu yanachayta pusakamusqayta, ama qichuwaychu masachayta apakamusqayta.*

Chay irqichas supaychata phawaspa hinaspa p'ukyuk ñawinman haykuratamun, chaypi chinkarapun; viajerukunas niyatamunku: Aman llusqsimunkichu chaymanta, manahinaqa alqun mihusunki, kaypin saqitamushayku nispa.

¹ Comunidad campesina perteneciente al distrito de Haqira, por acá cruza el camino real que se dirige a la provincia de Chumbivilcas, y a los valles de Arequipa.

² *Alma pisqu*, es una especie de pájaro nocturno que anuncia la muerte de alguna persona, (pájaro de la muerte).

³ *Achuqalla* es la comadreja, los pobladores de las comunidades utilizan el disecado del animal, dentro de ella guardan monedas. Dicen que para el viajero se convierte en un perro y defiende al quien guarda este amuleto.

Las once hinatañas chayrapunku Antuyo llaqtankuman chay viajerukunaqa, chaypis yachanku Jacinto Huancaq wañusqanta Choquecca¹ llaqtapi, chukchu unquywan wañusqa unay ñak'arisqanmanta.

Chaysi Choquecca runakuna risqaku almanan visitaq, chaysi ayataqa bañarunkuña, hinas waqashanku, Jacintutaqsi wañusqa frazadawan k'uyurusqa wikch'urayashan, chayllamansi chawpi p'unchayta hina, chay almaqa kuyurin, hinaman sayarimun, runataqsi ultimuta mancharikun, chaysi Jacinto nin:

- *Ay sikuta puñurapusqani, ch'akiwashanmi, rayqawashantaq.*

Mariano Huamani qichumusqa Huancaq almanta, chay espiritudun kutimusqa cuerpunman pillpichaman tukuspa, chaysi kawsaripusqa sumaq qhali mana unquyllayukña.

Paqarisñintas Antuyo Huamanikuna yacharusqaku Jacinto Huancaq kawsaripusqanta wañusqanmanta Choquecca llaqtapi, hinas rinku pagachikuk chay favor ruwasqankumanta, kawsayñinta kutichispa chukchumanta qichusqankuta.

Mariano Huamaní, junto con sus peones retornaba a su caserío de Antuyo de un largo viaje en una piara de mulas. Al amanecer el día, voltearon el morro de Huancancalla y sorprendieron a una niña con traje rojo y cabello desarreglado, de pequeña estatura, bailaba al compás de una canción, tenía en una mano una gallinita negra (*alma pisqu*) y en sus hombros llevaba un bulto blanco y cantaba así:

- Claro que sí traje a mi pareja, mi acompañante claro que traje conmigo mi par y mi otro ser.

La niña era el *chukchu* quien llevaba el alma de un hombre en sus hombros.

Mariano ordenó a sus peones desatar las esquelas de las mulas con lo que arrojaron gritando así:

- Cabeza desordenada, de quien su alma estás llevando, suelta ahoritita mismo te haré tragar con mi perro.

Después sacaron de la alforja el cuerpo disecado de la comadreja y mostraban al perseguir por detrás de la niña, esta soltó el bulto al suelo y llorando saltaba así:

- No me quites a mi pareja, que me traje conmigo, no me quites a mi pareja, que me traje conmigo.

¹ Choquecca es una población vecina de Antuyo, perteneciente al distrito de Tambobamba. Es la comunidad madre, y la primera su anexo.

La niña a veloz carrera se metió al ojo de un manantial y allí desapareció, los viajeros advirtieron no salir de allí, sino le mordería el perro porque estaban dejando en el lugar.

A las once de la mañana llegaron a Antuyo y allí se enteraron que don Jacinto Huanca había muerto en la población de Choquecca a consecuencia de la enfermedad de terciana que padecía hace mucho tiempo atrás.

La gente de Choquecca acudió al fallecimiento y al difunto como de costumbre habían lavado el cuerpo y lloraban al lado de Jacinto envuelto en una frazada, de pronto a las doce del medio día, el difunto se levantó, causando mucho susto en los concurrentes y pronunció estas palabras.

- Ay me había quedado bien dormido, tengo sed y hambre.

Mariano Huamaní, había quitado el alma de Huanca y el espíritu volvió a su cuerpo convertido en una mariposa, por lo que resucitó todo sano y libre de la enfermedad.

Al día siguiente se informaron de lo sucedido los Huamaní de Antuyo y fueron de visita a Choquecca, donde pidieron el pago por el gran favor que habían hecho al devolver la vida a Jacinto, quitando el alma del *chukchu*.

“Chukchuqa t’anza uma warmichan, irqicha sayaychalla puka p’achachayuk. Huk kutinmi Qusqumanta hanpurayku chakipi, chaymi Churuk chakata pasaramuspa qharu cuestachataña wichamusharayku, hinaspa huk compañeruykuqa rikurusqa huk t’anza uma irqichata mayupi, chiqay qharariruktykuqa, chawpi mayu suchukpi rishasqa huk chikacha puka p’achachayuk k’ullupi muntaruspa, hinan wakin riksikqa ninku chukchun yunkaman ripushan nispa”.

“El paludismo es una mujercita de cabello desarreglado, tamaño de una niña con ropa color rojo. Una vez, regresábamos del Cusco por el camino de herradura, cruzamos el puente colgante de Churuc¹ y escalamos la subida, en eso uno de los compañeros de viaje había visto a una niña de cabello desordenado en el río, y de verdad cuando

¹ Sobre el gran río Apurímac existía desde tiempos muy antiguos un puente colgante que comunica a los habitantes del margen izquierdo con la ciudad del Cusco. Al otro lado ya es territorio de Paruro. El puente es llamado como Churuc en honor al nombre de la comunidad que se ubica en la garganta de este precipicio caprichoso.

volteamos la mirada, en el medio de las aguas turbulentas viajaba una niña de ropa color rojo montado en un tronco, y así algunos compañeros dijeron que aquella era el paludismo (*chukchu*) que estaba regresando a la selva”.

Lucho Mercado Quispe (Choquecca).

En los pueblos de la selva como también de la sierra se ha creado la danza del *chukchu*, que según Roca (1992) en su ejecución, muestra a través la sátira y burla de la desigualdad social en el tratamiento de los enfermos, entre los mistis y campesinos pobres labradores de la tierra, sin embargo este mal no respetaba al patrón o mestizo poderoso, sino igual lo contagiaba.

La danza se llama *chukchu* en donde el personaje principal es el *machu chukchu* que representa al mismo patrón contagiado por el mal. En la localidad de Patahuasi – Haquira, aun persiste esta danza que se baila en la fiesta del Patrón Santiago (25 de julio) al ritmo de un pequeño pito o quena acompañado por una caja. La danza patahuasina conforma, en la cabeza el *machu chukchu* portando su bastón de *kiswar* adornado de frutas y lanas de color, dos niños que representan a los nietos que bailan agarrando de la punta de la capa del abuelo, un sillero que va atrás del *machu chukchu*, atrás de ellos jeringuero (médico vacunador) y el botero (hombre que lleva el vino en cuero de chivo). Además hacen parodia el *ukuku* y una *waylaka* (hombre vestido de mujer). En la danza realizan hasta doce figuras, últimamente solo hacen seis. Al final de la danza los danzarines entonan un huaynito¹ de las siguientes letras:

Ay tukuschay, tukuschallay
tukurukunqas kunanqa
wasichallayki punkuchallapi
wayralla, vientulla muyunay
wayralla, vientulla muyunay.
Takaykuy, takaykuy
pupunpa uranta takaykuy

¹ Huayno que entonan los danzantes de *chukchu*. Canción de amplio dominio del experimentado músico y danzante don Lucio Soto Huamani de la comunidad de Patahuasi – Haquira. Con quien el año del 2015, cuando trabajaba en la I. E. primaria preparamos la danza del *chukchu* en coordinación con los padres de familia y presentamos en el mes de setiembre en el aniversario institucional. El huayno no tiene título.

*chaypiña kaqtinqa
kikinman churaykuy
manaña kaqtintaq
takallay punkunta.*

Ay tuquito, mi tuquito
Ahora se terminó todo
estar en la puerta de tu casa
como el viento rondando
como el viento rondando.

Tócale nomas, tócale
tócale abajito del ombligo
si en caso está allí
ponle en el mismo sitio
si en caso no está
siga tocándola.

CAPÍTULO V

LA GUERRA BIOLÓGICA Y LAS EPIDEMIAS DEL SIGLO XXI



Foto: N° 16: Edmundo Montes Ataucuri

Ángel Marín Hanampa Romero, pisqa ñiqipi yachay atipaq Hapuro Ilaqtamanta. 501193 yupayñiyuk yachay wasimanta. Unquy mit'api yachay maskaq.

5.1. El genocidio planificado. Según el último informe demográfico de la Naciones Unidas correspondiente al año 2019, la población mundial asciende a un total de 7700 millones de habitantes repartidos en todos los continentes. Esta población para el sistema capitalista y para los “dueños del mundo” es considerada un serio peligro, ya que los recursos del planeta cada vez escasean y afectan la vida. Es por ello que a esos habitantes excedentes lo denominan “la población nociva”, en otras palabras gente que representa veneno para otros señores. Esta situación ha llevado a tomar decisiones firmes de eliminar a una tercera parte de la población mundial, para ello se ha implementado una serie de maquinarias artificiosas para causar las catástrofes en el mundo como terremotos, maremotos, sequías, huracanes provocadas y bien planificadas, así como menciona el doctor Grillo (2005):

Las catástrofes [ahora] son provocadas y planificadas por el hombre. No es producto de la casualidad y de mala suerte, el que naciones como el Irán y Corea del Norte, consideradas como adversarias de los Estados Unidos. Presentan grandes catástrofes en forma repetida. Irán presenta grandes terremotos cada cierto tiempo y Corea del Norte sequías permanentes, al igual que Sudan, otra nación considerada adversaria por los norteamericanos. Todo ello es consecuencia de las llamadas armas climáticas desarrolladas desde hace tiempo por los norteamericanos. (p. 19)

A ello debemos sumar la fábrica en laboratorio de los virus causantes de enfermedades y epidemias mortales, con el claro propósito de eliminar a las personas. Caso del H1N1 (gripe porcina) del año 2009, se dice que salió por error de un laboratorio; pero ya sabemos que los planes son claros a parte de que los grandes laboratorios farmacéuticos multiplican y cosechan grandes ganancias económicas.

5.2. El Coronavirus. Esta pandemia llamada COVID-19, es la táctica de la guerra biológica del sistema capitalista genocida. El virus fue fabricado en laboratorio para matar a una gran parte de la población mundial, en todo caso la aparición de este mal fue debidamente planificada. El doctor Máximo Grillo Annunziata, con letras mayúsculas dice que el “Coronavirus es un producto de los

norteamericanos, este virus está patentado por el Instituto de Bioinformática Pirbright y patentado por ella en el 2014, teniendo una segunda patente de la empresa inglesa UKRI que pertenece al Consejo de Biotechnology and Biological Science”. Por otro lado, hay un sector que menciona que los inventores del virus asesino serían los chinos, habrá un día cuando se sepa la verdad. Lo cierto es que la enfermedad ha llegado rápidamente a todos los países del mundo. Por su paso va dejando muchísimos muertos, principalmente el mal es letal para las personas que padecen de males como el cáncer, la diabetes, la obesidad y afecta principalmente a las personas de tercera edad que tienen pocas defensas en el cuerpo. Existe el mito que cuenta que el Coronavirus fue transmitido por murciélagos, pero conociendo los planes maquiavélicos del sistema capitalista y los gendarmes del mundo podemos asegurar que el virus fue fabricado en laboratorio para reducir la población mundial, que por supuesto también la pandemia sirve como una cortina para implementar otras estrategias nada buenas para la humanidad.

Sobre la aparición de este mal se cuenta que el Coronavirus surgió en un mercado de mariscos de Wuhan - China en diciembre de 2019, de aquí muy rápidamente se propagó a todos los países del mundo.

El 6 de marzo de 2020 se confirmó el primer caso del Coronavirus en el Perú se trata de un joven de 25 años de edad, quien había ingresado al país procedente de Europa.

El primer caso del Covid-19 se dio en Apurímac el 17 de marzo, un hombre de 48 años, quien viajó del Callao hacia Andahuaylas camuflado en un camión de víveres, él llevó el virus.

En la provincia de Cotabambas cuando se mantenía libre de la enfermedad, lamentablemente se reportó el primer caso el jueves 23 de abril, se trata de una señorita de 24 años natural del Centro Poblado de Asacasi – Tambobamba, quien había viajado procedente de la provincia cusqueña de Espinar, pasando por los pueblos de Chumbivilcas.

De todos los distritos de la provincia de Cotabambas, uno de los distritos mejor organizados para luchar contra el Coronavirus fue lógicamente Haquira. Los retornantes al distrito estuvieron en centros de aislamientos determinados por el Comando Covid Distrital. El 22 de mayo se aplicaron las pruebas rápidas, como resultado se obtuvo

los cinco primeros casos positivos de Coronavirus, entre los pacientes positivos estaban dos recién nacidos y sus respectivas madres de 23 y 27 años de edad, y una mujer de 63 años, todas ellas eran retornantes de la ciudad de Lima que venían cumpliendo su aislamiento hace diez días.

El Presidente de la República don Martín Vizcarra anuncia la declaratoria del Estado de Emergencia Nacional por un lapso de 15 días, a partir de las 00:00 horas del lunes 16 de marzo para evitar la propagación del Coronavirus, esto mediante el Decreto Supremo N° 044-2020-PCM, vía el Decreto de Urgencia N° 026-2020. Se dispuso el cierre de las fronteras y el transporte. La cuarentena (aislamiento social obligatorio) entró en vigencia junto a la declaratoria de emergencia ese día lunes.

¿Qué es el COVID-19?

En estos tiempos del siglo XXI, donde la tecnología está al alcance de todos los hombres del mundo, de ricos y pobres, sobre el Coronavirus la información inunda, porque se habla a todas horas y en todos los medios sea por la radio, televisión, periódicos y diarios, redes sociales y abundante información en internet. Se dice que el covid-19 es la enfermedad infecciosa causada por el Coronavirus, un tipo de virus parecida al causante de la gripe común.

Los síntomas que presentan los infectados son la fiebre, la tos seca y el cansancio, en otras personas la congestión nasal, dolor de cabeza, la conjuntivitis, el dolor de garganta, la diarrea, la pérdida del gusto o el olfato. Algunas personas no presentan síntomas a ellos le consideran como los asintomáticos. A la actualidad no existe una vacuna, solo algunas pastillas para mejorar la salud de los pacientes. Afecta seriamente a los adultos de la tercera edad como también a las personas que tienen enfermedades como el cáncer, la diabetes y otros males graves, ellos por no tener ya muchas defensas quedan abatidos.

Las formas de evitar el contagio del virus según las recomendaciones oficiales principalmente es utilizar la mascarilla o el barbijo, el aislamiento social y mantener la distancia de las personas, lavarse las manos durante veinte segundos como mínimo con agua y jabón, no tocarse la cara sin antes desinfectarse las manos.

CAPÍTULO VI

EDUCACIÓN A DISTANCIA, PROBLEMAS Y DESAFÍOS



Foto N° 17: Edmundo Montes Alaucuri

Fotopi: lluq'ipi kaq Flor Laura Huamani, pañapitaq Ruth Sayda Huamani Laguna, tawa ñiqipi yachay atipaq warmakuna Hapuro ayllumanta, Aprendo en Casa yachayta qatipaspa Shuntupuru – Huilluca llaqtapi, Cristian Hananpaq wasinpi.

6. 1. Estrategia Aprender en Casa. En esta parte del trabajo, abordaremos sobre los temas de educación en la comunidad campesina de Hapuro – Haquira, problemas que aquejan a los estudiantes y los padres de familia, así como también los desafíos asumidos con mucho esfuerzo y sacrificio por los agentes educativos. Para conocer la opinión de los pobladores y autoridades comunales se ha hecho una serie de entrevistas, lo que presentamos a continuación:

“Manan wawakunaq llapankukchu posibilidadñin kan, wakinpan kashan celularpas, wakinpataqmi mana kanchu, chayqa hasta kunanpas nuqaq qhawarisqayman hinaqa manaya wawakuna yachayman aypashankuchu, hinallataq kay internet nisqa mana allintachu kay altura campo llaqtaman chayamun, ima trabajukunapas wiraqucha hamawt’akuna apachikamunku chaypas mana celularpas cargancho, iskay p’unchaymi ima cargan chayraq chayamun ima archivupas, mana descargayta atincho wasap nisqa, hinallataq kunan peor mas trabajukunata wiraqucha hamawt’akuna quyamun, trabajukuna videokunapi, audiokunapi total más trawmasqa karapunku wawakuna sayk’urapunkuña, imaynatan taytamamakuna yanapanqa wawankuta mana paykuna atiktin, manataq yachankuchu liyiyta, escuelaman paykunaqa haykuranku hasta primer grado, segundo grado utaq hasta tercero gradokamalla chayri, paykuna ni celular manejaytapas yachankuchu. Radiopas manan haykumunchu wawakuna uyarinankupaq, ni Haquiramanta, Challhuahuachumanta, peor Tambobambamantaqa, kaypiqa uyariyku Radio Santo Tomás, Radio Qorilazo enlazado con Radio Nacional chayllata, radiopi chay sesión Aprender en Casa nisqa ratuchalla pasarun hinaspa mana irqikuna captankuchu, chaykunawanmi wawakuna traumakunkuña, chaymi nuqaqa qhawani amapas kanmanñachu ultimuta de una vez por todas labores virtuales nispa, kay watantin ama kanmancho chayqa allin kanman, chayqa manaña tiempupas perdinkumanñachu hina dedicakunkuman paykuna aswanpas maskay awayllamanpas o ima ruwayllamanpas dedicakunkuman kanmanraq, manaya nuqaykupas qulqiyukchu kayku paykunawan kуска kanaykupaq, lamentablemente manaya kanchu chay posibilidad yanapanaykupaq, kunan manataq trabajashaykupaschu chayri, mana kanchu qulqi salduta recarganaykupaq celularman, chaymi ancha sasachakuy educación partipi kashan”.

“No todos los estudiantes tienen las mismas posibilidades, de algunos hay celular, de otros no; a mi manera de ver los niños no están alcanzando el aprendizaje esperado, asimismo el internet no llega bien a los pueblos del campo para que descarguen los trabajos que envían los docentes, los archivos a veces descarga hasta en dos días por la lentitud de la señal, igual es el whatsApp, y peor los profesores dejan trabajos a los chicos, archivos en video, en audio con eso total se han visto traumatados los estudiantes, y ya se han cansado, como van a apoyar también los padres de familia a sus hijos cuando ellos no pueden hacer los trabajos, si los papás algunos apenas saben leer y cursaron hasta primer, segundo o tercer grado de primaria, ellos ni saben manejar bien un celular. La señal de radio tampoco llega para que reciban las clases, ni de Haquira, de Challhuahuacho y peor de Tambobamba, acá nosotros escuchamos solo la Radio Santo Tomás y Radio Qorilazo que enlazado con Radio Nacional transmite las sesiones de Aprendo en Casa, pero esas sesiones pasan rapidito y los estudiantes no pueden captar, con esas cosas los estudiantes peor se trauman, por ello yo digo que en último caso ya no debe dictarse las clases virtuales, si este año no habría labores, entonces sería bueno, para que ya no perdamos tiempo, y los estudiantes no importa se dedicarían a tejer o a cualquier actividad, nosotros no tenemos dinero para estar junto a ellos, lamentablemente no tenemos esa posibilidad para ayudar, si ahora ni siquiera estamos trabajando, no hay dinero para hacer la recarga de celular, eso es un serio problema en la parte de la educación”.

Alberto Quispe Huamani¹, 33 años (Hapuro).

“Educación a distancia kunanqa dependen tayta mamamanta y alumnukunamanta, mana paykuna churanqa esfuerzuta chayqa manan kanqachu yachay kunanhina. Aprendo en Casa nisqa manan kay llaqtapi funcionanchu, manan allintachu señal de celular chayamun totalmente lento, archivukuna wasappi profesorkunag

¹ Alberto, actualmente es Presidente de Rondas Campesinas de la comunidad, su juventud cargada de entusiasmo le empuja a trabajar por su pueblo, y en estos momentos difíciles ha aportado lo que ha podido. En toda la entrevista podemos apreciar el conocimiento del problema que ha generado la pandemia, sus expresiones en quechua son entremezcladas con el castellano y dan un mejor matiz que se deja entender, por que no busca el purismo sino una comunicación fluida que entiende el pueblo quechua del siglo XXI.

apachimusqan mana cargayta atinchu, manataq kanchu qulqipasa sapa kuti cargayachishanapaq salduta”.

“La educación a distancia ahora depende de los padres y madres de familia y de los alumnos, si en caso ellos no van a poner esfuerzo entonces no van a poder lograr el aprendizaje. Aprendo en Casa en nuestro pueblo no tiene funcionalidad, no llega bien la señal de celular totalmente es lento, los archivos de WhatsApp que envían los profesores no puede cargar, tampoco hay dinero para estar cargando el saldo a cada nada”.

Narciso Laguna Huamani¹, 37 años (Hapuro).

“La educación a distancia en el Perú se dio este año de un momento a otro, para ello nadie estaba preparado, ni los docentes y peor los estudiantes. Las sesiones que se transmiten por la radio pasan muy rápido y los estudiantes no pueden captar, además los que dirigen esas sesiones no son docentes, no conocen de la didáctica como el maestro. Los trabajos en casa son muy poco apoyados por los padres de familia². Repito, lamentablemente los estudiantes no han estado implementados con las herramientas digitales como las tablets, laptop o celulares, y por ello que el aprendizaje no es óptimo en las comunidades rurales, caso de Hapuro³”

“Perú suyupiqqa karullamanta yachachikuyqa kunan watallaraq qukushan mana yuyayllamanta, chaypaqmi ni pipas allin wakichisqachu karanku, ni hamawt’akunapas, nitaq wawakunapas. Yachaykuna radiomanta rimamuktin mana wawakuna umaman churanchu, usqaychalla phawaqtin, chaymantapas chay llank’aykuna mana hamawt’akunaq yachachisqanchu, huk runakuna yachachin mana riksik wawakunawan llank’aymanta. Taytamamakuna pishitan yanapanku wawankuta. Yapamanta rimasaq, wawakunaq manan imanpas kanchu laptop, tableb utaq celular nisqapas manan karanchu

¹ Lleva el cargo de Alcalde del Municipio Menor del Centro Poblado de Hapuro, quien luchó al lado de las otras autoridades contra el Coronavirus, a pesar de las dificultades.

² En realidad, los padres de familia, muchos no tienen estudios secundarios, y como pueden apoyar a sus hijos, qué se puede esperar de ellos, poco. La realidad de las comunidades es cruda, y estas situaciones no conocen las autoridades del país.

³ El profesor Pílares nos concedió la entrevista en el idioma castellano, debido a que tiene mejor facilidad para expresarlos. Nosotros lo hemos traducido al quechua con el permiso expreso del mencionado educador.

paykunaq, chaymi mana kanchu ancha yachay hawa llaqtakunapi, hinan kashan kay Hapuro llaqtapipas kunan”.

Ernesto Pilares Quispe¹, 72 años (Cochapata – Hapuro).

6.2. Experiencias de trabajo con los estudiantes de la Institución Educativa Primaria N° 501193 de Hapuro. Los dos únicos maestros que laboramos en la I.E.P. N° 501193, afanosamente nos preparábamos con los padres de familia para recibir debidamente a los estudiantes para el buen inicio del año escolar – 2020, dicha actividad estaba prevista a nivel nacional para el día lunes 16 de marzo. Faltando unos días los dos *hamawt’as* fuimos convocados a asistir a un taller organizado por la UGEL – Cotabambas para el fortalecimiento de capacidades a docentes enfocados dentro del Programa de Educación Intercultural Bilingüe, la misma se llevaba en Haquira, aquí en pleno trabajo nos informamos sobre la Declaratoria de Emergencia en el país por la aparición del COVID 19 en el Perú, por lo que el inicio de las labores académicas se postergaban hasta el 30 de marzo; pero como los contagios crecían día a día, entonces el Ministro de Educación canceló la educación presencial de todos los niveles en el País. El 6 de abril arrancó las clases virtuales, denominada “Aprendo en Casa” modalidad que inició a transmitirse a través de tres plataformas virtuales, página web, televisión y la radio. Para esta educación remota nadie estaba preparado ni el propio Ministerio de Educación, tuvieron que copiarse otros sistemas extranjeros que se venían implementando.

La educación a distancia trajo una serie de dificultades en la comunidad de Hapuro, debido a que la población se encuentra en el extremo sur de la región Apurímac, y por lo tanto los medios de comunicación de Haquira o la provincia de Cotabambas no llega, sino fuera por los distritos de Chumbivilcas, Hapuro no tendría conectividad con la señal de teléfono, las únicas radio emisoras que se escuchan son de Chumbivilcas. Además los estudiantes viven en comunidades distintas como en Cauquincho que pertenece a la comunidad de Llac-hua, Huilluca y Pachucani, a algunos domicilios de las dos primeras poblaciones no entra la señal, y hay conectividad en la última población, solamente Hapuro de alguna manera tiene

¹ Profesor cesante, que después de muchos años volvió de la ciudad de Arequipa a su comunidad natal.

conectividad, pero es la única señal de claro que llega con serias dificultades, por lo que los archivos que se envía por WhatsApp descarga con una santa lentitud. Aquí hay que detallar algo importante, los padres de familia son bastante pobres, motivo por lo que no tienen economía para adquirir celulares táctiles de valor, la mayoría utilizan las máquinas manuales, esto dificultó el trabajo desde el inicio.

A raíz de las dificultades en la conexión de los profesores con los estudiantes y padres de familia se tuvo que tomar acuerdos importantes para visitar a la escuela dos veces a la semana y de esa manera acompañar a los estudiantes en sus aprendizajes, y así fue. Para evitar que los niños se junten en clases se construyó un total de 8 chozas aisladoras en la primera plataforma del patio institucional, las ejecutaron los padres de familia en seguidas faenas implementándolo con asientos y mesas pegadas al parante de la choza, el trabajo no fue tan fácil porque demandaba materiales y tiempo, pero finalmente tuvo que concluirse poniendo al servicio de los estudiantes que dos veces a la semana asistían a la escuela, solo así se llegó acercarse a los estudiantes.

Luego llegaron las Tablet de PRONATEL. Un día cuando los padres estaban en plena faena arribó a la escuela el Director de la UGEL – Cotabambas con una comitiva, quien personalmente entregó esta dotación de tabletas para la utilización de los estudiantes, pero sin embargo, estos artefactos tienen acceso a internet solo a diez metros de radio a la antena que se ubica en el local escolar, fuera de este local pierde la conectividad. Mas adelante, tuvimos que instalar WhatsApp a cada máquina para descargar algunos materiales de la página web de Aprendo en Casa y depositar los materiales de la semana caso de los audios radiales para que trabajen los niños en sus casas, pero, estas máquinas digitales no han solucionado el problema, sino ha generado otros problemas serios, veamos el siguiente testimonio:

“Ñawpas manaraq tabletkunata irqikuna hapisharanku chayqa, allintaraq ruwashaqku trabajunkuta, pero maypachahus irqikuna cada uno wasipi hap'ipunku chayqa manaña estudiayman rinkuchu, tablet hap'irayasqallaña, videokunata bajaramuspa chayta qhawayushanku mistikunaqa, pukllayushanku puka ñawillaña hasta

puñunapipas chay maquinallawanña. Niniraqmi kanpas imapaqmi qumunku chay maquinata. Chhayna nuqaq churichaykuna kashan¹”.

“Antes cuando los niños aún no tenían a la mano las tablet entonces, ellos trabajaban bien, pero desde que cada una de las criaturas tienen las tabletas en sus casas ya no estudian, paran todo el tiempo con este artefacto, aprendieron bajar videos y eso están mirando esos mistis, también paran jugando hasta que sus ojos se enrojeczan, incluso en la cama están con la máquina. Por ello digo para qué han dado esas máquinas. Así están mis hijos”.

Cesar Hanampa Suca, 42 años (Huilluca).

El Director de la Institución Educativa en una asamblea manifestó haber encontrado a un niño, entrando a páginas de adultos, estas manifestaciones han causado malestar por parte de los padres de familia.

La coordinación entre los profesores y padres de familia es permanente, y los dos maestros hacen los modos posibles para llegar a sus estudiantes sea a través de pequeños cuadernillos, fichas de trabajo y audios para cada cual. Asimismo el trabajo domiciliario es efectivo para reforzar los aprendizajes.

A pesar de la resistencia de algunos padres de familia en la enseñanza del quechua se tuvo que concientizar para trabajar en la lengua originaria con actividades que han llamado la atención de los estudiantes. El proyecto de producción de textos en quechua y español fue una efectiva solución para involucrar la activa participación de niños y padres de familia.

¹ La Tecnología trae progreso a los pueblos, pero también perjudica a una parte de la población, generalmente a los niños y adolescentes, quienes sin el mayor control de los adultos mal utilizan y descuidan las verdaderas responsabilidades. Claro ejemplo tenemos en el testimonio del padre de familia Cesar, quien en una reunión de padres de familia tuvo que descargar su impotencia al ver a sus hijos atrapados con las pequeñas máquinas digitales.



Foto N° 18: Edmundo Montes Ataucuri

Mirian Nataniel Huamani Quispe, pisqa ñiqipi yachay atipaq warmá, chitachanwan kуска qillqashan yachayta maskaspa. Paymi tiyan Hapuro llaqtapi.



Foto N° 19: Edmundo Montes Ataucuri

Coronavirus unquy mit'api warmachakuna yachayta chaskishanku hamawt'ankumanta wasiwasillapi.



Dibujo N° 06: Cristian Hanampa Huamani

Hamawt'a ancha llakisqa wawakunaq yachayñinmanta llank'ashan waqcha warmakunawan, huk wasipi.



Foto N° 20: Edmundo Montes Ataucuri

Hapuro ayllupi, pisqa y sukta ñiqipi kaq warmakuna huk wasipi yachayta atipashanku.



Foto N° 21: Edmundo Montes Ataucuri

Cauquincho ayllu uraypi, irqikuna huñunakuspa hamawt'ankuwan llank'ayta ñawpaqman purichishanku Coronavirus unquy mit'api.



Foto N° 22: Edmundo Montes Ataucuri

Qharu qharunkalla warmakuna radiota uyarispa pizarrachapi qillqashanku yachaykunata. Hapuro llaqtapi wawakuna.



Foto N° 23: Edmundo Montes Ataucuri

Angel Marín Hanampa, papa monto qhawasqanpi radiota uyarispa llank'ashan ch'uñuna panpapi.



Foto N° 24: Edmundo Montes Ataucuri

Llank'ay munaqpaqqa manan ima sasachakuypas kanchu. Wawakuna llank'ashanku Hapuro ayllupi.



Foto N° 25: Pepe Hanampa Rayme

Tayta mamakuna chaqllashanku huk ch'ukllachata, wawakuna chaypa llanthunpi llank'anankupaq hamawt'ankuwan.



Foto N° 26: Edmundo Montes Ataucuri

Mesata ruwashanku k'ullukunata kuchuspa tayta mamakuna, wawanku rayku, yachananku rayku.



Foto N° 27: Edmundo Montes Ataucuri

Usqay k'ullu thupasqata takashanku mesa wakinanpaq, chaymantataq tiyanachantapas sumaqchata wakichinqaku.



Foto N° 28: Edmundo Montes Ataucuri

Warma wawakuna qharunchasqalla mascarillantinkama llank'ayta chaskishanku huk kuti semanapi yachaywasik pationpi hamawt'ankuwan..



Foto N° 29: Edmundo Montes Ataucuri

Hamawt'a Pepe Hanampa llank'ashan huch'uy warmachakunawan waqcha ch'uklla llanthuchapi.

CAPÍTULO VII

WAWAKUNAQ RIMAYÑIN



Dibujo N° 07: Soledad Chahua

Warmacha mascarillawan churayusqa mana Coronavirus unquywan hap'ichikunanpaq.

7.1. Coronavirusmanta yachayñiyku:

“Coronavirusqa huch’uy k’uruchan, lump’ucha kiskachayuk, manan ñawiwán qhawaspá rikuwaqchu. China llaqtamantan hamun kay llaqtanchiskunaman, avionpi, carrupi, chakikipas. Unquk runaqqa kunkanmi umanpiwan nanan, uhu hap’in, fiebrepas. Chay k’uruchakunan primerutaqa runaq kunkanpi q’isachayukun, chaymantataq pulmunman haykuyatamunku, chaypin llank’ayunku, hinaspá runaqqa manaña samaspá atiriramunchu, chhayñaña tarikuspá wakin runa wañun, allin defensayuk runataq kawsan, chay defensankunan unquywan guerrapi maqayanakun coronaviruswan hinaspá soldadukuna ganán”.

“Mana hap’iwananchispakqa makitan mayllikunanchis unuwan jabunwan makimanmi ratamun chay k’uru, chay jabunmi viruschakunata sipin hanllarishaqtaraq, chakikunatapas estirarunraq, chaymantapas alcoholwan desinfectakuna, lejíayawanpas ima, hinallataq sapanchakuna, mana runakunaman achhuyunachu, mascarillawantaq churakuna simita tapananpaq, chayñintan k’uru haykun”.

“El coronavirus es un pequeño bicho, de forma circular con púas parecido a la espina, no puedes ver con la vista. Apareció en China y desde allí viajó a nuestros pueblos en avión, luego en carro y hasta a pie. El enfermo se queja del dolor de cabeza y el cuello, le da tos al igual que la fiebre. Esos bichitos en primer lugar se instalan en la garganta allí se anidan y encuban, de allí ingresan al pulmón, allí comienzan a trabajar, y la salud del hombre se complica que ya no puede ni respirar, en esas condiciones muchas personas fallecen, otros no, porque las defensas del hombre alimentado como soldados pelean con el coronavirus ganándolo al último”.

“Para que no nos contagiemos debemos lavarnos las manos con agua y jabón, en vista que a las manos se pegan esos bichos, el jabón lo mata al Coronavirus dejando con la boca abierta y las patas estiradas, después se debe desinfectar con alcohol y lejía, asimismo no debemos juntarnos, marcando distancia de la gente, y con la mascarilla se debe ponerse para que tape la boca y la nariz, porque por esa vía ingresa el bicho.”

Cristian Paris Hanampa Huamani, 10 años (Huilluca)

“Coronavirus unquyqa maskan gordo-gordollanta, paykunata hap’ispaqa sipillaña. Wañuqkunata ninawanmi kanapunku, usphallantaña familiankunaman qupunku”.

“La enfermedad del Coronavirus siempre busca a los gordos, cuando ellos se contagian con el mal muchos de ellos suelen morir. A los muertos lo queman con el fuego, y solo las cenizas las devuelven a los familiares”.

Eric Alfredo Hanampa Huamani¹, 8 años (Hapuro).

“Mamakuyimi pasaqta waqan wawanmanta, unquycha sipinqa Arequipa llaqtapi nispa, chaymantapas llakisqa purin, wañuktiyqa ninawancha ruqhachiwanku nispa”.

“Mi mamá grande llora permanentemente de su hijo, dice que la enfermedad matará en Arequipa, no solo eso, sino anda bien preocupada, indica que cuando muera le quemarán con fuego”

Mirian Nataniel Huamani Quispe, 11 años (Hapuro).

“Kay Hapuro runakuna unquy tiempupi sapa kutilla apanku asambleyakunata, tutapata, tardeyaykuyta, imay ratupas waqyayakamullashanku, reunión, asamblea, hamuychis taytakuna nispa. Unquyña hamunman chaypas llapantacha hap’irunman, manataq ni mascarillallawanpas churakunkuchu chayri, ch’ulla runallamantan asqhaman contagian chay unquyqa ninkun”.

“Acá en este pueblo de Hapuro su gente en tiempos de enfermedad llevan asambleas en las madrugadas, en las tardes, a cualquier hora o día están que llaman, reunión, asamblea, vengan padres diciendo, si vendría en verdad la enfermedad acá, entonces todos se contagiarían, si ni siquiera se ponen la mascarilla, de una sola persona enferma contagia dice a varios”.

Olger Washinton Hanampa Huamani, 12 años (Hapuro).

¹ Un día lunes la encontramos a Eric en la escuela esperando a su profesor para recibir sus fichas, en ese momento le preguntamos sobre la enfermedad del COVID-19, y él no dudó en respondernos de cuan peligroso era con las personas obesas. Además conocía el destino final de las víctimas mortales de la pandemia. El niño cursa el 3er grado de primaria en Hapuro.

7.2. Wawakunaq qilqasqan (Producción de textos de los niños):

7.2.1. Adivinanzas (watuchikuna):

1. *Imasmari, imasmari*

¿imataq kanman?

*P'uncha p'unchay huk yana mach'ayta qaqata wataruspa pakan,
tutataq waqayuspa unquywan maqanayukun warkurayasqanpi.*

Adivina, adivinador

¿qué cosa será?

Día a día amarrando bien firme lo tapa a una cueva negra,
y de noche colgado llora y pelea con unos bichitos.

Mascarilla

Angel Marin Hanampa Romero, 11 años (Hapuro).



2. *Imasmari, imasmari*

¿imataq kanman?

*Huch'uychalla mana ñawik rikunan
llapa runa supay manchachik.*

Adivina, adivinador

¿qué será?

Muy pequeñito que no puede ver el ojo humano
pero hace temer a todos los hombres.

Coronavirus.

Cristian Paris Hanampa Huamani, 10 años (Huilluca).



3. Imasmari, imasmari

¿imataq kanman?

Alqu kiska ruru hina kawsaq q'unpucha

llaqtan llaqtan purik runawan kуска

runa unquchik, runa waqachik, runa wañuchik.

Adivina, adivinador

¿qué cosa será?

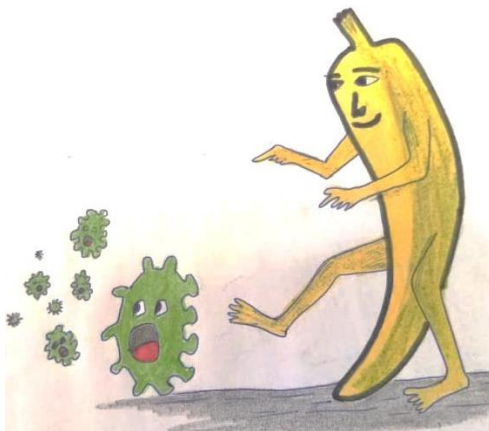
Bolita viva como semilla de la espina del perro

que anda pueblo en pueblo junto a los hombres

hace enfermar, hace llorar y mata al hombre.

Coronavirus.

Yeferson Fray Hanampa Huamani, 12 años (Huilluca).



4. Imasmari, imasmari

¿imataq kanman, yachawaqchu?

Tuta aychata q'ipiyukuspa illarin

p'unchaytaq saman caronawan churayusqa.

Adivina, adivinador

¿qué será, podrás adivinar?

Pasa la noche cargando carne

y de día descansa tapada con carona.

Cama.

Ruth Zaida Huamani Laguna, 10 años (Hapuro).

5. *Imasmari, imasmari*

¿imataq kanman?

Kinsa t'uqchallaykita pakaykachiway

sinchi manchana k'uruchawan tupallasaqmi.

Adivina, adivinador

¿qué cosa será?

Hazme tapar tus tres huequitos

que yo me toparé con el bicho tan temido.

Mascarilla

Claudio Huayhua Álvarez, 12 años (Pachucani).



6. *Imasmari, imasmari*

¿imataq kanman?

Ch'aki haykun

llawsa llawsaraq lluksimun

phusuquta aktuyukuspa.

Adivina, adivinador

¿qué será?

Entra seco

sale babeando y

vomitando espuma.

Jabón.

Nancy Alvarez Soclle, 13 años (Hapuro).

7. Imasmari, imasmari

¿iman kanman?

*Makichaykita much'aykun, uyachaykitapas sapa p'unchay tupan
hinaspá k'uruchakunata hiq'ipachispa supay wasiman apan.*

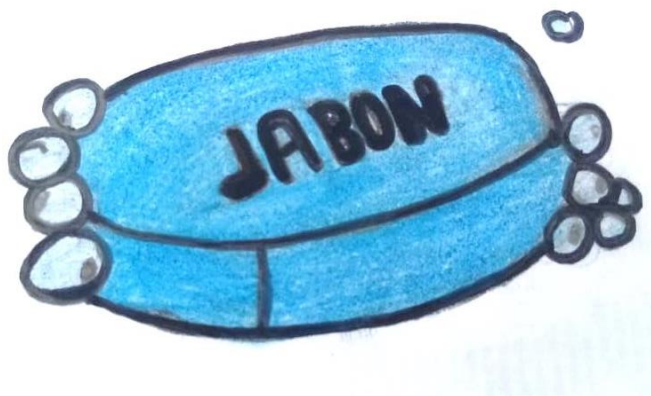
Adivina, adivinador

¿qué será?

El que besa tu mano, a diario tu carita también
y así a los bichitos ahogándolo lo lleva al infierno.

Jabón.

Sayda Salvador Cjula, 11 años (Cauquincho).



8. Imasmari, imasmari

¿imataq kanman?

*Ch'uya unucha, wapu k'arachallaña
runata wakachakinmanta purichik.*

Adivina, adivinador

¿qué cosa será?

Agüita bien clara, bien picante
que hace andar a la gente de cuatro patas.

Alcohol.

Angel Marin Hanampa Romero, 11 años (Hapuro).

9. Imasmari, imasmari
¿imataq kanman?
Chirli chirli unucha, ninaman sayarik
k'urukunata ch'arkispa wikch'uk.

Adivina, adivinador
¿qué es?
Agüita clara que arde en fuego
que matando los bichos los bota.

Alcohol.

Soledad Chahua Yanque, 12 años (Cauquincho).



10. Imasmari, imasmari
¿imataq kanman?
Runata puñunaman churaspa
waqachin, huk kawsayman inkitan.

Adivina, adivinador
¿qué cosa será?
Poniendo al hombre a la cama
hace llorar e invita a la otra vida.

Enfermedad.

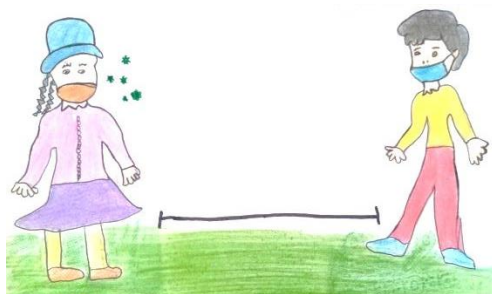
Cristian Paris Hanampa Huamani, 10 años (Huilluca).

11. *Imasmari, imasmari
;Yachamuy atispaykiqa!
Amalla achhuyamuwaychu
ama makiykitapas haywamaychu
unquchikuk kiskan ratamanman
chayllamanta napaykamuway.*

Adivina, adivinador
¡adivina si puedes!
No me acerques
no me alcances ni tu mano
puede pegarse la espina que hace enfermar
de ahí nomas saludame.

Aislamiento.

Eberson Miguel Rojas Huamani, 12 años (Huilluca).



12. *Imasmari, imasmari
¿imataq kanman?
Imataq llapa runata wasipi wisq'an
guardiata qarqun comisariamanta
callipi phawaykachanankupaq.*

Adivina, adivinador
¿qué cosa será?
A toda la gente encierra en la casa
bota a las policías de sus comisarias
para que correen por las calles.

Cuarentena.

Olger Washinton Hanampa Huamani, 12 años (Hapuro).

13. *Imasmari, imasmari*

¿pin kani?

*Ni pi rikuwanchu imayna kasqayta
huk tuq'uta haykusa tuta p'unchay
unqukpa kawsayñinta michini.*

Adivina, adivinador

¿quién soy?

Nadie ve como soy
entrando por un hueco de día y noche
velo la vida de un paciente.

Respirador.

Ruth Zayda Huamani Laguna, 10 años (Hapuro).



14. *Imasmari, imasmari*

¿imataq kanman?

*Kaypachapi phawani ñanta ruwakuspa
chiripitaq turturuni rumihinaraq
hanaqpachapitaq millmahinaraq phawaykachani
urayamunitaq qhutu wayraq tanqamusqan.*

Adivina, adivinador

¿qué cosa será?

En esta tierra corro haciendo camino
con el frío me vuelvo tan duro como la piedra
y en el cielo como lana de oveja correteó
y bajo a tierra empujado con los fríos vientos.

Agua.

Sunyu Hanampa Lima, 12 años (Huilluca).

15. *Imasmari, imasmari*
¿Pitaq kayman?
Churchuta phukupakuspalla
qullqita tarini p'uncha p'unchay.

Adivina, adivinador
¿quién soy?
Solo soplando el silbato
día a día consigo dinero.

Policía.

Sayda Salvador Cjula, 11 años (Cauquincho).



16. *Imasmari, imasmari*
¿imataq kayman?
Ñawiyki patapis qurpachakuni
qunqayllamantas haku niyki.

Adivina, adivinador
¿quién soy?
Me alojo sobre la pestaña de tus ojos
a veces de un momento a otro te digo vámonos.

Muerte.

Yeferson Fray Hanampa Huamani, 12 años (Huilluca).

17. *Imasmari, imasmari*
¿imataq kanman?
Qaqa chutarayaspalla
tayta curata uyarayan.

Adivina, adivinador
¿qué cosa será?
Echada sin moverse
escuha al señor cura.

Difunto.

Nancy Alvarez Soclle, 13 años (Hapuro).



18. *Imasmari, imasmari*
¿imataq kanman?
Milla millay qharqa aqhukuk
qharillaña tiyayushan tukuy llaqtakunapi
llapan runa chiknikun coronan rayku.

Adivina, adivinador
¿qué cosa será?
Es un villano muy contagioso
que enseñorea en todos los pueblos
todos odian por su corona.

Coronavirus.

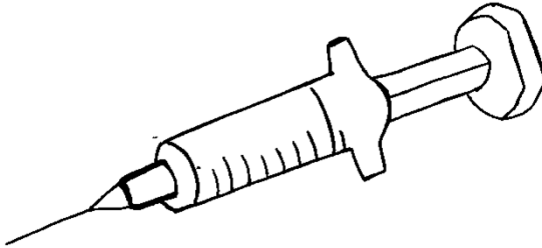
Sunyu Hanampa Lima, 12 años (Huilluca).

19. Imasmari, imasmari
¿imataq kanman?
Allachikun allin kallpawan
ñit'intaq waqapayukuspa
lluksipuntaq qharillaña chutachikuspa.

Adivina, adivinador
¿qué cosa será?
Se hace escarbar con mucha fuerza
aprieta lloriqueando
y sale bien hombrecito haciéndose jalar.

Inyección.

Eberson Miguel Rojas Huamani, 12 años (Huilluca).



20. Imasmari, imasmari
¿imataq kanman?
Huk wiraqucha coronachayuk
mana piwan rikuchikuspa purik.
Purin runaman hap'iparikuspa, hap'iparikuspa
mana puñuspa phawaykachamun llaqtan llaqtanta.

Adivina, adivinador
¿qué cosa será?
Un caballero con coronita
que anda sin hacerse ver con nadie.
Camina con la gente pegándose, pegándose
corretea de pueblo en pueblo sin dormir.

Coronavirus.

Mirian Huamani Quispe, 11 años (Hapuro).

Imasmari imasmari
imatag kanman
chirli chirli unucna minaman sayarik
kutukunata charkispa witschuk

Alcohol

Soledad Chahuaq qilqasqan watuchi.

Imasmari, Imasmari
Cimatag kanman yuchawagchu?
tuta aychata qipiyukuspa illarin
Puchaytaq sarnan caronawan churayusga.

Ruth Sayda Huamanik qilqasqan watuchi.

Imasmari, Imasmari
c pin kani?
nipi rikuanchu imoyta kasgayta
nek tuquta naykuspa tuta Puchay
unguspa kawsayñirita michiri

Ruth Sayda Huamanik qilqasqan watuchi.

7.2.2. Poesías (Harawikuna):

LLAKI TAKI

*Coronavirus unquy llaqtayman chayayamuktinmi
waqchamasiykuna llaki takita uqariyukuspa llakishan
rayqaymanta p'uncha p'unchay muchushan.*

*Nuqataqmi qhulla warma kawsayñiypi
tayta mamaypa wiqinta mullp'ushani
wasipyi wisq'asqa mana escuelayman rispa.*

*Manas llaqtayman celular señalpas haykunchu
nitaq televisor kanchu ima qhawanaypaqpas
internetpas manas kanchu yachay atipanaypaq.*



CANCIÓN TRISTE

Desde que llegó la enfermedad del Coronavirus a mi pueblo
los pobres como yo estamos sufriendo entonando tristes canciones
día a día padeciendo de hambre.

Y yo en mi prematura vida
estoy tragando las lágrimas de mis padres
encerrada en la casa sin ir a mi escuela.

No entra la señal de celular a mi pueblo
ni hay televisor para ver programas
mucho menos tengo internet para buscar el conocimiento.

Q'acharanku.

SUNQUYMI PHATATATAN

*Escuelayman ripuyta munani yachanaypaq
wasipyi mana yachanichu hamawt'aywan hinachu
yanqan radiopas, yanqan televisurpas
sunqullayñan phatatan anchata llakikuktiy.*

*Manas qulqiykupas, nitaq llank'anapas kanchu
rumita wayk'uspachu, hallp'ata lawaspachu kawsasaqku
imatan chayta yachan Lima mistikuna
yachaspapas mana nanachikuk rumi sunqun kanku.*

*Chay wiraquchakuna qulqi patapi ismuspas
asikunku nanayñiykuwan, kusikunku wiqiykuwan
hallp'aykuta qhaturuspa alqutahina qarqukuyta yachanku
empresa minerakunataq policiawan uqllayanakuspa kawsanku.*

MI CORAZÓN PALPITA

Quiero ir a mi escuela para aprender
en la casa no aprendo como solía hacer con mi maestro
es por gusto la radio y la televisión
solo mi corazón palpita por la preocupación.

No tenemos dinero, ni hay trabajo
acaso sancochando piedras, haciendo mazamorra de tierra vamos a
(vivir)
qué saben esos mistis de la ciudad de Lima
por más que sabrían no sentirían nada porque el corazón tienen duro.

Esos señores pudriéndose en dinero
se ríen de nuestro dolor, se alegran con nuestras lágrimas
vendiendo nuestras tierras nos votan como a perros
y las empresas mineras viven bien abrazados con los policías.

Purun t'ika.



HUNP'YWANMI KAWSANI

*Supaypa wawan runakuna,
unquykunata paqariyachispa
qhaswashanku ancha kusikuypi.*

*Askha askha runata unquykunawan sipispa
qhapaqkunallaña tiyayta munanku
qulqita maskaspa awqanayukushanku.*

*Nuqa waqchari, imankutan mañakuni pitapas
Coronaviruswan qatiyuwanankupaqri, wañuchunku nispa
nuqaqa kawsanipas, mihunipas kallpaywan, hunp'iywan.*

VIVO CON MI SUDOR

Hombres, hijos del diablo
fabricando las enfermedades
muy alegres bailan en ronda.

Matando bastante gente con las enfermedades
solo los ricos quieren vivir
buscando el dinero entre ellos viven peleando.

Y yo pobre, qué pido a quien sea
para que me envíen el Coronavirus, y así quieran matarme
si vivo, si como, es con mi fuerza y mi sudor.

Yana phuyu.



PURUN WAWAN KANI

*Qulqimanta, qurimanta purun wawan kani
ch'uya wayrata hukyaspa kawsaqmi kani
pachamamaq uywasqan, apukunaq qhawasqan
sunnquypi mana tarpunichu chiknikuyta.*

*Conoronavirus manchana unquy mistikunapaq
manas nuqata imanawanqapaschu, hamuylla hamuy
kaypin suyashayki, tupallasunmi qhari puntupi
willka ninamanmi qarasayki kiska k'urucha.*

*Runamasiykuna, waqchamasiykuna
amalla waqaychischu, amalla llakiychischu
kulli phusuqu pata ahata ukyaykuspan
tayta inti nuqaschista michiwashanchis.*

SOY HIJO DEL CAMPO

Soy de oro y plata, soy hijo del campo
soy el que vive respirando el aire puro
criado por la *Pachamama*, cuidado por los *Apus*
en mi corazón no he sembrado el odio.

Coronavirus, enfermedad tan temida por los mistis
a mí no me harás nada, venga nomás
acá te estoy esperando, nos toparemos como hombres
te haré tragar con el fuego sagrado, pobre bichito.

Hombres como yo, pobres como yo
no lloren por favor, no sufran por favor
tomando la chicha espumosa del maíz morado
nos cuidará nuestro dios Sol.

Quri q'inti

CORONAVIRUS UNQUYCHA

*Coronavirus unquycha mistikunaq ruwasqan
machupayachakuna wañuchinanpaq urqusqa
paykunapakqa manan chaninñiyukñas kanku
nuqaykupaqtaqmi allin yachay hamawt'akuna.*

*Coronavirus unquycha mistikunaq ruwasqan
llapa unquqkunaq miyun urqusqa
paykunapas qankunapakqa manañas kawsananñachu
nuqaykupaqqa qhaliyaspaqa chakimakillaykun kanqa.*

*Coronavirus tiksimuyu runakuna waqllichik
awqa sunqu mistikunaq wakichisqan
nuqaykuq yayaykun wathiyaspa
wiphayuspa supay wasiman q'ipisunki wiñaypaq.*

ENFERMEDAD DEL CORONAVIRUS

Enfermedad del Coronavirus fabricado por los mistis
remedio para matar a los pobres abuelitos
para los mistis, los abuelitos ya no sirven
pero para nosotros son grandes sabios.

Enfermedad del Coronavirus fabricado por los mistis
veneno sacada para matar a los enfermos
para ustedes dicen que ya no deberían vivir
para nosotros ellos al recuperarse serán nuestro gran apoyo.

Coronavirus tú que has malogrado la convivencia en el mundo
fabricado por los descorazonados mistis
nuestro dios Andino haciéndote huatia
cantando la victoria te cargará de dónde has venido para siempre.

Wayrurito.



CORONAVIRUSCHA

*Yaw coronaviruscha imamanmi hamunki llaqtayman
lliw runakunata qhuyayta unquchinaykipaq
liw llaqtamasiykunata marista waqachinaykipaq
ichaqa nuqas kani ch'ila runa mana manchakuk.*

*Yaw Coronaviruscha hamuy, hamuy tupasun nuqawan
manas atipawankichu qharka Coronaviruscha
makichaytapas jabonchawanmi mayllikushani
ratamunkiña chaypas wañuyñiykis q'ipisunki.*

*Simichallaypas p'istusqas runarunapiña purini chaypas
chaymantapas q'uñi unuchakunatan ukyashani
chayqa Coronaviruscha qharu llaqtamanta hamuk
Jabontan mihuchisayki, traguwantaq kankarapusayki.*

CORONAVIRUSITO

Oye coronavirusito a qué has venido a mi pueblo
para enfermar tristemente a los hombres
para que hagas llorar desconsoladamente a mis compueblanos
pero, eso sí, yo soy una mujer que no tengo miedo a nada.

Oye coronavirusito, ven nos vamos a encontrar acá
no podrás conmigo, porquería del Coronavirus
mis manitos me estoy lavándome con agua y jabón
sí te pegas entonces encontrarás tu triste muerte.

Mi boquita está tapada con mascarilla cuando ando entre la gente
también estoy tomando mates bien calientecitos
así Coronavirusito, tú que has venido de tierras lejanas
te haré tragar el jabón, y te achicharraré con el alcohol.

Mirian Nataniel Huamani Quispe (*Cuculi*).



7.2.3. Trabalenguas (Qallu qhipukuna):

1: *Chiri chhulli unquy*
llulla churiyuk
kulli tullu unquy.

Friolenta enfermedad de la gripe
de hijo mentiroso
hueso de color morado.

Mirian Nataniel Huamani Quispe, 11 años (Hapuro).



2: *Q'urunta corona Veronicacha*
quwik karunachan viruscha
kay q'uruntata kanamuysi
ama k'ancaq coronantaqa.

Verónica corona de marlo
virus con carona de cuy
vayan a quemar este marlo
y no la cresta del gallo.

Zayda Salvador Cjula, 11 años (Cauquincho).

3: *Qhullu ch'uru ukhupi*
p'uru k'uru takin
qhullu phurutaq qhawan.

Dentro de un caracol pequeño
un gusano enano canta
y una menuda pluma especta.

Cristian Hanampa Huamani, 10 años (Huilluca).

4: *Kiska corona Carolina
wiruspa purik waylaka
q'apina ñawsa unquycha
kulis uya kawsaq corona.*

Carolina corona de espina
varona que andas comiendo caña
enfermedad ciega que se toma
cara de col viviente.

Sunyu Hanampa Lima, 11 años (Huilluca).



5: *Musuy unquy
phusuquk musquyñinpi
urquy hinaspa quy
musquy unquyman.*

Enfermedad nueva
en el sueño de la espuma
saca y dale
a la enfermedad del sueño.

Olger Washinton Hanampa Huamani, 12 años (Hapuro).

6: *Qunqay wañuy
waqay chayamun
qulluy llaqtakunapaq
wañuy waqay.*

Muerte inesperada
llegó el sufrimiento
la ruina para los pueblos
sufrimiento y muerte.

Angel Marín Hanampa Romero, 11 años (Hapuro).



7: *Qharipas aqhata
upin qhali kawsaypaq
qapu llant'awan.*

Hasta el varón
prepara la chicha para la buena salud
con la leña de *ccapu*.

Ruth Zayda Huamani Laguna, 10 años (Hapuro).

8: *Kiska uma Coronavirus
chirunmanta qhawaq corona
qhuru uma, wira corona.*

Coronavirus cabeza de espina
que sabes mirar de reojo
cabeza mochada, corona de grasa.

Claudio Huayhua Alvarez, 12 años (Pachucani).



9: *Ch'uya p'uyñu unuwan
makita maylliy Antuñu
chunu k'uru wañunanpaq.*

Con el agua clara del cántaro
Antonio lava tus manos
para que muera el virus sin orejas.

Yeferson Fray Hanampa, 12 años (Huilluca).

10: *Mascarilla, mascarillay
simichayta much'aykachisayki
qhalilla kawsanaypaq
maskarilla kaskarillaschay.*

Mascarilla, mi mascarillita
te haré besar mi boquita
para vivir todo sano
mascarilla, mi mascarillita.

Alberto Salvador Oviedo, 11 años (Cauquincho).

7.2.4. Canciones (Takikuna):

APASPAQA, APAWAY

Radiopas, televisurpas, runapas kunanqa
Coronavirusmanta rimayusqallaña
ñan umayta raqrallataña kachishan.

Apaspaqa apaway, pusaspaqa pusaway
manan manchaykichu Coronavirus saqracha
qayna wañuy, kunan wañuy kaqlan kanqa.

Runapas manaña achhuywayta munanchu
alqa ñawillanña qhawayuwan t'iksu t'iksumanta
qanpa causaykipi t'an runa tiyaqpas chikninakun.

SI DESEAS LLEVARME, LLÉVAME

Hasta la radio, el televisor y el hombre mismo
todos hablan del Coronavirus
ya me han pasado mi cabeza hasta rajarlo.

Si deseas llevarme, llévame, llévame
no te tengo miedo Coronavirus diablito
la muerte de ayer, o la muerte de hoy es lo mismo.

Hasta la gente ya no quiere acercarme a mí
solo con su ojo blanquinegro me mira de reojo
por tu culpa hasta la gente tranquila ahora pelea.

Mirian Nataniel Huamani Quispe, 11 años (Hapuro).



CORONAVIRUSCHA

Corona Coronavirus, millay k'uru
amalla amalla ratayamaychu
kunallanmi jabonman willayramusaq
supayñiykita aparachisunki

Runarunapi nuqa waqcha purikuktiychu
coronavirus kusionqalla qhawawashanki
ichaqa nuqaqa qharuqharunllantas purishani
simichaypas mascarillachawan p'istuyusqa.

Wasipi papakuchaytapas, mamakuchaytapas
allintas mihuchishani, allintas llullashani
ama kunan waqananpaq, ama kunan llakinanpaq
mana wasimanta hawaman kacharispay.

CORONAVIRUSITO

Corona Coronavirus, bicho maldadoso
no te apegues a mí
ahorita voy a avisar al jabón
él te sacará tu ancho.

Por lo que yo pobre ando entre la gente
Coronavirus me miras todo alegre
pero eso si, yo estoy caminando aisladamente
hasta mi boquita está tapada con el barbijo.

A mi mamá grande y mi papá grande
estoy alimentando bien, estoy consolando bien
para que no llore hoy, para que no sufra mañana
no soltando de la casa hacia afuera.

Olger Washinton Hanampa Huamani, 12 años (Hapuro).



AYA ZAPATILLA¹

Llaki kan, waqay kan
nuqallaqa takishani
nuqallaqa tusushani
wañuytapas, unquytapas
mana manchakuspa.

Wañuypas, unquypas
hapimashachun llank'ashaqta
ratamashachun takishaqta
¿icha qan turay manchankichu?
wañusaq chayqa sut'icha.

Aya zapatilla, q'illu t'ikacha
amaya waqakuychu purun urqupi
hakuchu nuqawan takisunchis
wiñay kawsay takinchista.

ZAPATILLA DEL DIFUNTO

Hay sufrimiento, hay llanto
pero yo estoy cantando
pero yo estoy bailando
a la muerte y a la enfermedad
no tengo ningún miedo.

La muerte y la enfermedad
que me encuentre trabajando
que se pegue cuando esté cantando
¿o tú hermano tienes miedo?
si es que muero será a la vista.

Zapatilla del difunto, flor amarilla
no llores en el cerro desolado
vamos a cantar conmigo
nuestra canción de la eternidad.

Soledad Chahua Yanque, 12 años (Cauquincho).



¹ Pequeño arbusto cuyo nombre científico es *Calceolaria Scabra* E. et O. Pertenece a la familia de las scrophulariáceas, con flores amarillas muy características que toman la forma de una zapatilla.

KUTINPUNIN

Hapuro Mamapacha llaqtallay
llapa wawaykikuna munakuk
kay Coronavirus unquy mit'api
chaskiykuway qharumantan kutimuni.

Wawqillay, panallay amalla qhawapayawaychu
Arequipamantan chayaramuni llakillaki
unquypa qatimusqan, ichaqa aylluykin kani
amalla millay ñawiykiwan qhawapayawaychu.

Manas unquytaqa apamunichu wawqillay
iskay semanán sapanchayukusaq qharuykipi
Paqulla apun sumaq sunqunwan chaskiykuwanqa
Apu Limaqtaq waraquchata mihuykachiwanqa.

HE REGRESADO

Hapuro mi pueblo de la Mamapacha
tú que amas a todos tus hijos
en esta época de la enfermedad del Coronavirus
recíbame que desde lejos he regresado.

Mi hermano, mi hermana no me mires mucho
un poco preocupado he llegado desde Arequipa
arreado por la enfermedad, pero soy tu familia
no me mires por favor con tus malos ojos.

Mi hermano, yo no he traído la enfermedad
durante dos semanas estaré aislado de ti
el Apu Paqulla me recibirá con su buen corazón
y el Apu Limac me hará comer el cactus peludo.

Qhuyay Purik.



KISKA K'URUCHA

*Coronavirus asesino, kiska k'urucha
imapaqmi llaqtayman hamuranki
llapa runamasiykuna waqachik
munasqay aylluy ch'aqwanachik.*

*Coronavirus qanpa huchaykipin
manaña yachaywasiymanpas chayanichu
wasillaypi yachashani cuadernuchaywan
wiqichaywan sapa p'unchay ch'aqchuyuspa*

BICHITO COMO LA ESPINA

Asesino Coronavirus, bichito como la espina
por qué has venido a mi pueblo
a hacer llorar a todos mis congéneres
a hacer pelear a mi querido pueblo.

Por culpa de tí Coronavirus
ya no llego ni a mi escuelita
solo en mi casa estoy aprendiendo con mi cuadernito
regando con mis lágrimas día a día.

Yeferson Fray Hanampa Huamani, 12 años (Huilluca).



HAWALLANTA, URALLANTA

*Munasqay urpillay, wayllusqay sunqullay
mihunallata mihuykuy allin hunt'asqata
mana Coronavirus atipanasunkipaq
naranjallata, awaymantullata ch'unqaykuy.*

*Yuyu qurachakunallata sapa p'unchay mihuy
ama llakikuspalla, ama waqaspalla
Coronavirusqa manan atiwasunchischu wayqiy
hawkalla waqaychakusunchis wasichanchispi.*

*Coronavirus , urallanta, hawallanta
amaya nuqamanqa ratayamaychu
ninan cuerpuypi rawran
paqtataq thiktiwaq, paqtataq wañuwaq.*

POR ARRIBA, POR ABAJO

Querida palomita, querido corazón
come nomas alimentos de todo completo
para que no te haga daño el Coronavirus
chupa la naranja y el *aguaymanto*.

Come a diario las hortalizas
sin preocuparse, sin llorar
hermano, el Coronavirus no podrá con nosotros
todo tranquilo guardémonos en casa.

Por arriba y por abajo Coronavirus
no te apegues a mi
en mi cuerpo arde un vivo fuego
cuidado que te achicharres, cuidado que mueras.

Sunyu Hanampa Lima, 11 años (Huilluca).



Aya Zapatilla

Llakti Kan waqay Kan
nugallaga takishani
nugallaga tusushani
wanuytapas, unquytapas
mana manchakuspa

Wanuytas, unquytas
hapimashachun llankashaqta
yatamashachun takishaqta
ichna qan wayqiy manchankichu
wanusaq chayqa sut' ichna?

Aya Zapatilla q'illu t'ikacha
amaya waqakuychun purun urupi
hakuchun nugawan takisunchis
winay kawsay takichusta

Soledad Chahuac qilqasqan taki.

7.2.5. Cuentos (Willakuykuna):

Zanahoria, Coronavirus yapayuk

Mama Luisas rimanakun qusanwan, hinas qhaynata nin, manan kanñachu verdurakunallapas lawanchispaq alquhinan kunanqa mihushanchis ch'uñuwan, papachawan mankaman p'ultin nispa kachayuspa, nitaq frutallapas wawakunapaq kanchu kay Coronaviruspa causanpi, killaña wasipi wisq'ayusqa kashanchis. Kay sabaduta haykurusaq Qiñuta llaqtata hinaspa rantirakamusaq imallatapas nispas nin Luisaqa, qharintaqsi mana munanchu rinanta, ama riychu yaw Luisacha paqtataq unquyta q'ipiramuwaq niyunsi. Mana kasuspas Luisaqa sábado chayamuktinga ayllunmanta siqayun llaqtata.

Ch'aku allquchantinsi Luisaqa rin llakita puskayuspa, kawsayta wasinman apananpaq. Chayarunsi llaqtaman, chaypis rantirukun mascarillata, chaywan churarukun, hinaspas mana yachakunchu, samaqiyayunsi nishuta, chaysi mana rikuchikuk hinalla policiakunamanta purin, chaymantataq t'antachata platanuchayukta mihuruspaqa kutiripun llaqtanman alqu chupantin.

Wasinpis wawankuna suyayusqaku, chayaqtinga q'ipita t'aqpiyukunku. Chayllamansi iskay p'unchaymantataq umankuna nanayta qallarín, kunkan k'aran, chayqa riki, llakipis mana puñunchu unquycha riki hap'iruwan nispa, chay verdura qhatukchá riki zanahoriata rantisqaymanta yapayaramuwaran virustawan nispa, imaymana q'uñi qurakunatas ukyaykun, eucaliptuta, chachakumata, sasawita, limonkunata ima. Musquyñinpis sapa kutilla pila-pila ovejakunallata qatikachan, hinaspas mamaku Mariaman willakuktinga payqa nin imatachá riki qulluchanki, chaywanñas Luisaqa llakinta thasnuyukun. Ichaqa manas kasqa Coronaviruschu sino chhullilla, q'ipillaña hamuspas q'uñi-q'uñi cuepuyuk chompanta urqurukusqa chayllas refriarukusqa.

Zanahoria con yapa de Coronavirus

Mamá Luisa conversa con su esposo, en ese diálogo la mujer así dice a su pareja: ya no tenemos verduras para nuestra sopa, ahora estamos comiendo como el perro puesto en la olla solo papa y chuño, tampoco tenemos frutas para nuestros hijos por culpa de este Coronavirus, ya estamos un mes encerrados en nuestra casa. Este sábado iré a la población de Quiñota para realizar las compras, así habla Luisa, y su esposo no quiere que viaje, dice: no voyas oye

Luisita cuidado que traigas la enfermedad a la casa así le dice. Cuando llegó el sábado esperado, entonces Luisa se va a la población sin hacer caso a su esposo.

Luisa se fue al mercado con su perrito hilando la preocupación, para llevar vida a la casa. Cuando llegó a la población primero compró una mascarilla, se puso, pero en el poco tiempo no se acostumbró, estorbaba su normal respiración, por ello sin dejarse ver con la policía se quitó y rápidamente realizó las compras respectivas, luego comiendo plátano con pan regresó con dirección a su casa con su perrito que venía detrás de ella.

En su casa le habían esperado sus hijos, apenas llegó, ellos se rebuscaron toda su carga. Después de dos días comenzó a doler su cabeza, al igual que la garganta, entonces, por preocupación no podía dormir pensando que se había contagiado con la enfermedad, decía que seguro la vendedora de verduras cuando adquirió las zanahorias de yapa le había dado el virus. Tomó toda clase de mates calientes como la infusión de eucalipto, *chachacoma*, *sasahui* y limón.

En sus sueños cada vez pasteaba ovejas con las lanas caídas, por lo que cuenta a la abuela María, ella sabiamente interpreta el sueño diciéndole a Lucía que algo en que pensaba no sería como ella se imaginaba, con eso la señora Luisa se tranquilizó. Eso sí no estaba con la enfermedad del Coronavirus, sino le había dado la gripe común, porque en el camino se había quitado su chompa cuando estaba sudando y así se había resfriado.

Ruth Saida Huamani Laguna, 10 años (Hapuro).



Zona horiyat, coronavirus yabiyuk

mama Luisa rimanakun qusanwan, niyas qhaynata nin
mana kaniachu verdura kunollapas lawonchispa
ilqutman kunanga mitushanchis chutuwan, Patachawan
manakaman Pulin nupa Kochayuspa nilaq (rutallapas) wawaxunapay
kanchu kay coronaviruspa casanpa, killan wawapi wisqayuspa
rasthanchispa ray sabadota haykurusay Quinula llagllata
hinasea rantixafomusay imalla tapos nispos nin Luisaga
qhaynataq, mana munachu einanta, ama riyachu yaw Luisacha
Pajalay unquyta qhaymanayq nuyusu mana kesispas
Luisaga sabada chayomuklinga ayllumanta siqayun llagllata
chay allquchanins, Luisaga nin llakta Puskayuspa kawsayta
wasiman rapanapay chayurusi llagllanman chaypis
rantikunun mascatillata, chaywan churacucun, hinasea mana
yachankuchus santay payusi, nishula chayis mana
churikuchun rimalla Poliakunamanta Peru, chaymantalag
lantachata Platanuchayyuta miturastaga kutisun
llagllanman alqu chupantia
wasinpis wawan kuna suwayuspaq, chayagllinga qipita
taqpiyukun, chayllamansi iskay punchaymantaga
umankuna nanayta gallacun, kunan k'atay chayga
riki, llakpis mana Purusichu unquycha riki hapiruwana
nispa, chay verdura qhatukcha' riki zona horiyata
santisqaymanta yabaymuran vitustawan nispa, imaymana
quni qusakunafes ukaykun,
eucaliptu, chachakumata, sasanita, limankunata ima
Musqaynispis sapa kutilla Pila-Pilata ovejakunallata
gati kachan- hinasea mamaku Mariaman wila kullingay
Payga nin imachay riki galluchanki, chaymantas Luisaga
llagllata yachankuchun, ichaga manas kesa cocina viruschi
sina chullullay qipillan hamusos quni-quni cuerpu yuk
chupantia ucqurukusga chayllas ceñiakukusga.

Ruth Sayda Huamanik qilqasqan willakuy.

WIRAQUCHA SUPAY PURIK

Qayna wata tukuyunan kashaqtinsi, huk ch'apu wiraqucha paqarisqa Supay wasi China llaqtapi. Runakunaq kunkanman haykuruspas supayta mirayun waranqanpiraq. Bautisankus Coronavirus sutiwan.

Kay wiraqucha sunkhaq atipasqan sapa p'unchay llank'ayñinqa runa unquchinan, runa wañuchinan, runa awqanachinan, runa waqachinan. Ichaqa jabonsi awqaymasin, paywan tupaspaga wañullanñas qapariyushaspa.

Chhaynas China llaqtamanta chay wiraquchaqa llapa aylluntin avionman wicharuspa ch'iqiyun tukuy tiqsimuyu llaqtakunaman. Chaymantapas carrokunapi imas payqa tukuy huch'uy llaqtachakunaman puriyun, chakipipas. Huk runamanta huk runamansi phawayun kusiqallaña, runata puñunaman k'unparuspaqa qhaswayunku runaq uhuyñinpi, wañurachispataq ayaq patanpi tusuyunku waqayuspa ninata manchakuspa.

Hinallamansi frutakuna, verdurakunawan huñukunku Hapuro llaqtapi, hinaspas ninku, manan nuqanchisqa runakunaq wañunantaqa munasunmanchu, kunanmi maqanakusunchis – aynatas riman Acelga, naranjataq allinmi chay mamaku nispa kutichillantaq, chhaynas askha rimayunku, sapanka wasiman haykuspa runakunata kallpanchanankupaq, chhaynas rimasqankuta hunt'anku.

Jabontaqsi visitakuspa purimusqa makikunata much'aspa, k'urukunata sipispa, chaysi mana chay llaqtamanqa chayamunchu unquyqa. Hinas ayllu runakunaqa kusiqa tiyanku, mana huk riksisqa runakunawan huñunakuspa, mascarillachakunawan churakuspa.

UN CABALLERO MUY VIAJERO

Cuando estaba por acabarse el año pasado, en la población endemoniada de China nació un caballero. El bicho ingresando a la garganta de las personas se multiplicaba por millones. Bautizaron con el nombre Coronavirus.

Este caballero lleno de barbas tenía el trabajo diario de enfermar, matar, hacer pelear y hacer llorar a las personas. Pero eso sí había encontrado un valiente enemigo, el jabón, chocándose con él moría gritando desesperadamente.

El caballero junto a su numerosa familia desde China montaron a todos los aviones y viajaron por todos los países, así multiplicándose

por todos lados, luego en los pueblos pequeños el caballero proletario viajó en carro y a pie. De una persona a otra corrían alegremente, poniendo a la cama a un hombre bailaban en ronda al compás de la tos, y al matar al paciente encima del cadáver bailaban llorando al temer las lenguas del fuego.

En eso las frutas y las verduras hicieron una asamblea en la población de Hapuro, allí acordaron no permitir la muerte de la gente, la acelga así había opinado, la naranja respondió que la opinión de la madre acelga estaba correcto, y muchas otras frutas y verduras hablaron apoyando la iniciativa, el acuerdo de entrar a cada casa y alimentar bien a sus integrantes del seno familiar, así cumplieron con las decisiones.

El jabón se encargó de visitar casa por casa besando las manos, matando los bichos, y así a esa población nunca llegó la enfermedad. La gente de la comunidad vive feliz, no acercándose a personas desconocidas y poniéndose las mascarillas.

Mirian Nataniel Huamani Quispe, 11 años (Hapuro).



Foto N° 30: Edmundo Montes Ataucuri

Mirian Huamani, llaki llaki mana yachaywasinman rispa uwihata michishan Phawsipatapi.

CAPÍTULO VIII

LLAQTA RUNAKUNAQ LLAKIYÑIN CORONAVIRUSMANTA



Foto N° 31: Edmundo Montes Ataucuri

Alberto Quispe Huamani, Presidente de Rondas Campesinas de Hapuro. Uywakuna michisqanpi ichhu rutun rutun wasi t'ikrananpaq.

8.1. Unquypa paqariyñimanta yachaykuna. En esta parte del trabajo presentamos los testimonios de los pobladores de la comunidad, quienes manejan sabias versiones sobre el origen del virus asesino.

“Chay Coronavirus unquyqa runaq ruwasqansi, nispan ninku. Chinapis ruwankuman, wakinqa ninku Estados Unidospi, runa sipinanku rayku ruwanku chay maldadosu runakuna”.

“Dicen que esa enfermedad de Coronavirus fue hecha por el hombre. Indican que han podido fabricar en China, otros aseguran que fue en Estados Unidos, los maldadosos hicieron esa enfermedad para matar a la gente”.

Oswaldo Hanampa Huayhua¹, 74 años (Hapuro).

“Dios hamunan cercaqa imaymana prueban hamunqa ninmi bibliapi, terremotukuna pasamunqa, rayqay, muchuy, nanay, waqay, plagakuna riqhurimunqa, inti rupanqa nishutaña, chikchikuna 34 kilos pesaqkuna chayamunqa chaymi sapu ch’akisqata hinaraq ch’aqiyuwasun, imaymana clase unquykuna ima paqarimunqa, runataqmi mana huchanmanta arrepintikunqachu nitaq llusinqakuchu kay mundumanta. Coronavirus unquy riqhurimun marzo killapi, runaq ruwasqan satanaspa obranpi. Hinan kay watakunapi huk bestia rihurimunqa, chaymi vacunawan runatakunata markamunqa 666 nisqawan, makinkunapitaqmi churamunqa chipta, chaywanmi yachanqaku maypi kasqaykita, kay kinsa watapi partinpín chaykuna pasanqa”.

“Cerca a la venida de Dios, dice la biblia que vendrá toda clase de pruebas, pasará terremotos, hambre, escasez de alimentos, dolor, llanto, aparecerán plagas, el sol quemará demasiado, caerá granizadas de 34 kilos de peso, y estos nos matarán como a sapos como cuando alguien tira piedras así será, aparecerán toda clase de enfermedades, y la gente no se arrepentirá ni saldrá de los pecados del mundo. En el mes de marzo apareció la enfermedad de Coronavirus hecho por el hombre por obra del satanás. Así en estos años surgirá una bestia, este aplicará una vacuna con ella pondrá su marca 666, y en su mano

¹ Don Oswaldo Hanampa, es un adulto mayor de la comunidad de Hapuro – Haquira, solo apenas pudo cursar sus estudios hasta segundo grado de primaria, sin embargo, es un sabio que sabe diferenciar lo bueno de lo malo. Respecto del origen del Coronavirus conoce muy bien, ya que a pesar de su grado de instrucción maneja una información valedera.

colocará un chip, con eso te controlarán y te ubicarán, en estos tres años y medio pasará todas estas cosas”.

Bruno Rojas Quispe¹, 60 años (Huilluca).

“Coronavirus unquy nisqataqa hatun yachayñiyuqkunapas qarichimun, hinan chay k’uru mana purin airentachu, nitaq kikillanchu huk sitiomanta huk sitioman trasladakun, ¡mana!; sino chay unquytaqa runan apaychan, kunan haqay hatun llaqtakunamanta kay campo llaqtakunaman runa apamun, paikunawan riki hamun, si, manataq hamunkumanchu runakuna campo llaqtaman chayqa manapaschá chayamunmanchu campo llaqtakunaman”.

“Dicen que la enfermedad del Coronavirus fue fabricado por los hombres sabios, es así que ese virus no se propaga por el aire, ni se traslada solo de un sitio a otro, ¡no!, sino la gente trae consigo, ahora de aquellas ciudades grandes la gente traen a estas comunidades del campo, pues, con ellos viene, si, esa gente no vendría a estos pueblos del campo, entonces quizás no llegaría esa enfermedad a estos lugares”.

Alberto Quispe Huamani, 33 años (Hapuro).

8.2. Llakiy, waqay, wañuy chayamun. La pandemia tras su aparición en el país rápidamente ha traído una serie de preocupaciones en la gente de las comunidades, pareciera que los medios de comunicación de las ciudades de Lima han trabajado para psicosear a los pobladores, llenarles de miedo y pánico con el mal del Coronavirus y así bajar las defensas y exponerlos al virus. Eso mismo se vivió en la comunidad de Hapuro y poblaciones vecinas, sin embargo el pasar de los meses ha curado las preocupaciones que al principio se había apoderado de la mayoría. Algún comunero decía que no era tanto el león así como lo pintaban.

“Marzo killapi rihurimushan Coronavirus unquy chayqa yaqaraqmi locayanipas, waqasqallaypi kayuni, wawaykunamanta nishuta piensasayukuni, wakpikaman paykuna, wakin Arequipapi, wakintaq Limapi, wañunqakuchariki, manañapaschá tupasaqchu

¹ El señor Bruno es hermano perteneciente a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. En la entrevista que mantuvimos nos ilustró con argumentos sólidos sobre lo que se viene para la humanidad en estos tiempos, para él ya estamos cerca de la llegada de Cristo. Y todo ello estaría escrito como predicción en la Biblia.

nispa. Maymanñataq ayqisunman kay unquymanta nuqanchispas wañusuncha riki nispay qhariywan rimayku, pitaq wañunqa ñawpaqta nuqachu icha wawaykunachu nirani. Kunanqa ña huk chikamanta chikamanta qunqariyushaniña, radiota uyarispallaña llakikuni”.

“Cuando la enfermedad del Coronavirus recién estaba apareciendo en el mes de marzo, casi me he convertido en loca, paraba llorando, me preocupaba y pensaba en mis hijos, ellos están todos en las ciudades, algunos se encuentran en Arequipa y otros en Lima, decía que quizás morían y nunca más me encontraría con ellos. Con mi esposo conversábamos dónde ya podemos escapar de esta enfermedad nosotros también moriremos, decía quién va a morir primero yo o mis hijos. Ahora de a pocas me estoy olvidando, solo escuchando la radio me preocupo”.

Agustina Álvarez Huamani, 66 años (Hapuro).

“Coronavirus unquytaqa manchakunin hap’iwananmanta, chaymi mana Santo Tomastapas riyta munanichu, Quiñutatapas huk ratuchalla rini, hinasp kutiramullani. Kunan p’unchaykunaqa ichaqa manaña tanto yuyanichu, lliwta mansuyarykuña. Pero chaypas mana runawan tupayta munashanichu, mana riksisqawan”.

“Tengo miedo de contagiarme con la enfermedad del Coronavirus, por ello no quiero ir a Santo Tomás, cuando viajo a Quiñota demoro muy poco y rapidito nomas vuelvo a casa. Más bien estos días casi ya no pienso en el mal, ya nos hemos convertido en manso. Pero aún así no quiero encontrarme con la gente, peor con los desconocidos”.

Alejandro Hanampa Condori, 78 años (Huilluca).

“Unquypa chayamusqanmanta pacha llakisqallan kashani, yanqa waqanallay kashan, wawaymi Arequipapi tiyan paymanta. Millayta musqukushani, aychata rikushani, aychata wayk’ushani, aychata marq’aychayushani, papatapas allayushani. Huk tutaqa musquyñiypi kururata qhiwishani, hinasp mayuman kachayuktiy unu apayatakamun, chaymi rikch’arispay waqayuni wawaychu wañushanpasña nispa. Arequipata riyta munani, hinan waway Ramon niwan maytan riwaq supaytan pasaje wicharun, manan

carropas kanchu, ama llakikuychu imaynapas kashanqachá riki nispa”.

“Desde que apareció la enfermedad estoy sumamente preocupada, a cada nada quiero llorar nomás, de mi hijo que vive en Arequipa. Me estoy soñando bien feo, estoy viendo carne, estoy cocinando carne, estoy cargando entre mis brazos carne, también estoy escarbando papa. Una noche en mis sueños formaba un ovillo, en eso solté el ovillo al agua y el río se lo llevó, y despertando comencé a llorar diciendo que capaz mi hijo ya está muerto. Quiero viajar a Arequipa para ver a mi hijo, pero mi otro hijo Ramón me dice dónde tú puedes ir hasta el pasaje cuesta un dineral, además no hay carros, me recomendó que no lllore que él como sea estará pues allí”.

Agustina Huamani Hanampa¹, 66 años (Hapuro).

“Llakipin kashani pensamientun mana puñuytapas chayachiwanchu, piensayushani hayk’akcha wañusaq riki nispa, runataq supayta rimayushanku Coronavirus, Coronavirus nispa chayrí, machu payallantas, edadñiyuktas maskan nispa”.

“Estoy muy preocupado, por tanto pensar en las noches ni puedo dormir, digo cuándo moriré, la gente está hablando todo el tiempo sobre el Coronavirus, indican que la enfermedad solo busca a los ancianos que son de edad avanzada”.

Felipe Dávila Romero, 77 años (Chihuacmarca).

“Llakisqan purini uywaq qhipanpipas, wañusaqcha Coronavirus unquywan llaqtayman chayamuktinga nispa, ninawanchá ruphachiwankaku wañuktiyqa nispa piensapakuni. Chaymi mana runawan tupayta munashanichu”.

“Ando muy preocupado detrás de mis animales, diciendo quizás muera con la enfermedad del Coronavirus cuando me visite a mi pueblo, pienso y pienso de cómo quemarían mi cuerpo con el fuego cuando muriera. Por estas cosas no quiero encontrarme con la gente”.

Dámaso Huayhua Rojas², 63 años (Pachucani).

¹ Por naturaleza las mujeres madres son las más preocupadas por la salud de sus familiares, y a la vez son bien sentimentales y susceptibles a las situaciones difíciles. El estado emocional nada bueno contagia a todos los integrantes de la familia.

² A don Dámaso la ubicamos en un cerro cubierto de pajas, allí pastaba su rebaño de ovejas, y con cierto temor se dejó acercar para realizar una entrevista corta. Como no nos conocía por ese motivo se sentía un poco incómodo.

“Ñawpaqtaqa manan manchakukchu kani Coronavirustaqa, pero, maypachachus chay unquy tiyayta Puno llaqtapi apakapun wiñaypaq chayraqmi manchakuyta qallarini (llora)”.

“Más antes no tenía mucho miedo al Coronavirus, pero, cuando esa enfermedad mató a mi tía en Puno, recién comencé a tener miedo (comienza a llorar el varón)”.

Anónimo¹ (Huilluca).

8.3. Ayllu runaqa manas manchanchu unquytaqa. Algunas personas de la comunidad que vencieron en décadas pasadas enfermedades peligrosas, muestran su valentía y manifiestan no tener miedo al Coronavirus y por consiguiente a la muerte.

“Manan manchakunichu chay Coronavirus unquychataqa, allinta mihuni, makiyta sapa kuti mayllikuni, eucalipto matita ukyani sapa p’unchay, nuqaqa natural mihukmi kani, ñawpaqmantapas mihuqkani sarata, papata, habasta, triguta, cebadata, kinuwata, qañiwata, papalisasta, sarachaqrapi yuyu chaykunata, kaypi wiñaq frutakunata, imaymanata. Hinaña kayman hamunqa chayqa unquychawanqa takaranakusaqcha nini (risas)”.

“Yo no tengo miedo a esa enfermedad del Coronavirus, me alimento bien, lavo mis manos cada vez, tomo a diario mate de eucalipto, yo desde siempre he comido alimentos naturales, consumía maíz, papa, habas, trigo, cebada, quinua, ccañihua, olluco, las hierbas de las chacras de sembrar maíz, las frutas que crecen en estas zonas, y toda clase de productos. Si en caso viene esa enfermedad acá yo me trompearé (risas)”.

Oswaldo Hanampa Huayhua, 74 años (Hapuro).

“Kay Coronavirus unquy rihurimuktin mana tanto creyinichu, pishipishillata llakikuni. Uhu chhullihinallas hap’ikun niktinku, chayllawanqa tupashasaqcha nispa”.

“Desde que apareció esta enfermedad del Coronavirus no creí tanto en las consecuencias, me preocupó muy poco. Cuando decían que da similar a la gripe común, dije que con eso nomás me encontraré”.

Fredy Huamani Quispe, 61 años (Huilluca).

¹ Por razones de cuidar la imagen de la persona guardamos el nombre que nos ha confiado parte de su sentimiento.

“Allintas mihuna chay unquy mana k’unpanasunkipakqa, ichaqa nuqaqa allinta mihurani ñawpakqa, tawa, pisqa wakaypas uñayuk karan chayqa lecheta tomaq kani, quesopas kaq, pero mana riksiranichu arroz, fideos, nitaq azucartapas, aswanmi chankakayukta tomaqkayku matita, quesohinan chankakaqa riki esquinadukuna, irqikaspay hank’ayuyta mihuk kani ovejaq qhipanpi¹”.

“Dice hay que comer bien para que esa enfermedad no te tumbe a la cama, antes yo comía bien, cuatro o cinco de mis vacas tenían crías, entonces tomaba bastante leche, había también queso, pero no conocía arroz, fideos, ni azúcar, mas bien sabíamos tomar mate con *chankaka*, la *chankaka* es parecido al queso con esquinas, cuando era niño comía esa delicia con el tostado de maíz pastando el rebaño de ovejas”.

Felipe Dávila Romero, 77 años (Chihuacmarca).

8. 4. Hanpikuyku nuqallaykumanta. El hombre andino conoce las propiedades curativas de las plantas, y aún en el siglo XXI sigue utilizando, pero, las juventudes no creen en estas formas de tratar las enfermedades, ellos buscan el facilismo de comprar una pastilla o una inyección. Contra el Coronavirus también los originarios han acudido a las hierbas medicinales.

“Tumashayku eucalipto matita, romero, arrayanta ima t’inpuchikuspa, chay hanpi qurachakunas allín²”.

“Estamos tomando mates de eucalipto, romero y la infusión de arrayan, esas hierbas medicinales dice son buenas”.

Agustina Álvarez Huamani, 66 años (Hapuro).

“Chay unquypakqa kasqa riki hanpi sasawi, chaymanta kaq chachakuma, eucalipto, wamanripa, chay matitan tumashayku”.

“Para esa enfermedad había sido remedio el *sasahui*, después el *chachacoma*, el eucalipto, el *humanripa*, esas infusiones estamos tomando”.

Alejandro Hanampa Condori, 78 años (Huilluca).

¹ Las personas de las comunidades campesinas por más que sean humildes sin estudio saben que la alimentación con productos ecológicos es provechosa para la salud a diferencia de los víveres artificiales y químicos, los cuales causan muchos males.

² El poblador de una comunidad gracias a los medios de comunicación sabe que las plantas amargas y calientes combaten al Coronavirus, por ello acuden a la infusión de las hierbas calientes. Ellos conocen a las plantas curativas heredada de los ancestros. En cada casa es infaltable las hierbas de las punas que adquieren a través del trueque en la feria del Señor de Exaltación en Huilluca.

“Chay unquymantaqa sapa p’unchaymi tumashayku eucalipto matita limonñiyukta, chachakumatapas, q’uñi y haya hanpikunas sipinman chay k’uruta”.

“Contra esa enfermedad cada vez estamos tomando mate de eucalipto con limón, también el *chachacoma*, las hierbas calientes y agrias dicen que matan al virus”.

Agustina Huamani Hanampa, 66 años (Hapuro).

8.5. Unquy qatimun runakunata: Los hijos de los comuneros de las poblaciones de Hapuro, Huilluca y Cauquíncho, en su gran mayoría radican en Arequipa. Las migraciones a esas ciudades es por busca de mejores condiciones de vida, ya que en las poblaciones campesinas no hay trabajo, por lo tanto no se encuentra economía para sacar adelante la familia. Este año con la llegada de la pandemia retornaron los migrantes casi a cada casa, muchos de ellos no fueron bien recibidos por temor a que sean portadores del virus. Ellos azotados por el hambre se recordaron de sus pueblos y tuvieron que buscar refugio, dicho refugio nada menos era la comunidad, la pequeña patria.



Con la declaratoria del Estado de Emergencia, se restringió los servicios de transportes de las ciudades hacia los pueblos del interior del país, de tal forma que familias enteras se vieron obligadas a tener que emprender el retorno hacia sus comunidades de origen a pie, pasando por un verdadero éxodo. Días enteras de sol y frío, caminata interminable por senderos desolados llevando el peso de del sufrimiento el hambre y la sed insaciable.

“Imamanchá kay runakuna hamunkupas kay llaqtaman, unquyta q’ipiramuspaqa¹ nuqaykuman aqhuruwanqaku, chay ciudad tiyasqankupi awantankuman unquy pasanankama. Kayman chayamuspapas wakinqa lisuraqtaqmi kanku, malcriado churakunku. Arequipa llaqta supay takinanku kunanqa unquy q’isachayakuktin runata aqumushan allinta mana allinta”.

“No sé a qué vienen estos hombres a este pueblo, si traen la enfermedad nos va a contagiar a nosotros, deben quedarse en la ciudad donde están mientras pase la enfermedad. Cuando arriban acá algunos muestran su lisura, se ponen malcriados. Arequipa pueblo deseado por todos, ahora que la enfermedad lo ha convertido en nido está vomitando a la gente buena y mala”.

Anónimo (Hapuro).

“Kunan watan askha aylluschiskuna ciudadpi tiyaqkuna unquymantapaschá iskapakamunku, pero ichaqa Pachamama llaqtanchismi wahachikapun wawankunata, paymi nuqanchispa mamanchis, uywaqñinchis, sumaqta waturiktiykiqa waqcha wawanta sumaqllatan uywan, ima desgraciamantapas hark’akullasunkin”.

“Este año (2020) en buena cantidad nuestros familiares llegaron acá quizás escapándose de la enfermedad, pero eso sí nuestra Pachamama de nuestro pueblo ha hecho llamar a sus hijos, ella es nuestra madre, la que nos cría, cuando nosotros también lo recordamos con rituales entonces nos cría bien a sus pobres criaturas, de cualquier desgracia nos protege”.

Liboreano Álvarez Quispe, 55 años (Hapuro).

“Los padres ya sienten desconfianza de sus propios hijos y nietos, por que ellos naturalmente salen de viaje y transitan en las calles o se juntan con la gente, por ello quedan pensando que ellos pueden traer el Coronavirus a la casa. Realmente esta enfermedad ha traído la disminución del afecto familiar y la ruptura del amor entre los humanos, aquí ya cada uno lucha por su salud, como quien dice sálvese quien pueda, y cada cual lucha por su bienestar sin interesar del otro, primando el personalismo”.

¹ Se le llama *unquy q’ipi* a la persona que padece de una enfermedad o el portador de un mal, es mal visto por todos.

“Tayta mamakuna manañan wawankupipas nitaq hawayñinkupipas iñinkuñachu, paykuna lluksispa purimunku maypiraqcha kanpas runarunakunapi, chaymi niyku paykunaqa wasimanmi apankuman Coronavirus unquyta. Chiqaqpaqpuniqa kay unquyqa pishiyachinmi wasipi munanakuyta, hinallataqmi p’akin sumaq runamasintin munanakuyta, kaypiqa sapankaña kawsayñinta rikun, imaynan ninku: qispinqa pichá atinqa chay, sanpaka qhawan sumaq kawsayñinta mana hukpa kawsayñinta riparasma, chaypiqa sapankallaña kawsan”.

Ernesto Pilares Quispe¹, 72 años (Cochapata – Hapuro).

8. 6. Llaqtaq hark’apakuyñin Coronavirus unquymanta. A raíz de la aparición de los casos del COVID – 19 en el país, los pobladores de la comunidad no se han quedado con las manos cruzadas, sino tuvieron que emprender una organización bastante interesante para frenar la llegada del mal a estos pueblos. Sobre esta forma de organización nos cuentan sus autoridades:

“Llipinchispaq mana yachasqanchis kay Coronavirus unquy rihurimun, kay unuwán hich’ayusqa hina chayamanchis riki, chay pachamanta organizakuyku. Qallarinmi riki 16 de marzo nisqata Estado de Emergencia nisqa, hatun umalliqkuna riki decretamun, chaypin nuqaykupas inmediato huñukuyku, organizakuyku, parlariyku imaynatan nuqayku hark’apakunaykupaq kay unquymanta mana chayamunanpaq llaqtaykuman nispa riki, chay primeruta nuqayku (autoridadkuna), tranquerata riki churayku, chaymantataq sapanka persona por turno sapa p’unchay hina rondanku, chaypin imaymana caso pasan, wakin hermanunchiskuna hamunku enterun llaqtakunamanta carrupi, mutupi, chakipi. Wakinmi conciente kanku, wakintaqmi mana, wakinqa alterakunku, amenazakunata ruwayatamanku, caprichunkuwan pasayakapunku riki, pero mayor partita nuqayku respetachikuyku y kutichiyku Haquiranta riychis chay vía nacionalñinta nispa”.

“Wakin wawqinchiskuna hamunku Arequipa llaqtamanta, incluso paykuna llullakuspa hamunku pasajeruta apayukuspa, pero chay ratukunaqa manaraq kaypi karanchu unquy, quizás Arequipapipas pisiraq karan, Limapi ichaqa karanña askhaña,

¹ El profesor Pilares, nos prestó una entrevista en el idioma castellano, la que nosotros traducimos al idioma quechua.

nuqayku kay campo llaqtapi tumpata ñawparuyku chay organizacionwan, hinaspa yaqalla llapan autoridadkuna hinallataq llaqtapas sayk'uyku riki. Kunanqa wiraqucha autoridad nacional nin riki sapankamantan dependen (cuarentena tukun), pero, chay ratokuna hamuranku wawqinchiskuna llullakuspa, huk p'unchay hap'iruni llullakusqankuta, camiunpi hamusqaku punkunman churamusqaku mercadería cosasta kuskanmanta ukhumantaqmi pasajerkuna hamusqaku. Nuqa iskay hawapitaq tiyani chayqa ura wasiypi kani, wichayman siqayapuktiy kaq qatiyamuwanku. Intirupipas tranquerataq karan chayri, Huillucapipas, Huancasccapipas, nuqayku coordinadamente trabajarayku Huancasccawan chayqa wahamanku inmediato hamushanmi tal sitiomanta tal sitioman carro nispa, chayqa nuqayku tranquerata churayku, chaypi chayamuktinkuqa manan pase kanchu niyku, chayqa a la fuerza kutirimunku Huillucaman, chaypi kaq cerrasqallataq, Huillucamanta kutiramuspaqa alto wasiyman qatiyamanku, chaypiqa amenazayapanaku, qankuna iman kankis cerranaykispag nispa riki, walinga chiqaqtaqmi nitamusunki yachanki allinta navidadpi yachakunki, pero manan nuqayku manchakuykuchu, manan nuqayku interesñiykutachu defendispachu sino llaqtaq saludñinta defendispa riki, mana chayllachu imaymana cusaskuna pasawanku, ña qunqashaniña wakintaqa”.

“Kay Hapuro llaqtapi nuqayku llank'ayku Comando Covid nisqata conformaspa, chaypin kan pisqa persona, wiraqucha personal saludpi trabajaq encabezan, hinamantaq nuqa como Presidente de Rondas Campesinas, chaymantaq qatin Alcalde del Centro Poblado nisqa, chay pataman qatimullantaq Presidente de la Comunidad, ultimutataq wiraqucha Director educacion partimanta”.

“Empresakunatapas wakinta Huancasccamanta hamuktin kutichiranin carrokunata, trailerkuna hamuran chay combustible q'ipik, tanquekuna hamuran, camionetakuna hamuran, kutichini kikinta manan kaypi ni huk centavotapas ofrecewaqtinkupas chaskikuranichu¹, manataqmi nuqa mal quedayta munanichu llaqtaywan, manataqmi toda la vidachu eterno kasaq, kay llaqtata umallispa, qhawasaq sino pasajerun kani nuqapas, chhaynata trabajarayku”.

¹ La honestidad y esa firmeza de actuar de la autoridad sin hacerse corromper es un gran valor que muy pocas personas tienen.

“Todos no sabíamos la venida de esta enfermedad del Coronavirus, de un momento a otro nos cayó como agua de un balde, así llegó, desde esa vez nosotros nos organizamos. La Declaratoria de Emergencia inició en el país el 16 de marzo, decretaron las principales autoridades, por ello nosotros también inmediatamente nos juntamos, nos organizamos, hablamos cómo debemos de atajar a la enfermedad para que no ingrese a nuestro pueblo, así primero las autoridades cerramos con tranquera la carretera y en seguida los comuneros cada día rondaban cuidando la tranquera, en eso pasaron muchos casos, nuestros hermanos venían de diferentes pueblos en carro, en moto u otros a pie, algunos son conscientes, mientras que otros no, se alteraban, nos dejaron amenazas, pasaron con sus caprichos, pero con la mayor parte nosotros nos hicimos respetar y hemos hecho regresar por Haquira, haciendo que transiten por la vía nacional”.

“Algunos de nuestros hermanos venían de la ciudad de Arequipa, incluso ellos venían mintiendo trayendo pasajeros, pero esas veces aún no había la enfermedad, quizás en Arequipa había poquísimo, en Lima si había ya regularmente, nosotros acá en el campo un poco nos hemos adelantado con la organización, casi las autoridades y la población nos hemos cansado. Ahora la autoridad nacional dijo que en adelante depende de cada uno (terminó la cuarentena), pero, esos ratos venían nuestros hermanos inventando mentiras, un día capturé el engaño de ellos, en un camión supuestamente de carga habían llenado de mercadería al lado de la puerta, y de la mitad para adentro habían venido pasajeros. Como yo vivo en dos partes, entonces a veces estoy abajo y cuando subo a la casa de arriba me seguían (para que abra la tranquera), como en todo sitio había tranquera, en Huilluca al igual que en Huancascca, nosotros trabajamos de manera coordinada con Huancascca, por ello cuando venía de esa un carro entonces nos avisaba si venía alguna movilidad y nosotros de manera inmediata poníamos la tranquera, cuando llegaban decíamos que no hay pase, ni modo forzosamente regresaban a Huilluca, allí también encontraban cerrado, y retornando nuevamente de ese pueblo me seguían a mi casa de arriba, allí me amenazaron quiénes son ustedes para que cierren la carretera diciendo, otros de verdad me dijeron vas a ver bien en navidad ahí te veré, pero nosotros no tenemos miedo, no estábamos defendiendo nuestros intereses particulares sino defendiendo la salud de la gente, no solo

eso, sino de todo nos ha pasado, ya me estoy olvidando algunas cosas”.

“En este pueblo de Hapuro nosotros trabajamos conformando el Comando Covid, allí integran cinco autoridades, encabeza el personal de salud, después de él, yo como Presidente de Rondas Campesinas, allí sigue el Alcalde del Centro Poblado, luego el Presidente Comunal y finalmente el Director de la I.E. de parte de educación”.

“A las empresas también cuando venían de Huancascca hacía regresar, venían tráileres, los que cargan combustible, venían tanques, camionetas, hice regresar allí mismo, acá no acepté ni un solo centavo que me ofrecían a cambio para que pasen, porque yo no quiero quedar mal con mi pueblo, tampoco voy a ser eterno en el cargo, soy pasajero, así hemos trabajado”.

Alberto Quispe Huamani, 33 años (Hapuro).

“Waqmanta kutimuqkunaqa kaypi yaqa llapanku cuarentenata pasanku, chaypaqmi llaqta huñunakuypi qhawariyku yanapanaykupaq, wakin chayamuqkunakqa manaya kanchu mihunanku, chaymi apaq kayku imaymana mihunachakunata voluntariosamente llapa sunquykuwan¹. Chhayna karan yanapanakuy unquy wichaypi, mana hinallatachu qhawanakurayku”.

“Los que han regresado de las ciudades, casi todos han pasado su cuarentena acá, para ello la comunidad en una reunión acordamos ayudar, porque algunos de los retornantes no tienen alimentos, por ello sabíamos llevar toda clase de productos alimenticios de manera voluntariosa de todo corazón. Así se practicaba la solidaridad en tiempos de la enfermedad, no nos mirábamos así nomas”.

Narciso Laguna Huamani (37 años).

8.7. Ciudadmanta kutimuqkuna cuarentenata ruwaranku. Las personas que retornaban a la comunidad procedente de las ciudades de Arequipa, Lima o de otras partes del país se sometían estrictamente a los acuerdos del Centro Poblado. En este caso pasaban su cuarentena, cumpliendo esta decisión recién se acercaban a sus familiares.

¹ La solidaridad y la reciprocidad son hermosos valores que se practican aún en las comunidades de la zona de Haquira.

“Cuarentena nisqapas apakun imaynan acuerdo a nivel distrital tomakuran chay hina, chay kutimuqkuna mana kayman chayamunanpaq defrente paykuna rinanku karan Haquiraman, pero manan Haquirapi abasteceranchu cuarentena local, hunt'arapuranku riki, ni mihunapas abasteceranchu, puñunankupaqpas mana kasqachu frazadakuna, asqhapunin chayamuranku chay vez, hinan chay caso kaqtin qhipa huñunakuypi qhawarikuran sapanka Centro Pobladupi, yachaywasikuna mañakunankaran, pero kay llaqtapiqa kan qasik wasikuna riki, chay raykun nuqayku decidiyku chaypi chayamuqkuna cuarentenankuta pasanankupaq”.

“Paykuna mihunankupaq familiarñinkuna sapanka mayqinkunachus chayamunku anchaykunaq apanku mihunata, cocinatapas churapun mana gas kan chayqa llant'ata o q'awata apapun chaywan wayk'ukunankupaq, mana paykunaqa juntanakunmanchu mihuy apaqwanpas, sino karullapi saqiyunku uqarikunanpaq, chaypin nuqayku mastaga trabajarayku wiraqucha personal de saludwan nuqawan, chay controlta ruwarayku riki, visitayku wasinkunamanpas allinchu kashanku icha manachu chayta, si cualquier momento ima síntoma nisqapas presentankuman chay tapuk, celularpi wahaspa tapuk allinchu kashan manachu nispa, ayna formapin nuqayku trabajarayku y kunanpas cuarentena nisqaqa siguillashanmi, ciudadmanta chayamuqkuna cuarentenaman haykunku”.

“Llapan chay wawqinchiskuna cuarentena ruwaqkuna cumpliyuspanku achhuyapullanku familiarankuman, tranquilulla mana problemata ruwaspalla, solo huk wawqillanchismi asway tunpata alterakapun hinaqa nuqaykupas mana riki aynapichu kaykuman, inmediatamente riki wahayku wiraqucha autoridadkunata Policía Nacional nisqata, paykuna hamuspa sugerenciata qutamun, parlapayatamun imaynan kanan chayta, nuqaykutaq tunpa mal qhawarisqaya tarikuyku, imarayku chhayna policiakunataraq chayayachimunku manañachu nuqaq tiyanayta munanku nispa, imaymanata rimayunku, amenazakunata chaskiyuyku llapa familiarñinkunamanta, paykuna rimayunku. Chay wawqinchis Arequipamanta chayaramuspa inmediatamente mamanwan, familiarwan huñurakapusqa riki chayqa nuqayku niyku separadupiraq kachun aislamientuwan, pero mana kasukunchu riki

hinaqa a la fuerza nuqayku Policía Nacionalta wahayku pay ordenta churata munanpaq”.

“Se llevó la cuarentena de acuerdo a las decisiones tomadas en el distrito, para que esos retornantes de las ciudades vayan de frente hacia Haqira, pero en ese pueblo no abastecía el local de cuarentena, habían llenado, ni la comida abastecía, para que duerman tampoco había frazadas, porque habían llegado bastante esa vez, siendo el caso así en una reunión posterior se decidió para que los retornantes pasen su cuarentena en los Centros Poblados, se iban a prestar el local de las Instituciones Educativas, pero como en este pueblo hay casas desocupadas, entonces por esa razón nosotros decidimos para que se queden allí cumpliendo su cuarentena”.

“Para que los retornantes se alimenten sus familiares los alcanzaban, también se lo colocan la cocina, si en caso no tenían gas entonces dejaban leña o bosta para que puedan cocinarse con ello, ellos no se juntaban con los que llevaban la comida, sino dejaban a un lado cuidando la distancia para que levanten, en esa parte hemos trabajado más nosotros con el señor del sector salud, hacíamos el control, visitamos a su casa también para saber si estaban bien o no, o presentaba algún síntoma, por celular llamaba preguntando sobre su salud, así de esta forma nosotros hemos trabajado y ahora también la cuarentena sigue, los que llegan de la ciudad inmediatamente se sometían a la cuarentena”.

“Todos esos nuestros hermanos cumpliendo con su cuarentena se acercaban a sus familiares, todo tranquilo nomás sin hacer ningún problema, solo un hermano nuestro se alteró un poco, entonces nosotros tampoco pudimos tolerar, inmediatamente llamamos a la Policía Nacional, ellos viniendo acá dieron sugerencias, le conversaron de como debe comportarse, y nosotros fuimos mal vistos, porque tanto así hicieron llegar a los policías acaso ya no quieren que yo viva acá decía así el implicado, recibimos amenazas de todos sus familiares, ellos hablaban mucho. Ese nuestro hermano, llegando de Arequipa inmediatamente se había juntado con su madre y con su familia, entonces nosotros dijimos que se separe todavía y esté aislado, pero no hizo caso, entonces a la fuerza nosotros llamamos a la Policía Nacional para que ponga orden”.

Alberto Quispe Huamani, 33 años (Hapuro).

8.8. Manan karanchu visitanakuy¹. En sendas asambleas se ha acordado no hacer las visitas de una comunidad a otra, con la finalidad de evitar algún posible contagio.

“Manan facilita runakuna llusirankuchu kaymanta huk llaqtaman, chaypaqmi nuqayku qutamurayku autorización nisqata lluksinankupaq ima motivowancha lluksishanku, imamansi lluksishnaku chayta, mana yanqapuni lluksinkumanchu, imapas allin motivo o emergencia kaqtin”.

“Chaypaqpas más causa lluksinankupaq, kay wiraqucha umallik nisqa nacionñinchismanta bonokunata quyamun riki anchay motivowan masta lluksinku, chaywan lluksinku Challhuahuachuman, chaywan lluksinku Santomasman bancokunaman riki lluksiranku qulqi chaskik. Kay llaqta uqhupiqá bien manataq lluksinkuchu maytapas chayqa normallan visitaqa ruwakuran, siempre en cuando motivo kaqtin mana yanqapuniqa purishaqwaqtaqchu”.

“La gente de acá no podían salir de manera fácil a otros pueblos, para ello nosotros dábamos autorización para que salga con algún motivo justificado, a qué está saliendo todo ello se precisaba, sin motivo nadie salía, se movilizaban cuando había algún motivo urgente o de emergencia”.

“Para que salgan la causa fue, cuando el gobierno dio los bonos con ese motivo más salieron, con eso viajaban a Challhuahuacho, a Santo Tomás, salían a cobrar dinero. Dentro de esta población como no salen a otros sitios entonces de manera normal podían visitarse la gente sin problema alguno, siempre en cuando que haya motivo”.

Alberto Quispe Huamani, 33 años (Hapuro).

8. 9. Paqarin llaqtapi llank’ay. En la población de Hapuro surgió trabajos como la minería artesanal, las ferias comerciales de productos de primera necesidad y la tablada ganadera los días viernes, estas últimas actividades comerciales resultaron bien debido a que en el Centro Poblado existen negociantes de ganados que antes de la pandemia realizaban sus movimientos comerciales en la localidad de Quiñota.

“Nuqaykun huk huñunakuypi rimariyku kay llaqtapi tablada ganadera ruwanaykupaq, hinallataq imaymana vendenakunapaq

¹ Visitanakuy, es una palabra castellana, que quiere decir visitarse mutuamente. En tiempos de la pandemia no estaba permitido.

plazaykupi sapa viernesñinta, porque nuqayku mayoría kayku negociantitay chayqa mana maypi vendiyta atiykuchu uywaykuta, chaymi qallariyku, hina negociantikuna hamunku tukuyamanta, camionkunapiray uywatapas apanku, Velillikunamanta, Espinarkunamanta hamusqaku, chaymanta unquy mat'iyamuktin saqiyruyku, pero kunan yapamanta qallarishayku. Chay ferian apamun movimiento económico nisqata, qulqi imaynallapas qhipan llaqtapi, mamakunapas mihunallatapas vendekunku”.

“Kaq yapamanta qallarillaykutaq minapi llank'ayta, Paqullapin ña unay wataña huk Asociación de Mineros Artesanales nisqa llank'araykuña, hinaspas saqipurayku, pero kunan kay unquywantaq askha waynakuna kutimunku chayqa niyku hakuchu qallarimusun llank'ayta nispa chaymi llank'ashayku samarispa samarispa kay unquy causa”.

“Nosotros en una reunión hablamos para organizar en nuestro pueblo una tablada ganadera, de igual manera para que vendan toda clase de productos en nuestra plaza cada viernes de cada semana, porque la mayoría somos negociantes y no podíamos vender nuestros animales por ello iniciamos, así los negociantes vinieron de todo sitio, hasta en camiones todavía llevaron los animales comprados, de Velille y de Espinar habían venido, después cuando la enfermedad se propagó dejamos, pero ahora nuevamente estamos reactivando con éxito. Las ferias comerciales traen un movimiento económico, ingresa dinero a la población, hasta las madres venden su comida”.

“También de nuevo iniciamos con el trabajo minero, en el cerro *Paqulla* ya hace años habíamos descubierto una mina y conformamos una Asociación de Mineros Artesanales y lo dejamos, pero este año llegaron varios de los jóvenes lugareños, entonces nos decidimos retomar con los trabajos, y de tal manera que hoy estamos trabajando descansando, descansando por causa de la enfermedad”.

Narciso Laguna Huamani¹, 37 años (Hapuro).

8.10: Aynipi llank'ay. El sistema de trabajo ancestral del *ayni*, sigue vigente en las comunidades originarias, consiste en la reciprocidad de la fuerza laboral. En estos tiempos de la pandemia, la gente no tenía dinero en la mano, a raíz de ello tuvo que acudir a este sistema de

¹Alcalde del Concejo Menor de Hapuro.

labor donde no se requiere el dinero, sino solo la fuerza física. Los retornantes tuvieron que trabajar para construir casas, para ello, primero sacaron adobe, luego levantaron los galpones y finalmente cubrieron con techo de calamina y algunos con el icchu (material que abunda en la comunidad).

“Kay campo llaqtakunapiqa manayá ciudadkunapi hinachu kan trabajo, solo ch'uñuchallaykuta, papachallaykutaya, cebadachaykuta wakinqa vendikuyku kachi uchuykupaq, chaychakunata mihuspa kawsayku. Kaypiqa kanyá chhayna aynipi llank'ay, chaytan praktikashayku, manataq kanchu qulqiyku paganakunaykupaq chayri”.

“En estos pueblos del campo no hay trabajo como en la ciudad, solo vendiendo nuestro chuño, papa o cebada compramos los víveres de primera necesidad, comiendo esas cosas vivimos. Acá existe el sistema de trabajo consistente en la reciprocidad, eso estamos practicando nosotros, por lo que no tenemos dinero para pagarnos”.

Alberto Quispe Huamani¹, 33 años (Hapuro).



Foto N° 32: Edmundo Montes Ataucuri

Maki mayllikunapaqpas yanapanakunan wasi ayllunchispi mana qhawanakuspa.

¹ Entrevista realizada el día 19 de agosto a las once del día. Alberto lleva el cargo de Presidente de Rondas Campesinas de la comunidad de Hapuro.



Foto N° 33: Edmundo Montes Ataucuri

Qharu ayllupi tiyaq runakunapakqa manas Coronavirus unquychaqa casuchu. Tayta Timoteo Quispe Hapuro llaqtanpi adobita aysayushan.



Foto N° 34: Edmundo Montes Ataucuri

Coronavirus unquy mit'apiqa llapa ayllu runan Hapurupiqá wasita ruwayta qallayunku.



Foto N° 35: Olger Hanampa

Hapuro llaqtapiqa ichhullañan waytaylla waytan, chaymi ayllurunataqa ninku “ichhu k’urukuna nispa”. Wasichakunku ichhullawanmi.



Foto N° 36: César Hanampa

Coronavirus unquywanmi llaqta ayllu Hapuro y Huilluca qallarinku minapi llank’ayta. Paqulla Apuk allchakuyñinta. Chaypaqmi qhawanankupaq ch’uklltapas ruwayukunku.

CAPÍTULO IX

WISQ'A CHURAKUY CORONAVIRUS UNQUYMANTA



Foto N° 37: Edmundo Montes Ataucuri

Huch'uy paqu (Cesar Hanampa Suca) samayachishan Alberto Quispita, payqa Presidente Ronda umallikmi Hapuro Ilaqtamanta.

9.1. Ritual mágico religioso. Para nuestros ancestros, los incas, las enfermedades eran el resultado de causas sobrenaturales, por lo que las curaciones se llevaban a través de procedimientos mágico-religiosos a cargo de los sacerdotes y especialistas. Por consiguiente, la presencia de epidemias que asolaba poblaciones enteras atribuía al castigo divino. Menciona Lastres (1951), “Las epidemias o “pestes” eran para los aborígenes, el castigo colectivo de los dioses por los pecados cometidos” (p. 152). Esta forma de pensar a trascendido siglos. El sabio Dámaso Huayhua Rojas, poblador del caserío de Pachucani – Haqaira, menciona:

“Ñawpa purik unquy hinan kay Coronavirusqa, taytachaq castigunmi, llapa runata jodemushan, imamantachá riki castigawashankis niykun”.

“Este Coronavirus es como las enfermedades de antes, es el castigo de dios, está jodiendo a toda la gente, nosotros decimos que por algún pecado nos está castigando”.

Estas versiones de don Dámaso son corroboradas por los sabios Oswaldo Hanampa y Felipe Dávila en el mismo sentido. Motivo por lo cual, algunas autoridades de la comunidad de Hapuro bajo el apoyo incondicional de los profesores de la Institución Educativa Primaria N° 501193 se ha realizado un ritual denominada *wisq’a*, ceremonia especial mágico-religioso para cerrar el ingreso del Coronavirus a la población, mediante el cual se ha pedido a todas las deidades disculpas por las faltas cometidas por la gente.

Hay datos bastante interesantes sobre los rituales mágico-religiosos que se llevaba en la época incaica. Un cronista cusqueño nos cuenta que cuando una persona se enfermaba, entonces se acudía a ceremonias rituales de curación al paciente, veamos lo que dice Molina (2008):

[...] Hay algunos indios e indias hechiceros, aunque en poca cantidad, que cuando algún indio o india está enfermo los llamaban para que los curen y les digan si han de vivir o morir, dicho lo cual mandan al enfermo que le traigan blanco que llaman paracay sara, y maíz negro que llaman colli sara, y maíz entrevetado de colorado y amarillo que llaman suma sara y [maíz] amarillo que llaman paro sara y otras conchas de la mar que llaman ellos mullo: mullo de todas las colores que pueden haber, que llaman imaymana mullo, junto lo cual, el

hechicero, el maíz con el mullo lo hace moler, y, molido, lo da al enfermo en la mano para que soplándolo lo ofrezca a las huacas y vilcas, diciendo estas palabras: “A todas las huacas y vilcas de las cuatro partidas de esta tierra, abuelos y antepasados míos, recibid este sacrificio dondequiera que estáis; y dadme salud”. Y asimismo lo hacen soplar un poco de coca al Sol, ofreciéndosela y pidiéndole salud, y lo mismo a la Luna y estrellas. Y luego, con un poquito de oro y plata de poco valor, tomado en la mano, lo ofrece el mismo enfermo al Hacedor, derramándolo. Después de esto manda el hechicero al enfermo que dé de comer a sus difuntos, poniendo las comidas sobre sus sepulturas, si está en parte donde se pueda hacer, y derramándoles la chicha; y si no, en la parte de su casa que les parece, porque le hace entender el hechicero que, por estar muertos de hambre, le han echado aquella maldición por donde ha enfermado. Y si está de suerte que pueda ir por sus pies a alguna junta de dos ríos, le hace ir allá y lavar el cuerpo con agua y harina de maíz blanco, diciendo que allí dejará la enfermedad; y si no, en casa del enfermo. Acabado lo cual, le hace un parlamento, diciéndole que si quiere escapar de aquella enfermedad que se confiese allí luego con él de todos sus pecados sin dejar ni encubrir ninguno, y esto llaman hichoco. (p.131)

En la narración del cronista hay muchos detalles del ritual, las mismas que en estos tiempos se sigue practicando en las comunidades andinas del Perú, caso en Hapuro, una población perteneciente al grupo social de los KANIS, caracterizados por los dones del sacerdocio. Antiguamente poblaciones vecinas de los *kañis* también le decían *layqas* por ejercer el oficio del sacerdocio mágico-religioso (*paqus*, *hanpik*, *yachaq*, *sunquyuk* o *layqas*). Toda la extensa comunidad de Patahuasi lleva el apelativo KANÍ, los mismos que serían descendientes de un linaje de sacerdotes de respeto. No por azares del destino, los españoles tras su arribo a Patahuasi impusieron a Santiago como el patrón del pueblo, el más grande en tamaño de todos los existentes a nivel nacional. Los hispanos sabían que los originarios de esta zona eran grandes sacerdotes e idólatras, por lo que para ellos eran muy peligrosos, por esa misma razón aplicaron el sistema de extirpación de las costumbres originarias y las impusieron

al más grande de los “patrones”. El Patrón Santiago desde la llegada a estas tierras fue relacionado con el dios *Illapa* o *Qhaqya*.

Para el hombre hapureño sus principales deidades son la *Pachamama* y los *Apus*, además hay otras secundarias como el *huch'uy* dios (difuntos), con ellos hay una permanente comunicación y el sistema de crianza de vida. La *Pachamama* es la madre mayor criadora de todo ser cuanto existe sobre ella, es fecunda y bondadosa porque en ella brota la vida animal y vegetal. El *runa* consciente sobre la importancia de la diosa femenina ofrece una serie de ofrendas rituales para agradecer la producción de alimentos que la *Pachamama* le da. Por ello el mes de agosto es considerado como la época de la preñez de la *Pachamama*, época en que alcanza una máxima vitalidad. Los lugareños de Hapuro indican:

“Agosto killapiqa Pachamaman kawsarimun rayqasqa, ch'akisqa, chaymi haywarikuna sumaq kawsayta quwananchispas, mihuypas, uywapas allinta rurunanpaq, mirananpaq”.

“En el mes de agosto la *Pachamama* revive con hambre, con sed, por ello hay que alcanzar ofrecimientos, para que nos dé productos agrícolas y animales y que se reproduzcan en abundancia”.

Mencionan que en agosto las piedras del campo caminan en forma zigzagueante, la persona que la descubre debe tomar para sí, ya que es un amuleto de prosperidad, y por lo tanto debe ser objeto de ceremonias rituales.

Al mes de agosto, los incas llamaban *Cora raymi*, en esta época realizaban la fiesta *situwa*. Dice el cronista Molina (2008), “La razón por que hacían esta fiesta llamada *situwa* en este mes es porque entonces comenzaban las aguas y con las primeras aguas suele haber muchas enfermedades” (p.41). Más adelante especifica el mismo cronista, Molina (2008):

Los que iban a la parte del Contisuyo: llevaban al río Cusibamba, que es siete leguas del Cuzco; y allí se bañaban y lavaban las armas. Y desta manera hacían esta ceremonia para echar las enfermedades del Cuzco. La razón por que en estos ríos se lavaban era porque son ríos caudalosos y que entienden van a dar a la mar, y para que ellos llevarsen las enfermedades. Y cuando empezaba la vocería en el Cuzco, salían todas las gentes de los sitios grandes como pequeños, a sus puertas, dando voces, sacudiendo las mantas y llicllas, diciendo:

“¡Vaya el mal fuera!” ¡Oh, qué fiesta tan deseada ha sido ésta para nosotros! ¡Oh hacedor de las cosas, déjanos allegar a otro año para que veamos otra fiesta como ésta! Y en aquella, todos bailaban y también el Inca, y al amanecer entre dos luces todos iban a las fuentes y ríos a lavarse, diciendo que saliesen las enfermedades de ellos; y acabados de lavar, tomaban unos hachones de paja, grandes a manera de bolas, muy grandes, atados con unas cuerdas, los cuales encendían y andaban jugando, o mejor, dándose unos a otros. Llamaban a estas bolas de paja, mauro pancunco. Acabado lo cual, se venían a sus casas, y para entonces tenían parejada una mazamorra de maíz mal molida que llamaban sanco y el barro de ella tomaban en los rostros poniéndolo también en los umbrales de las puertas y en las partes donde tenían las comidas y ropas; y a las fuentes llevaban dicho sanco y echaban dentro, diciendo que no estuviesen enfermos y no entrasen las enfermedades en aquella casa, y también enviaban este sanco a sus parientes y amigos para el mismo efecto; y a los cuerpos de los muertos calentaban con ello porque gozasen de la dicha fiesta. (p. 47)

El ritual del *wisq'a churay* es una ceremonia muy peculiar para cerrar todas las puertas de ingreso de una enfermedad a un hogar generalmente, pero en la comunidad de Hapuro se realizó esta actividad religiosa por la salud integral de todos. Para iniciar con los pormenores de la actividad precisaremos el significado de *wisq'a*.

En el diccionario quechua – español de la Academia Mayor de la Lengua Quechua se consigna dos significados para la palabra *wisq'a*, veamos:

“Wisq'a. 1. Cerradura, cierre, clausura, tapón. 2. Ritual de curanderismo incaico para contrarrestar los maleficios o males en general y devolver la maldad a la persona que mandó hacer la hechicería”.

El primer significado que se consiga en el diccionario es lo correcto, porque *wisq'a* es igual a cierre; pero el segundo significado no es tan explícito en su última parte ya que se confunde con otro ritual llamada *kutichi*, es decir regresar el mal al que mandó. En realidad el *wisq'ay* es un ritual cuyo propósito es cerrar a la enfermedad todas las entradas posibles al hogar o a la comunidad, esto se hace como una actividad de prevención anticipada.

9.2. Actividades rituales previas a la realización de la *wisq'a* contra el Coronavirus en Hapuro:

9.2.1. **Kuka k'intu tapuy**¹. El día sábado ocho de agosto, el *paqu* don Liboreano Álvarez procedió a la lectura en las hojas de la coca para la realización de la actividad de la *wisq'a*. Para tal efecto, el sabio tomó un mantel blanco puso en sus rodillas y tomando siete hojas de coca entre sus manos se dirigió a las divinidades con un lenguaje que no se dejaba escuchar tanto, y pidió la *silla*² sobre el mantel, luego antes de tirar las hojitas dijo:

¡Allinchu, wisq'a churay unquymanta llaqtapas kanman icha manachu!, kuka mama sut'illanta willayway".

¡Sería bueno la idea de poner un ritual de cierre contra la enfermedad para la comunidad, o no!, madre coca avísame por favor".



Foto N° 38: Edmundo Montes Ataucuri

Haciendo lectura de las tres repetidas veces que miró la coca sobre esta pregunta, dijo el *paqu* que la decisión era atinada y muy buena. Seguidamente expresó esta otra pregunta a las hojas de coca:

¹ Una traducción literal sería: “Preguntar a las hojas de la coca”, el encargado de realizar la lectura de las hojas de la coca es el *paqu* o el sabio.

² *Silla* en el lenguaje ritual está referido a la moneda que se coloca en la mesa donde el *paqu* hace la lectura en las hojas de la coca. Esta moneda coloca el quien acude a los servicios del sabio. Por consiguiente es pago para él.

HUCH'UY LICENCIA

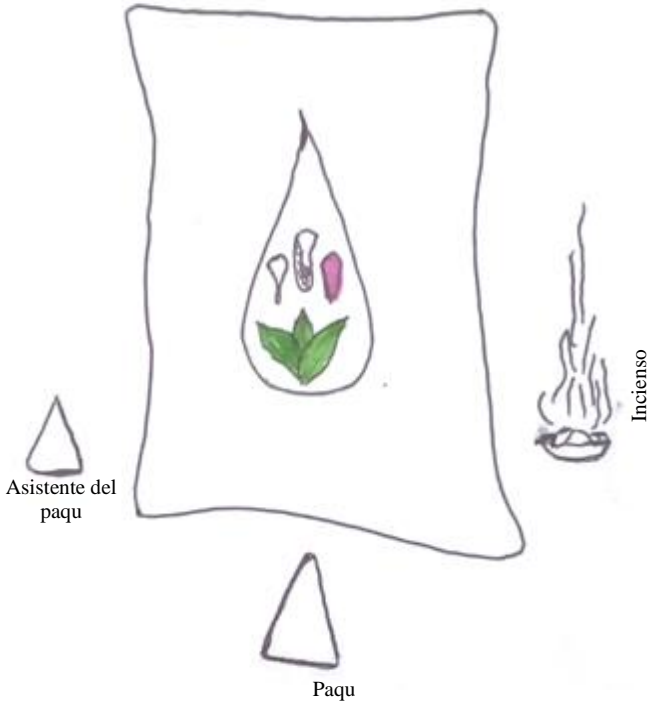


Ilustración N° 01: Edmundo Montes Ataucuri

“Makiypaqchu kanman icha manachu, kaqlata willaykuway”.

“Este ritual sería para mis manos o no, avísame por favor la verdad”.

Esta vez nos enseñó que las hojas de cocas todas miraban a la silla (moneda). Los ojos del *paqu* brillaban de alegría, y exclamó: *“Kayqá, nuqayá ruwasaq”*.

“Ahí está, yo haré el ritual”.

Con plena seguridad que esta ceremonia era para sus manos gracias al permiso de la *Pachamama* y los *Apus* que así lo decidieron a través del mensaje que transmitió las hojitas de la coca, don Liboreano ya con ese permiso, dijo que le faltaba una última pregunta que precise que día debe de llevarse acabo, un mal día o un buen día; para ello con las cocas entre su mano derecha pronunció la siguiente expresión:

“¡Gracias *Pachamama*, gracias *Apukuna*, *nuqapaqtaq ruwanaypaq kay wisq’a chayqa, niykuway ima p’unchaymi ruwakunman mana allin p’unchaychu icha allin p’unchaychu!*”.

“¡Gracias *Pachamama*, gracias *Apus*, efectivamente esta ceremonia es para mis manos, yo realizaré el ritual, entonces, dígame qué día se debe realizar un día malo o bueno!”

Las hojas de la coca dijeron que era para un buen día, por lo que ese mismo día se fijó la fecha para llevar adelante el ritual el día miércoles 26 de agosto.

9.2.2. Unu apamuy. El día miércoles el *paqu* don Liboreano, a las cuatro de la mañana preparó una pequeña mesa ritual llamada licencia, esto para pedir permiso a la *Pachamama* y sobre todo al *Apu Paqulla* para que con la autorización de él se pueda traer el agua de tres manantes que brotan de las faldas de la divinidad. La actividad se realizó en el domicilio del sabio, la ofrenda se tendió en una *unkuña* blanca, allí al medio resaltaba un *suq’u* que representa el plato (comida especial para la *Pachamama* y para los *Apus*), en el plato se puso un pedazo de *pichu wira* acompañado por flores de clavel rojo y blanco, tres hojas de la coca y una porción de *sara kuta* (harina de maíz blanco), a un lado un pequeño envase con carbón encendido donde el *paqu* pidió la licencia con incienso. Tomamos unos sorbos de *ch’uya* (alcohol) y *pikchamos* la coca. En el breve tiempo llevamos la ofrenda al lugar *Kullkunchi p’ukru*, lugar donde fluye tres manantes limpias de agua; Liboriano dice que estos puquios son los orines del *Apu Huch’uy Paqulla*. Al arribar al lugar nos quitamos los sombreros y el *Paqu* cae de rodillas besando la *Pachamama*, toma el *sara kuta* y esparce sobre los tres manantes declamando esta oración:

¡Ay taytay!, ¡Ay Diosnillay!
¡Apu Paqulla!, qanpa licinciallaykiwan
ch’uya unuchaykita hap’iyatakamusaqku,
sumaqchallata chaskiikuwayku
llanp’u sunqullan hamurayku.

¡Ay Padre mío!, ¡Ay Dios mío!
¡Apu Paccolla!, con tu licencia nomas
cogeremos tu agüita cristalina
recíbanos bonito nomas
hemos venido con un buen corazón.

Inmediatamente se pone de pie y coge agua del ojo mismo de los tres manantes depositando a una ollita de arcilla, echa un poco de *sara kuta* y luego nos retiramos a unos 50 metros del lugar, aun todavía es algo oscuro. Tomamos asiento en medio del pajonal, allí dejamos la ofrenda introduciendo dentro de la tierra, tomamos unos bocados de licor, *pikchamos* coca y fumamos cigarro ofreciendo también a los *Apus* que a esas horas de la madrugada se contactaba con nosotros para compartir el banquete madrugador. De un momento a otro el *paqu* levanta la mirada al oriente y grita a viva voz:

¡Qharin kashanchis, suerte, suerte, haqayqa waman Huch'uy Paqullaq altunpi muyushan, qhawamashanchis! (makinwan chikun)''.

¡Somos buenos hombres, suerte, suerte, allá está el halcón sobrevolando en lo alto del *Paccola Menor* (cerro), nos está mirando! (señala con su dedo índice)''.

El halcón es señal de buen augurio, ya que representa el mensajero de los *Apus*, esto nos llena de alegría, con esa motivación retornamos a casa. El *paqu* dice:

''Usqayrusunchis, ña inti llusqsimunqaña, manan rikunanchu kay unu apasqanchista''.

''Vayamos más rápido, ahorita va a salir el sol, no debe ver el agua que estamos llevando''.

Tuvimos que bajar más rápido improvisando un camino por una roquería. Entre los riscos camuflados de pajonales que a esa hora se mostraba muy sereno se escucha el canto de un ruiseñor, Liboreano se para y dice:

¡Añañaw doctorcito!, waqayramun, yapamuy amahinachu kay, allinmi ñiñuchay, hukchallatawan, ahora si chayllan, chayllan!

¡Doctorcito, qué bonito!, canta, aumenta por favor, bien mi niño, unita más, ahora si, eso no más, eso no más!

El *doctorcito* o el *ishu qara* así como le llaman a una avecita bastante pequeña, poseedor de una voz muy aguda y fuerte. El *paqu* me explica sobre el significado del canto:

''Ay profe... chay doctorchaqa Apunchiskunaq wawanmi, chhayna misk'ichata takin chayqa allinmi ruwakusqanchis lluksinqa, sichus waq'ayayukunman karan chayqa manan allinchu kanman. Munay docturchan payqa kakun uchuychalla ch'unpi ternuchayuk. Huk sutinmi ishu qara''.

“Ay profe... ese doctorcito es la criatura de nuestros *Apus*, si canta así bien dulce eso indica que nuestra actividad saldrá bien, si en caso se hubiese enloquecido, entonces no sería nada bueno. Ese doctorcito es bien bonito de un tamaño muy pequeño lleva un terno color castaño. También se llama *isu ccara*”.

Doctorcito es un apelativo de cariño para el animal que sabe pronosticar lo que puede pasar, por ello es bien estimado por el hombre andino. En la zona de Chumbivilcas le llaman como *q'acharanku*.

El cántico del animalito nos llenó de mucha alegría ya que nos trasladaba las buenas vibras y la buena noticia de que la actividad tenía que salir con mucho éxito. Así arribamos a la casa del *paqu* sin dejarnos ver con los rayos solares.

9.2.3. Almaman qaray¹. A medio día del miércoles, el *paqu* procedió con el ritual religioso del convite a los difuntos. En un lugar bastante apartado se prendió con bastante leña una foguera para el sacrificio de toda clase de alimentos crudos y cocinados para que compartan todos los seres queridos que dejaron esta comunidad. Esta costumbre es tan antigua, que los incas organizaban unos banquetes ofrecidos para los fieles difuntos. Veamos los apuntes del cronista cusqueño Molina (2008):

Después de esto manda el hechicero al enfermo que dé de comer a sus difuntos, poniendo las comidas sobre sus sepulturas, si está en parte donde se pueda hacer, y derramándoles la chicha; y si no, en la parte de su casa que les parece, porque le hace entender el hechicero que, por estar muertos de hambre, le han echado aquella maldición por donde ha enfermado. (p. 131)

El *paqu* don Liboreano al echar al fuego los alimentos pronunció este discurso clamoroso dirigido a los difuntos:

“Almas benditas kay pachamanta ripuqkuna, nuqayku aylluykikunan yuyarimuykiku kay mihuywan, kay ukyaywan, qankunaqa diospa ladunpiña kankis, chaymantaya nuqaykuta qhawamayku. Amaya kay Coronavirus unquy nisqata

¹ *Almaman qaray*. Dar de comer a los difuntos, es el ritual mágico-religioso en la cual se sacrifica en una brasa toda clase de alimentos entre frutas, platos preparados a base de carne, golosinas, coca, licor. Va acompañado por oraciones por parte del *paqu*.

kachayamuychischu Hapuro llaqtaman, allintayari hark'amuychis. Qankunaqa huch'uy dioswanpas ninakunkistaq".

“Almas benditas que se fueron de esta tierra, nosotros tus parientes te recordamos con esta comida, con esta bebida, ustedes ya están al lado de dios, desde allí véanos a nosotros. Por favor no permitan que llegue la enfermedad del Coronavirus al pueblo de Hapuro, atajen bien. Ustedes tienen la categoría de un dios menor”.

Luego de esta declamación también echa al fuego licor de una taza, coca y chicha, ofreciendo a todos los difuntos para que reciban estas bebidas y puedan aplacar la sed que tienen, porque muchos últimamente ya no nos recordamos por nuestros familiares, por lo que este banquete es ofrecido para todos los difuntos sin excepción. A continuación el oficiante reza doce Padres Nuestros e igual cantidad de Ave Marías:

Curuschakuy

Santa Cruzpa

+ *unanchan rayku*

awqaykunamanta qispichipayku

+ *dios apuyku yayaq churin*

+ *espírituk santuk sutinpi*

hinataq kachun Jesús.

Por la señal de la santa cruz,
de nuestros enemigos
líbranos Señor,
Dios nuestro.
En el nombre del Padre,
y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Yayayku

Yayayku hanaq pachakunapi kaq

sutiyki much'asqa kachun,

qhapaq kayniyki nuqaykuman hamuchun,

munayñiyki ruwasqa kachun

imaynan hanaq pachapi, hinallataq kay pachapipas.

P'unchayniykupi t'antaykita kunan quwayku

huchaykutari panpachawayku,

imaynan nuqaykupas

nuqaykuman huchallikuqkunata panpachayku hina,

*amataq kachariwaykuchu watanqayman urmanaykuta
allinraq mana allinmanta qispichwayku
hinataq kachun Jesús.*

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy
nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Amén.

Much'aykusqayki María

*Diospa gracionwan hunt'asqan kanki
apunchis diosmi qanwan
warmimanta qullananmi kanki
wiksaykimanta paqarimuk Jesús
wawaykiri qullananmi.
Ah, Santa María, diospa maman
nuqayku huchasapakunapaq mañapuwayku
kunan wañuyñiyku pachapipas
hinataq kachun Jesús.*

Ave María

Dios te salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor está contigo.
Bendita tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, madre de dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amén.

El fuego se encarga de trasladar todo el alimento ofrecido a todos los difuntos hambrientos y sedientos, y en recompensa escucharán las peticiones y clamarán a Dios para que el Coronavirus no enferme a los pobladores, tampoco cobre una sola vida. El *paqu* hace la lectura en el humo y las lenguas del fuego. Menciona que las almas han recibido con mucho agrado todos los alimentos y bebidas ofrecidas.

9.3. Mesakuna mast'ay. A la una de la tarde se constituyó el page del sabio Liboreano, también llamado como *segundo paqu* en su persona del señor Cesar Hanampa Suca, fue recibido por un viento arremolinado que le causó cierta preocupación, por ello tuvo que recurrir a la lectura en las hojas de la coca, y teniendo los resultados recién se tranquilizó. Después de tomar unas copas de licor, y recibir un puñado de coca se alistaron para iniciar con el ritual propiamente dicho.

En primer lugar, se dio por comenzado con la primera mesa denominada licencia, luego seguido por el despacho y en horas de la noche con la mesa ritual del *wisq'a*. A continuación detallaremos uno por uno.

9.3.1. Licencia mesa. La palabra licencia pertenece al vocabulario español, que pasó a formar parte del lenguaje ritual quechua. Esta mesa como su propio nombre menciona es para pedir el permiso correspondiente a todas las divinidades (*Apus, Pachamama, Awki e Illapa lluq'i-paña*), en otras palabras, es el prelude para las siguientes mesas que son más importantes. Sin pedir permiso no se puede realizar la mesa de despacho y otras mesas. El *paqu* principal toma su lugar y a la izquierda de él se ubica el page, y en ambos extremos toman asiento las autoridades de la población. En un costal bicolor (*alqa*) de llama se tiende en la mitad dos docenas de *suq'us* de maíz que representan a los platos para las divinidades andinas. Los *suq'us* forman dos bloques de doce, llamadas *iskay pata*. En un lado van los blancos, y en el otro resaltan los claveles rojos, ambas acompañadas de una pequeña porción de incienso.

Antes de la *tink'ana* el *paqu* toma un vaso de *ch'uya* y brinda expresando estas palabras:

¡Ay lluq'iyuq pañayuk awki qankunaq licianciallaykismantayá kay ruwakusqayku wakichun!

“¡Ay *awki* de derecha e izquierda con vuestra licencia que salga adelante esta ofrenda ritual!”

El *paqu* indica que es hora de iniciar con la licencia, para ello todos deben pedir el permiso a todos los *Apus* de la zona. Primero el sacerdote principal nuevamente toma el vaso de *ch'uya* y hace la *ch'allasqa* a toda la mesa convocando a las deidades: *Paqulla*, *Limaq*, *Qiqaña*, *Qayaq*, *Mach'ara* y otros para que los espíritus de ellos se asomen y tomen, luego echa una porción de *sara kuta* alrededor del carbón, seguidamente el incienso humea en la braza para agradar a los *Apus* que invisiblemente se sientan alrededor de la ofrenda, concluyendo con el *llamp'usqa*. Después de esta secuencia ritual toma la *ch'uya* expresando estas palabras:

- “*Qankunayá ama ima unquytapas kachayamunkischu kay Coronavirus unquyta, munasqay apukuna*”.
- “Ustedes, mis queridos *apus*, no dejarán entrar a la enfermedad del Coronavirus”.
- “¡Ay *taytay*, *ay apukuna*, *nuqapas qankunawan kуска hukyachayusaq kay ch'uyachata, salú!*”
- “¡Ay mi padre, ay *apus*, yo también junto con ustedes tomaré este traguito, salud!”

Este proceso se realiza en tres rondas también llamada como *kinsa pata*. Una vez concluida se ofrece a la braza un par de “platos” (*yanantin*) observando algunos detalles, como por ejemplo, los sonidos, el humo, o las llamas que puedan levantarse. Todos los presentes participan en forma ordenada. No es ajena la conversación de diferentes temas ocurridos como matiz al ritual y así mantener los ánimos de los concurrentes al tope. Los *t'ika platos* son la comida favorita de la *Pachamama*, de los *Apus* y de todos los seres divinos. Las dos docenas son consumidas por la braza, y el sacrificio es recibido con mucho agrado. Después de concluir con la licencia mesa, todos los concurrentes toman un almuerzo reconfortador y descansan un poco.



Foto N° 39: Edmundo Montes Ataucuri

Paqu Liboreano almapaq rezashan 12 yayayku y much'asqayki Mariata, almakuna mihuyta chaskiykunankupaq.



Foto N° 40: Edmundo Montes Ataucuri

Ahachata, ch'uyachata haywaykushan, ukyaykachishan paqu, llapan wañuqkunaman, mana ima unquytapas Hapuro llaqtaman kachayamunankupaq.

9.3.2. Despacho mesa. Es la parafernalia más importante del ritual del *wisq'a*, esta ofrenda es destinada para todos los dioses y divinidades universales como también locales. El *paqu* junto a su page al son de la conversación tendieron una mesa entera formada en dos bloques, una primera conocido como ***t'ika incienso alcanzo***, el cual consiste en doce platos, a la vez esta cantidad subdividida en otros dos (a seis cada lado – izquierdo y derecho) ambas caracterizadas por llevar claveles de color rojo y blanco, junto a la *sara kuta* y el incienso. En la parte central y posterior del *t'ika-incienso alcanzo* va un plato mayor llamado “pago” que contiene los siguientes insumos: *qulqi libro*, *quri libro*, *kuka ruru*, *pichu wira*, tres hojas de coca y *urpiminta*. El segundo bloque o la segunda submesa lleva el nombre ***hatun alcanzo*** también integrada por doce platos ubicadas en dos columnas de seis, en cada uno de los platos o *suq'us* destaca una cantidad de doce maíces de diferentes tonos tres por color, una pequeña porción de chamán y pichu wira. Centrado en la parte de atrás va un plato mayor cuyo nombre es el “pago” muy similar a la mesa del *t'ika-incienso alcanzo* con los mismos ingredientes por lo que ya no repetiremos.

***T'inkay* y *samay*.** Se le llama *t'inkay* al proceso ritual del brindis, asperjando la bebida de los dioses sea la *ch'uya* (licor) o la *hurq'a* (chicha), y por otro lado, el *samay* es un gesto ritual que consiste en desear que inmediatamente llegue los insumos rituales o la mesa ritual de otras latitudes al lugar mismo donde se ejerce la práctica mágico-religioso del *hayway* (ofrenda).

El *paqu*, que por otro nombre lleva “patrón” inicia con la *t'inkasqa*, para ello utiliza una flor de clavel blanco, con lo cual asperja delicadamente al despacho mesa, luego se somete a una serie de preguntas y responde de manera puntual así como exige las reglas.

Don Liboreano, el *paqu*, convoca a un asistente, alcanza el vaso de *ch'uya*. Este al asomarse a la mesa ritual se quita el sombrero, luego asperja la *ch'uya* a los platos, y murmura entre dientes unas palabras que no se deja entender. Ahora el patrón dice:

“*Kunanqa taytay samayanpunkiyá yachasqaykita*”.

“Ahora mi padre, desearás todo lo que sabes”.

(P)¹ ¿*Taytallay, mayqinpa despachu mesallantan samaykanpunku?* (¿Mi padre, de quien deseas que venga acá la mesa de despacho?).

Responde el *samaq*:

(S)² *Nuqaqa samaykamuni, Paqulla Apuk alcanso mesallanta* (yo deseo que venga la mesa de despacho del *Apu Paqulla*).

A lo que el patrón, junto a sus pajes y *khuyaqkuna* exclaman con palabras enérgicas y en coro:

(P y Q)³ *Hanpuchun, hanpuchun* (Que venga, que venga nomás). Así reciben con arengas cargadas de ánimo los dos *paqus* y los demás asistentes. Don Liboreano, quiere saber el dominio ritual del *samaq*, y lanza otra interrogante:

(P) ¿*Hayk'a alcanzo mesallan hamunan chay samasqaykik?* (¿Qué cantidad de mesas estás deseando que venga?)

(S) *Chunka iskayniyuk despachu mesallaya hanpushanqa* (deseo que se asome acá una docena de mesas).

La aceptación es unánime, por lo que premian con otras arengas:

(P y Q) *Hanpuchun, hanpuchun* (Que venga, que venga nomás).

En adelante las preguntas están referidos a los insumos sagrados que forman parte de la mesa ritual, tales como: la coca (*sura* o *k'intu*), la chicha (*hurq'a*), el licor (*ch'uya*), el incienso, el *urpimenta*, la flor del clavel, el *quri libro* y el *qulqi libro* entre otros. El Patrón hará el siguiente interrogatorio a otro *qhuyaq* para el *samasqa*:

(P) *Kunan ichaqa kutiykachimay: ¿maymantan samayamunki ch'uyata?* (Ahora si, ¿de dónde deseas que venga el licor?).

El participante o *khuyaq* no se queda callado, sino con mucha seguridad responde:

(S) *Taytay patrón, ch'uyanqa hanpushachun, Arekipaq vallenkunallamantaya* (Mi padre patrón, el licor deseo que venga de los valles de Arequipa).

(P y Q) *Allinmi, chhaynaqa, hanpuchun, hanpuchun* (Que bueno, si es así, que venga, que venga nomás).

(P) ¿*Imaynanpin samamunki chay ch'uyata?* (¿En qué cantidad estás deseando ese licor?).

¹ (P) = *Paqu*, el sabio o el sacerdote originario.

² (S) = El quien desea.

³ (P y Q) = *Paqu* y los *qhuyaqkuna* (el sabio y los asistentes).

(S) *¡Nuqaqa samayamuni chunka iskayniyuk cilindrunpi!* (¡Yo deseo una docena de cilindros de licor!).

La brillante respuesta emociona y llena de satisfacción a los presentes y animan con un:

(P y Q) *Hanpuchun, hanpullachun* (que venga, que venga nomás).

Parece que la respuesta pica la curiosidad del page del *paqu*, quién solicita una precisión al respecto: (P2) *¿Pin apamunqa chay ch'uyata?* (¿Quién va a traer ese licor?)

(S) *Negociante, bodeguero apamuktin* (Traído por el negociante, el bodeguero).

En coro se escucha una arenga enérgica.

(P y Q) *Hanpuchun, hanpullachun* (Que venga, que venga nomás).

Continúa el page con otra inquietud que amplía el conocimiento de los asistentes.

(P2) *¿Pi, may wahachiktinmi chay ch'uya hamunqa kayman?* (¿Llegará acá ese licor por pedido de quién?)

(S) *Patrón wahachiktinyá chayamunqa* (Llegará por petición del Patrón).

(P y Q) *Kusa papay, hanpuchun, hanpullachun* (Muy bien padre, que venga, que venga nomás).

La coca es otro de los elementos sagrados, infaltables en esta clase de rituales, por lo que es necesario desearlos de dónde se tendría que traer:

(P) *¿Taytaku, suranri maymantan hamushanqa?* (¿Padrecito, las hojas de la coca de dónde deseas que venga?).

Es claro, bastante evidente que el *samaq* comprende y sabe el código ritual perfectamente, se observa en las respuestas nada titubeantes.

(S) *K'intunqa, suranqa hamushanqa Quillabamba yunka urayllamantaya, arrobanpi* (La coca deseo que venga por arrobos desde la selva de Quillabamba).

(Q) *Hanpuchun, hanpuchun* (Que venga, que venga nomás), así respondieron los concurrentes, pero menos el *paqu*.

El *paqu* se incomoda con una frase del *samaq*, y le increpa de esta forma:

(P) *Taytay, ¿imaqtintaq qanri adelantayramuwanki?, ¡Manaraqmi tapuykichu imaynanpin sura, k'intu hamunantaqa!* (Mi padre, ¿Por qué usted me has adelantado?, ¡Todavía aún no te he preguntado sobre la cantidad de coca que ibas a desear!

El *samaq* un poco mortificado por la llamada de atención del sabio sacerdote don Liboreano, pide disculpas, la cual es aceptado.

(P) *Awir, nimayku, ¿may wasimantan arrobanpi samamunki surata?* (Haber, díganos, ¿de qué casa estás deseando que venga las hojas de la coca?).

Los concurrentes no tenemos ninguna duda que el *samaq* se equivoque con la respuesta. Y así fue.

(S) *Taytallay, suraqa, k'intuqa, hamushanqa ENACO tiendallamantaya* (Mi padre, las hojas de la coca, deseo que vengan de la tienda de ENACO).

(P y Q) *Hanpuchun, hanpuchun* (Que venga, que venga nomás).

En realidad las preguntas son amplias, y surge de acuerdo a las respuestas del interrogado. Cuando el *samaq* se equivoca en responder, entonces inmediatamente el *paqu* le quita el sombrero y pone cerca a la mesa, a ello lo consideran como falta y esta falta es considerado como multa, lo cual consiste en que el faltante debe recuperar su prenda de la cabeza pagando una botella de licor generalmente, o en su defecto una bolsa de coca.

El patrón continúa preguntando, pero esta vez de otro insumo sagrado:

(P) *Taytay, ¿t'ikanta maymanta samayamunki?* (Mi padre, de dónde deseas que venga la flor del clavel?).

(S) *Patahuasi huertakunallamantayari hamushanqa* (Deseo que venga de las huertas de Patahuasi).

(P y Q) *Hanpuchun, hanpuchun* (Que venga, que venga nomás).

El *paqu* por ser un *kañi*, es decir de la comunidad de Patahuasi conoce a perfección a todas las familias de ese pueblo, por lo que dispara la siguiente pregunta como para hacer caer al *samaq*:

(P) *¿Pikpa huertanmantan samanunki chay Patahuasi llaqtamanta waytakunata?*

Con cierta inseguridad el *samaq* responde:

(S) *Bueno pues taytay paqu, nuqaqa samayamuni clavel t'iqataqa Quispik huertanmanta* (Bueno pues sabio padre, yo deseo las flores del clavel de la huerta de Quispe).

(P y Q) *Hanpuchun, hanpuchun* (Que venga, que venga nomás).

No contento con la respuesta el *paqu* quiere una precisión, por lo que solicita la respuesta cabal.

(P) *¿Mayqin Quispik huertanmantan samamushanki taytay?* (¿De cuál de los Quispe estás deseando las flores de clavel?)

El *samaq* se ve en un apuro, quiso sorprender al *paqu*, pero no pudo, por lo que otra vez se inventó un nombre de pila de esta forma.

(S) *Hanpushanqa Mauro Quispik huertallanmantaya* (Deseo que venga de la huerta de don Mauro Quispe).

(P y Q) *Hanpuchun, hanpuchun* (Que venga, que venga nomás). Se escucha del público. Pero el *paqu* se ríe, y al codear a su page a sus oídos le dice: *¡Kay cojuduta aqturachisunchis mawlakusqanmanta!* (A este cojudo vamos hacer vomitar por lo que nos está sorprendiendo con sus mentiras). Después de esta conversación secreta, el *Paqu* aclara:

(P) *Yaw maula¹, amalla llullakunkichu nitaq sutikunata wakichinkichu, nuqan yachashani, manan Patahuasi llaqtapiqa kanchu Mauro Quispiqa. Mawlakusqaykimantan multachikunki* (Oye engañador, no mientas ni tampoco estés inventándote nombres, para que sepas en Patahuasi no existe el tal Mauro Quispe que mencionas. Por tu engaño te sacaré la multa).

El *paqu* quita el sombrero del *samaq*, y pone cerca a su trono, bueno la víctima calladito tuvo que mirar nomás.

Otro ingrediente riquísimo muypreciado en estos menesteres es el incienso, el cual se obtiene de un árbol de la selva, estas resinas se venden en las tiendas de las ciudades por pequeñas raciones, como también por kilos.

(P) *¿Incienshunrí mayllamantan hamushanqa?* (¿El incienso de donde deseas que venga?)

(S) *Arequipa tiendakunallamanta hamushanqa* (Vendrá de las tiendas de Arequipa).

Creo que el *paqu* se ha contentado con quitarle el sombrero del *samaq* y se puso a *pikchar* su coca y no dio importancia a la intervención del *samaq*, entonces la posta tuvo que tomar el page, quien con voz aguda respondió:

¹ Maula. Palabra española que se refiere a la persona tramposa que para engañando a otros utiliza la mentira.

Hanpuchun, hanpuchun (Que venga, que venga nomás). Ahora el rol de interrogador pasa al page, quien asume la responsabilidad del *paqu* mayor, y continúan las preguntas:

(P) *Taytay, ¿quri librunri, qulqi librunri maymantan samamunki?* (Mi padre, ¿de dónde deseas que venga el cori libro y el colque libro?)

(S) *Quri libro, qulqi libruqa hamushanqa Arequipamanta* (deseo que venga el *cori libro* y el *colque libro* de Arequipa).

Ahora sí, hanpuchun, hanpuchun (Ahora sí, que venga, que venga nomás).

Tampoco el page quiere dejar pasar por desapercibido algunas cuestiones puntuales respecto del insumo del *quri libro* y *qulqi libro*, por lo que pide que responda esta interrogante:

(P2) *¿Imaynanpin samamunki qulqi libruta, quri libruta?* (¿En qué cantidades deseas que venga el *ccori libro* y *ccolque libro*?)

(S) *Ay taytay qulqi libruqa, quri libruqa hamushanqa paquetinpiyari* (Ay mi padre el *ccolque libro* y el *ccori libro* vendrá en paquetes).

El público asistente, testigos de la escena interrogatorio elogian al *samaq* con un:

(P2 y Q) *Hanpuchun, hanpuchun* (Que venga nomás).

Otra interrogante que estaba en el libreto ritual sale en voz en cuello a cargo del page:

(P2) *Niñuchay, ¿Wahaqñin, ruwaqñin maymantan hamushanqa, samaykamuy?* (Pues mi niñito, ¿Desea de dónde ha de venir el que llama y el que convoca?)

(S) *Taytay, wahaqñinqa hamushanqa lamar quchallamantaya* (Mi padre, el llamador vendrá del mar nomás).

(P2 y Q) *Hanpuchun, hanpuchun* (Que venga, que venga nomás).

Otra interrogante:

(P2) *¿Pikpa makinpi sayananpaqmi chayamunqa chay waqyaq?* (Ese llamador va a llegar acá a las manos de quien?).

(S) *Tayta patronpa makinman chayamunqa* (Llegará a las manos del padre patrón).

(P2 y Q) *Hanpuchun, hanpuchun* (Que venga, que venga nomás).

Otro ingrediente antiquísimo es el *pichu wira* (sebo de la llama) que como elemento de vida o *kallpa* es objeto de los buenos deseos:

(P2) *Samaykamuy, ¿Qarwachanri maymantan hamunqa kay mesanchisman?* (Adelante con tus deseos, ¿El sebo de dónde deseas que venga a nuestra mesa?)

(S) *Hanpushanqaya Panpauquipa wichayllamanta, hinallataq Caylloma punakunamanta* (Deseo que venga de las alturas de Panpauquipa, asimismo de las punas de Caylloma).

(P2 y Q) *Hanpuchun, hanpuchun* (Que venga, que venga nomás).

El yerno (*qatay*) es un personaje muy importante que cumple un papel importante en estos rituales, de la misma forma la yerna se encarga de preparar la chicha (*hurq'a*) y alistar otros insumos como la *sara kuta* y otros trabajos. Por lo que estos personajes que integran una familia o ayllu son objeto de buenos deseos:

(P2) *Taytay, ¿Maymantan hanpushanqa qatay, allin rimarik, allin yachaq?* (Mi padre, ¿De dónde deseas que venga el yerno, un buen hablador, un buen conocedor de estos oficios?).

(S) *Qatayqa hamushanqa Quiñuta llaqtallamanta, Challhuahuachumantapas* (El yerno que venga del pueblo de Quiñota, también de Challhuahuacho).

Los asistentes muestran su algarabía y arengan con unos contundentes y emotivas frases:

(P2 y Q) *Hanpuchun, hanpuchun* (Que venga, que venga nomás).

De la misma forma las interrogantes son formuladas sobre la yerna, sobre el *paqu* o el patrón, y de otros elementos esenciales.

Después de los buenos deseos, el *samaq* recibe en sus dos manos la sura o la coca, para que *pikche*. Decimos que uno debe siempre recibir estas hojas sagradas en las dos manos por que según los comentarios dice, si una persona recibe las hojas de la coca con una sola mano, entonces ese *runa* puede engendrar un hijo con solo ojo.

Este mismo proceso interrogatorio se realiza con cada uno de los asistentes en tres etapas llamadas en el lenguaje ritual *kinsa pata*. Después de los buenos deseos y la *t'inkasqa* se sacrifica de manera separada las mesas en una braza ardiente, en la cual se observa diferentes detalles como la forma de reventar los maíces, los sonidos

del fuego, el humo, el comportamiento del clima, el cantar de las aves, etc. Y también se entierra en la *Pachamama* los dos pagos en diferentes direcciones al lado del oriente.

Una vez más, nos llama la atención el *paqu*:

“*Yawkuna uyariychis, chayqa doctorcito munaychata waqamushan, chayqa allinmi, ahora si taytay, kusa, kusa*”.

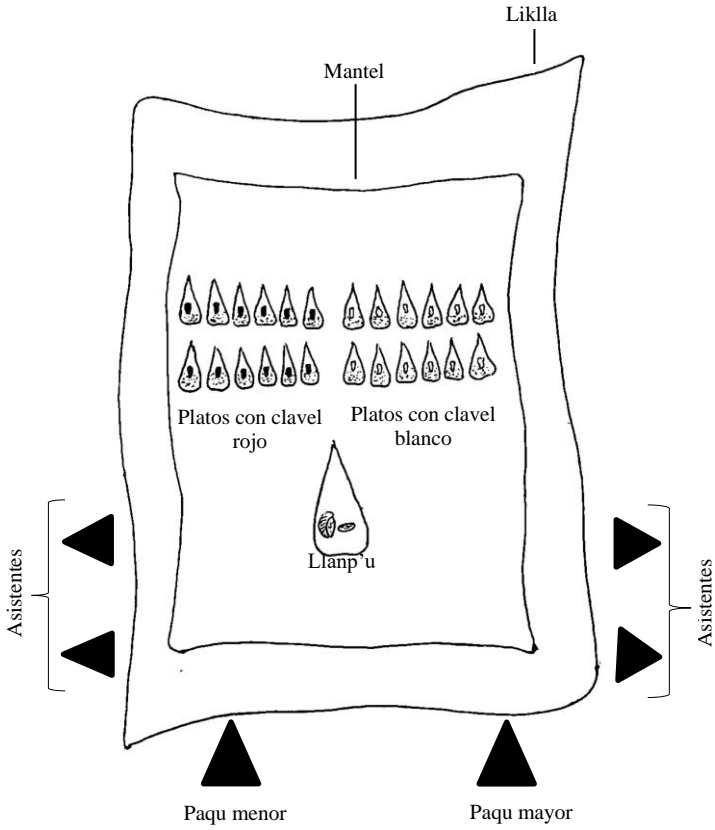
“Oigan ustedes, ahí está el doctorcito está cantando con buen presagio, ahora sí, muy bien, muy bien”.

La alegría contagia a todos, y estamos satisfechos de cumplir una buena faena ritual, y hay que celebrarlo libando sorbos de *ch'uya* y ofrecer la coca y cigarro a nuestra *Pachamama* y a los *Apus*. El sacrificio de la mesa de despacho concluye a las seis de la tarde, faltando la mesa del *wisq'a*, que generalmente se realiza ya en las sombras nocturnas tal como exige las reglas rituales.



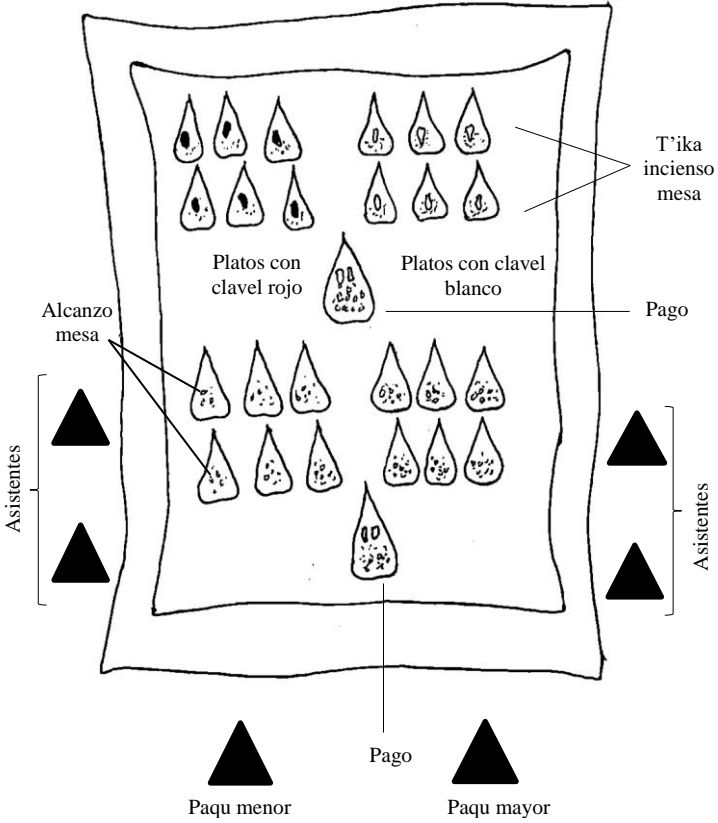
Foto N° 41: Edmundo Montes Ataucuri

LICENCIA MESA



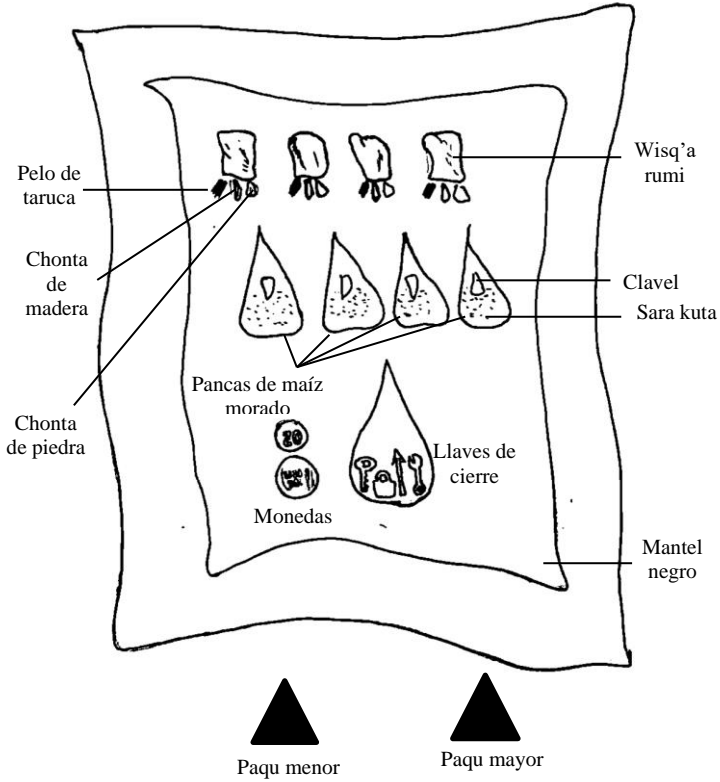
Diseño N° 02: Edmundo Montes Ataucuri

DESPACHO MESA



Diseño N° 03: Edmundo Montes Ataucuri

WISQ'A MESA



Diseño N° 04: Edmundo Montes Ataucuri



Foto N° 42: Edmundo Montes Ataucuri

Paqukuna licenciata mañakushanku mesata mast'akunankupaq, incienshuchawan sansachapi.



Foto N° 43: Edmundo Montes Ataucuri

Paqukuna: Libreano Alvarez y Cesar Hanampa qallarishanku suq'uchakunata churaspa licencia mesapaq.



Foto N° 44: Edmundo Montes Ataucuri

Hamawt'a Pepe Hanampa licenciata churayrukushan tukuy sunqunwan, mana imapas llaki, sasachay kananpaq.



Foto N° 45 Edmundo Montes Ataucuri

Ch'allarikuy llapa Apukunaman, Pachamamaman, paykuna ch'akisqa chaskiyukunankupaq.



Foto N° 46: Edmundo Montes Ataucuri

Paquna cigarruta pitarispanku, lapa Apukunaman phukurishanku paykunapas malliyunankupaq.



Foto N° 47: Edmundo Montes Ataucuri

Despacho mesa mast'akuy. Iskay pata mesa churakuy huk hatun mesapi. Paqu sarata muschhaspa churashan platuman.



Foto N° 48: Edmundo Montes Ataucuri

Alcanzo kanay, ninapi pasachipunku, saraq t'uhayñinta qhawaspá, q'usñita ima, ninaq rimapakuyñinta uyarispá, wayrata qhawaspá, urpichakunaq takiyñinta uyarispá rimarinku allinchu lluksishan icha manachu haywakuy chayta.



Foto N° 49: Edmundo Montes Ataucuri

Llapan t'ika platukuna, ninapi tukukunan, chay kallpa Pachamaman, Apukunaman q'usñichanpi, q'apaychanpi chayananpaq.



Foto N° 50: Edmundo Montes Ataucuri

Pago nisqatan huch'uy paqu panpa uhuman pakashan, Pachamama kallpachayukunanpaq.

9.3.3. Wisq'a mesa. Para la mesa ritual del *wisq'a* se utiliza un mantel negro en la que se coloca cuatro platos (*suq'us* de *kulli*), en cada una de estos claveles y *sara kuta* (harina de maíz morado), a ello se le considera como el pago. En la cabecera de cada plato va el *wisq'a rumi* (piedra negra utilizada por los antiguos peruanos para situaciones rituales), se coloca como especie de cola a cada una de las piedras tres insumos: pelo de taruca al medio, el *k'ullu chunta* a un canto y al otro extremo el *chunta rumi*. Atrás de los platos, es decir en la parte central luce dos monedas con diferentes valores, y al lado un plato mayor con *sara kuta* y cuatro llaves en miniatura de defensa y ataque (pistola, flecha, llave loro y candado), estos últimos de manera simbólica representan la defensa, ataque y las fronteras de la comunidad cerradas contra el Coronavirus. En otro canto tiene su lugar una braza de carbón para pedir la licencia con incienso.

Una vez lista la mesa ritual del *wisq'a*, comienza el *paqu* a pedir permiso a las deidades echando poco a poco incienso a la braza, luego continúa el page, seguido por cada uno de los asistentes. El clamor de cada uno de ellos es casi lo mismo con pequeñas diferencias. El humo del incienso y los sonidos son bien observados.

Se brinda la *ch'uya* y se *pikcha* la coca para dar fuerza a las deidades, y como recompensa cuidará contra el mal del virus a toda su gente. A este libado del licor se llama el *t'inkay*, en lo cual se pide a las deidades por la salud de los familiares y de la comunidad.

El *tayta paqu* por ejemplo, dice en la inauguración de la *t'inka*:

“*Ay taytay, Aukikuna lluq'iyuk pañayuk, Pachamama, amaya kunanqa Coronavirus unquyta kachayamunkischu kay Hapuro llaqtaman, amaya kanqachu unquy, nanay, waqay, ñak'ariy ni wañuy*”.

“Ay padre mío, Auquis de derecha e izquierda, Madre tierra, ahora no dejen ingresar a la enfermedad del Coronavirus a nuestro pueblo de Hapuro, que no haya enfermedad, dolor, lágrimas, sufrimiento ni muerte”.

La ceremonia ritual se extiende hasta las diez horas de la noche, momento en que se designa cuatro comisiones para que lleven las *wisq'as* a los cuatro puntos de entrada a la comunidad: por el este Quchapata, por el oeste *Limaq*, por el norte *Paqlakalla*, y por el sur *Kawkinchu*. Cada comisión integra dos personas quienes llevaron con mucho cuidado las *wisq'as*, este despacho es colocado como explica

el page, los viajeros que transportan llevan una cuarta de licor, coca y cigarro, con lo cual pasándose en el lugar indicado lo dejan para que el mal quede allí y no ingrese a la comunidad. Seguidamente una autoridad toma el agua traído de los tres manantes con lo que riega el suelo de la comunidad para purificar de todo mal que puede haber o dentro de la población.

Al día siguiente, el *paqu* pide perdón a las deidades si en caso ha podido haber alguna omisión involuntaria o algún error, para ello utiliza el incienso, la *ch'uya* y la coca, así concluye este proceso ritual del *wisq'a churay* contra la enfermedad del Coronavirus. Con lo cual la comunidad se carga de energías positivas, se libera de las preocupaciones y se transforma en un ayllu nuevo y se reafirma como los hijos de la *Pachamama* y de los *Apus*.

FUENTES ORALES

1. Agustina Álvarez Huamani, 66 años.
2. Agustina Huamani Hanampa, 66 años.
3. Alberto Quispe Huamani, 33 años.
4. Alejandro Hanampa Condori, 78 años y esposa.
5. Apolinaria Anaya Huamani, 68 años.
6. Bruno Rojas Quispe, 60 años.
7. Cesar Hanampa Suca, 42 años.
8. Dámaso Huayhua Rojas, 63 años.
9. Emiliana Álvarez Quispe, 58 años.
10. Ernesto Pilares Quispe, 72 años.
11. Eusebia Ataucuri Challco, 81 años.
12. Felipe Dávila Romero, 77 años.
13. Florentino Huamani (+).
14. Fredy Huamani Quispe, 61 años y esposa.
15. Isafías Quispe Huamani ,72 años.
16. Julia Condori Menor, 80 años.
17. Ladislao Huamani Hanampa, 75 años.
18. Liboreano Álvarez Quispe, 55 años.
19. Lucho Mercado Quispe.
20. Lucio Soto Huamani ,78 años.
21. Narciso Laguna Huamani, 37 años.
22. Oscar Hanampa Chahua, 73 años.
23. Oswaldo Hanampa Huayhua, 74 años.
24. Zacarías Quispe Pilares, 67 años.

BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA MAYOR DE LA LENGUA QUECHUA** (2007). Diccionario quechua – español-quechua. Talleres Gráficos de Multis e imprenta Edmundo Pantigozo EIRL. Cusco.
- ACOSTA, José de** (1979). Historia natural y moral de las indias. Fondo de cultura económica. México.
- AVELDAÑO, Ángel** (2010). La rebelión de los mallkis. Medicina popular quechua. Antawara Editores. Lima.
- BERTONIO, Ludovico** (1984/1612). Vocabulario de la Lengua Aymara. CERES/IFEA. Cochabamba.
- BETANZOS, Juan de** (1999). Suma y narración de los incas. Fondo Editorial de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.
- BOUYSSSE-Cassagne, Therese** (1987). La identidad aymara: aproximación histórica (siglo XV, siglo XVI) Biblioteca Andina – Serie Histórica. Hisbol – IFEA. Imprenta Papiro. La Paz – Bolivia.
- CIEZA DE LEÓN, Pedro** (2000). El señorío de los incas. Edición de Manuel Ballesteros. Crónicas de América. DASTIN S.L. Madrid.
- COBO, Bernabé** (1956). Historia del nuevo mundo. Tomos III y IV. Publicaciones Pardo – Galimberti. Cuzco.
- COOK, Noble David** (1999). El impacto de las enfermedades en el mundo andino del siglo XVI. En *Histórica XXIII*. 2. Lima. pp. 341 – 365.
- (2010). La catástrofe demográfica andina. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Tarea Asociación Gráfica Educativa. Lima.
- CRIALES ALCÁZAR, Hernán** (1995). La raza negra y su desaparición de Potosí. En: *Bolivianos de la historia de la medicina – 1*. La paz – Bolivia. pp. 74 – 86.
- CUETO, Marcos** (2000). El regreso de las epidemias: Salud y sociedad en el Perú del siglo XX. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- ESPIÑOZA SORIANO, Waldemar** (1973). Un movimiento de libertad y salvación nativista. Yanahuara, 1596. En: Juan Ossio (Org.), *Ideología mesiánica del mundo andino*. pp. 143 – 152. Lima.
- ESQUIVEL Y NAVIA, Diego de** (1980). Noticias cronológicas de la gran ciudad del Cuzco, tomos I y II. Edición y notas de Felix Denegri con la colaboración de Horacio Urteaga y César Gutiérrez. Talleres Gráficos P. L. Villanueva S. A. Lima.

FRISANCHO PINEDA, David (1971). Medicina indígena y popular. Librería Editorial Juan Mejía Baca. Lima Perú.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca (2009/1609). Comentarios reales de los incas – Primera parte. Vitruvian Publishing House. Lima.

- (2009/1722). Historia general del Perú. Municipalidad del Cusco. Editorial Gráfica Rivera. Cusco.

GONZÁLEZ HOLGUÍN, Diego (1989/1608). Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú, llamada Lengua Quichua o del Inca. UNMSM. Lima.

GRILLO ANNUNZIATA, Máximo (1995). La ciencia y tecnología incaica. Ediciones Inca Rojo. Cusco.

- (2005). Las calderas y el refrigerador de vulcano. Juan Gutemberg Editores – Impresores. Lima.

LASTRES, Juan B. (1951). Historia de la Medicina Peruana, volumen I: la medicina incaica, volumen II: la medicina en el virreinato y volumen III: la medicina en la república. En: Historia de la Medicina Peruana, Tomo V. Fondo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Publicaciones del Cuarto Centenario. Lima.

LAVORERÍA, Daniel Eduardo (1902). El arte de curar entre los antiguos peruanos. En: Anales de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima. Publicada por su rector el Dr. D. Francisco García Calderón. Tomo XXIX. Imprenta Liberal. Lima.

LIRA, Jorge A. (1985). Medicina andina, farmacopea y rituales. Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas”. Cusco.

LIVILLER, Roberto (1925). Gobernantes del Perú, cartas y papeles. Siglo XVI. Tomo XI, el Virrey Conde del Villar – II parte (1588 – 1591). Imprenta de Juan Pueyo. Madrid.

LOVELL, W. George y COOK, Noble David (1999). Desenredando la madeja de la enfermedad. En: Juicios secretos de dios: Epidemias y despoblación indígena en hispanoamérica colonial. Ediciones Abya-Yala. Quito – Ecuador. pp. 227 - 278.

MACERA, Pablo (1985). Historia del Perú. La colonia. Editorial LABRUSA S.A. Lima.

MAFERRER, Elio R. (1978). La religión colonial de los Condesuyos de Arequipa. En: Etnografía y antropología andina. Primera Jornada del Museo Nacional de Historia. Lima. pp. 165 – 171.

MATEOS, F. S. J. (1944/1600). Historia general de la Compañía de Jesús en la provincia del Perú: Crónica anónima de 1600 que trata del establecimiento y misiones de la Compañía de Jesús en los países de habla española en la América meridional. Tomo II – Relaciones de colegios y misiones. Consejo Superior de Investigaciones Científicas e Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. Madrid – España.

MOLINA, Cristóbal de (El cusqueño). (2008/1575). Relación de las Fábulas y Ritos de los Incas. Edición, estudios y notas de Julio Calvo Pérez y Enrique Urbano. Fondo Editorial de la Universidad de San Martín de Porras. Lima.

MONTES ATAUCURI, W. Edmundo (2019). Yanawara, huellas de su pasado. Impresores Valle Grapf. Cusco.

PACHACUTI YANQUI SALCAMAYGUA, Joan de Santa Cruz (1993/ 1613). Relación de antigüedades deste reyno del Perú. Estudio etnohistórico y lingüístico de Pierre Duviols y César Itier. IFEA, CBC - Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas” - Cusco.

PHILIPPI, Don Ranulfo A. (1873). La Isla de Pascua i sus habitantes. Imprenta Nacional. Santiago de Chile.

PIZARRO, Pedro (1944). Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú. Editorial Futuro, Tall. Gráficos “La Mundial”. Buenos Aires.

POLO, José Toribio (1913). Apuntes sobre las epidemias en el Perú. Imp. Nacional de Federico Barrionuevo. Lima.

RAIMONDI, Antonio (1874/2012). El Perú. Tomo I. Fondo Editorial Universidad Tecnológica del Perú. Editorial San Marcos de Aníbal Paredes Galván. Lima.

RAMOS GAVILÁN, Alonso (1621). Historia del célebre santuario de nuestra señora de Copacabana y sus milagros e invención de la cruz de Carabuco. Con licencia. Impreso en Lima por Jerónimo de Contreras.

ROCA WALLPARIMACHI, Demetrio (1992). Tres temas del folklor cusqueño. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Editorial Mercantil. Qosqo – Perú.

SANTILLÁN, Fernando de (1879). Relación del origen, descendencia, política y gobierno de los incas. En tres relaciones de antigüedades peruanas, publicadas por el Ministerio de Fomento. Imprenta y Fundición de M. Tello. pp. 1 – 133. Madrid.

SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro (1942). Historia de los incas. Emece Editores – Buenos Aires.

TAMAYO HERRERA, José (1992). Historia general del Qosqo. Municipalidad del Qosqo. Editorial Mercantil. Cusco – Perú.

TORRES, Bernardo de (1657). Crónica de la provincia peruana del orden de los Ermitaños de S. Agustín nuestro padre. Imprenta de Ivlian Santos de Saldaña. Lima.

VALDIVIA PONCE, Oscar (1986). Hampicamayoc, medicina folklórica y su substrato aborígen en el Perú. Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

El libro: *El covid-19 y las olas epidémicas en una comunidad andina*, de W. Edmundo Montes Ataucuri, se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2020 en Santa Cruz
Impresores E.I.R.L. Calle Pizarro
213 Int. 113 Tel 921038362
cercado Arequipa
Perú

Si tendríamos que numerar algunos aciertos bibliográficos que narren estos aciagos tiempos, este libro del educador Edmundo Montes Ataucuri, tendría que ser el primero, sin duda alguna. En primer lugar, porque toca un tema actual de gran relevancia, pero fundamentalmente debido a que conecta este grave problema de salud con nuestra historia andina. Para ello describe sucintamente nuestra historia sanitaria desde tiempos precolombinos hasta el siglo XX sin descuidar los puntos más vitales. De esta manera el lector podrá encontrar muy buena información sobre las diferentes enfermedades que hemos experimentado, no necesariamente epidémicas, y sus formas de sanación a lo largo de estas tres grandes etapas muy claramente definidos en el libro: la autonomía andina, la colonización europea y los tiempos republicanos actuales...

Propongo entonces una lectura obligatoria de este libro ya que está escrito para todo nivel, para todos los espacios. Es realmente una exquisitez bibliográfica que logrará trascender a esta pandemia y quedará como un testimonio de alguien dedicado al estudio y educación de su pueblo y del pueblo peruano de orígenes andinos. Van mis felicitaciones y parabienes para Edmundo por este gran producto académico.

Mg. Carlos D. Sánchez Huaranga
Sociólogo / Antropólogo
Director del Centro Universitario de Folklore
de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos